



Juventud Sumapaceña
Un legado en resistencia

Johana López Yara

**Trabajo de grado para optar por el título de Licenciada en Educación
Comunitaria con Énfasis en Derechos Humanos**

Asesor:

Víctor Rodríguez

**Facultad de Educación
Departamento de Psicopedagogía
Licenciatura en Educación Comunitaria con énfasis en Derechos
Humanos**

Bogotá D.C

2018

Agradecimientos:

A todas las personas que hicieron parte de este maravilloso proceso:

Mi familia, los y las integrantes del colectivo juventud sumapaceña, el sindicato de trabajadores agrarios del Sumapaz (especialmente Beto y Alfredo), mis compañeros y compañeras de la línea de territorio.

Este trabajo no hubiese sido posible sin el apoyo incondicional de Julio Palacios y Carlos Morales.

Gracias compañeros de lucha, hasta la victoria siempre!!

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de grado.
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Juventud Sumapaceña: Un legado en resistencia
Autor(es)	López Yara, Kelly Johana
Director	Rodríguez Murcia, Víctor
Publicación	Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional. 2018, 152p.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	SUMAPAZ, LUCHA, RESISTENCIA, JUVENTUD RURAL, RURALIDAD, HISTORIA, POLIFONÍA, PEDAGOGÍA, AGRARISMO.

2. Descripción
<p>El presente resumen analítico en educación (RAE), corresponde a la tesis de grado para optar al título de profesional en Educación Comunitaria con Énfasis en Derechos Humanos de la docente Johana López. Esta tesis trata sobre la propuesta formativa de los niños y jóvenes del colectivo Juventud Sumapaceña, recogiendo las experiencias realizadas en el año 2017 y a su vez proponiendo una nueva propuesta pedagógica con más aportes y aterrizada en la realidad de los niños y jóvenes del colectivo. Es una iniciativa que se centra en el fortalecimiento pedagógico de los procesos alternativos de educación en el territorio de Sumapaz enfatizándose en los procesos de lucha y resistencia que han tenido los campesinos de este territorio a lo largo del último siglo.</p>

3. Fuentes
<p>65 fuentes bibliográficas. Destacando entre otros a los siguientes científicos sociales que dan cuerpo a la investigación:</p> <p>Agencia Prensa Rural. (27 de junio de 2010). Campesino de Sumapaz capturado como presunto integrante del frente 51. <i>Periódico Prensa Rural</i>. Recuperado de https://prensarural.org/spip/spip.php?article4228</p> <p>Agencia Prensa rural. (8 de marzo de 2010). Se anuncia proceso jurídico contra líderes campesinos de Sumapaz. <i>Periódico Prensa Rural</i>. Recuperado de https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article3701</p> <p>Alcaldía local de Sumapaz. (2018). <i>Conociendo mi localidad: Historia</i>. [WEB]. Recuperado de http://www.sumapaz.gov.co/mi-localidad/conociendo-mi-localidad/historia</p> <p>Althusser, L. (1988). <i>Ideología y aparatos ideológicos del Estado</i>. [WEB]. Recuperado de file:///C:/Users/Hanna/Desktop/althusser.pdf</p>

- Ávila, J. (7 de marzo de 2009). En Sumapaz estaba el torniquete militar. Periódico El Colombiano. Recuperado de http://www.elcolombiano.com/historico/en_sumapaz_estaba_el_torniquete_militar-JGEC_34782
- Barahona, J; Goedkoop, J; Menéndez, J; Roa, M & Sanz, J. (2004). Los jóvenes y la investigación: Experiencias en Honduras y Colombia. *LEISA*, (20), p. 14.
- Barajas, A. (3 de diciembre de 2017). Páramo de Sumapaz una historia de soldados y frailejones. *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/nacion/articulo/reforestacion-de-frailejones-en-el-paramo-de-sumapaz/518392>
- Bayona, N. (2013). *Organizaciones de productores campesinos en el páramo de Sumapaz: origen, realidades y perspectivas*. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/42940/1/4478359.2013.pdf>
- Cabra, N. & Escobar, M. (2013). *El cuerpo en Colombia*. Bogotá: Universidad Central. Recuperado de http://biblioteca.idep.edu.co/libros/El_cuerpo_en_Colombia_Estado_del_arte_cuerpo_y_sujetividad_pdf.pdf
- Calderón, O & Polo, S. (2008). *Sutagaos. Realidades y contextos*. Bogotá: Editorial Calderón, Omer.
- Caracol Radio. (18 de julio de 2010). Uribe confía en que Santos aproveche bonanza petrolera para impulsar desarrollo del país. *Caracol.com*. Recuperado de http://caracol.com.co/radio/2010/07/18/nacional/1279432560_328709.html
- Cardona, E. (2016). *Políticas públicas y juventud rural en el Sumapaz; un análisis a partir de las propuestas de gobierno en las campañas a las alcaldías municipales (2016-2020)*.
- Castañeda, H. (2017). *Pedagogías para la emancipación: La experiencia de Corpeis con los jóvenes 2011-2015* (Tesis de Maestría). Universidad Pedagógica Nacional. Recuperado de <http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/707/TO-20637.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Castilla, M. (19 de octubre de 2009). Sumapaz: Corazón de la guerra. *Periódico El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/impreso/temadeldia/articuloimpreso167635-sumapaz-corazon-de-guerra>
- CEALA (23 de noviembre de noviembre de 2011). Colombia, Transnacionales, territorios y despojos. *OMAL*. Recuperado de <http://omal.info/spip.php?article557>
- Celis, L. (5 de septiembre de 2011). Juan de la cruz Varela y el desarrollo rural hoy. *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/opinion/articulo/juan-cruz-varela-desarrollo-rural-hoy/246003-3>
- COLPRENSA. (17 de septiembre de 2016). Estado pide perdón por “falso positivo” en el Sumapaz. *Vanguardia*. Recuperado de <http://www.vanguardia.com/colombia/373345-estado-pide-perdon-por-falso-positivo-en-el-sumapaz>
- COLPRENSA. (2 de abril de 2013). Más críticas en contra del proyecto hidroeléctrico del Sumapaz. *Vanguardia*. Recuperado de <http://www.vanguardia.com/actualidad/colombia/202402-mas-criticas-en-contra-del-proyecto-hidroelectrico-del-sumapaz>
- Confederación Latinoamericana y del Caribe de Trabajadores Estatales. (8 de agosto de 2017). Emiliano Zapata: “Prefiero morir de pie que vivir de rodillas”. *Prensa CLATE*.

- Recuperado de
http://www.clate.org/nota.asp?id=5229&name=EMILIANO_ZAPATA_%E2%80%9CPR EFIERO_MORIR_DE_PIE_QUE_VIVIR_DE_RODILLAS%E2%80%9D
- Conto, J. (21 de septiembre de 2016). ¿En qué va la zona de reserva campesina del Sumapaz?.
 ¡PACIFISTA!. Recuperado de <http://pacifista.co/en-que-va-la-zona-de-reserva-campesina-del-sumapaz/>
- Corporación Reiniciar. (13 de agosto de 2007). ¡Fin al terrorismo militar en Sumapaz! Exige la comunidad campesina. *Periódico Prensa Rural*. Recuperado de <https://prensarural.org/spip/spip.php?article664>
- Decreto por el cual Se Concede una rebaja de penas. Ministerio de Justicia. República de Colombia. 1546 (1956).
- Duque, D & Varela, L. Estrategia de los agrarios del Sumapaz y Oriente del Tolima durante el Frente Nacional. *Historia y Sociedad*, (21), 173-185. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/hiso/n21/n21a08.pdf>
- Ejército Nacional de Colombia. (2018). *Fuerza de tarea Sumapaz*. [Mensaje en un Blog]. Recuperado de <https://ejercito.mil.co/?idcategoria=277535>
- Escobar, M. (2013). *Cuerpo y subjetividad en Latinoamérica: resistencia a la cultura somática del capitalismo*. Universidad Central, Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://nomadas.ucentral.edu.co/index.php/component/content/article?id=850>
- Fals, O. & Mohammed, R. (1988). *ROMPER EL MONOPOLIO DEL CONOCIMIENTO*. Situación actual y perspectivas de la Investigación-Acción Participativa en el mundo. *Análisis Político*,(5), 46-55. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/74123>
- Fanón, F. (1976). *Sociología de la revolución*. Ciudad de México: Ediciones Era.
- Figueroa, V. (2004). América Latina: Descomposición y persistencia de lo campesino. *Problemas de desarrollo*, (36), 33. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0301-70362005000300003
- Freire, P. (2002). *Cartas a quien pretende enseñar*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Freire, P. (1968). *Pedagogía del oprimido*, 1968. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Fundación Parcela Cultural Campesina, (2015). Escuela juvenil de comunicación alternativa y popular del Sumapaz. *El Fogón. Revista Cultural Sumapaceña*, (3).
- Fundación Parcela Cultural Campesina. (2015). Perspectivas: Defensa del territorio. *El Fogón. Revista Cultural Sumapaceña*, (3), p 37.
- García Márquez, G. (1995). *Un manual para ser niño*. Bogotá: Editorial Sudamericana 1995.
- Hernández, C. (14 de junio de 2017). Después de la guerra, Sumapaz enfrenta el turismo. *La silla vacía*. Recuperado de <http://lasillavacia.com/historia/despues-de-la-guerra-sumapaz-enfrenta-el-turismo-61355>
- INCODER. (2013). *PDS Zona de Reserva Campesina*. Manuscrito presentado para su publicación.
- INCODER. (Marzo de 2015). La zona de reserva campesina de Sumapaz, alternativa ecológica y de conservación del parque natural. *Periódico Claridad*, p. 7.
- López, J. (2018). *Diario de campo personal, 2016-2018*.
- Mariátegui, J. (1995). *7 ensayos sobre la interpretación de realidad peruana*. Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho.
- Márquez, C. (23 de octubre de 2000). Gran ofensiva. *Revista Semana*. Recuperado de

- <https://www.semana.com/nacion/articulo/gran-ofensiva/43783-3>
- Molano, A. (7 de junio de 2014). Nacimiento de las FARC: De El Davis a Villa Rica. *Periódico El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/nacimiento-de-farc-de-el-davis-villarrica-articulo-497036>
- Morales, C. (2017). *Arando el pasado para sembrar la paz*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Morales, C. (2017) ¿La juventud sumapaceña es una juventud agrarista?
- Morales, C. (17 de junio de 2017). ¿Por qué Sumapaz dice NO al turismo?
- Notiagen. (24 de abril de 2012). *Páramo de Sumapaz, en la mira de las hidroeléctricas*. Recuperado de <https://notiagen.wordpress.com/2012/04/24/paramo-de-sumapaz-en-la-mira-de-las-hidroelectricas/>
- Otravoz. (2017). *Habitantes del Sumapaz denuncian amenazas del paramilitarismo*. Recuperado de <http://www.otravoz.co/habitantes-de-sumapaz-denuncian-amenazas-de-paramilitares/>
- Pineda, F. (2016). *La lucha por la tierra en Colombia: génesis de un conflicto que no acaba*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://bdigital.unal.edu.co/65535/1/61171-310598-1-SM.pdf>
- PNUD. (2014). *Jóvenes rurales protagonistas del desarrollo humano*. Bogotá: PNUD.
- Redacción El Tiempo. (17 de mayo de 1993). El Sumapaz quiere hidroeléctrica. *Periódico El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-128006>
- Redacción Judicial. (29 de julio de 2016). Así se tomaron a Bogotá los paramilitares hace 16 años. *Periódico El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/judicial/asi-se-tomaron-bogota-los-paramilitares-hace-16-anos-articulo-645965>
- Restrepo, O & Vázquez, C. (01 de octubre de 2000). La reconquista del Sumapaz. *Periódico El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1223722>
- Rodríguez, D. (2010). *Territorio y territorialidad Nueva categoría de análisis y desarrollo didáctico de la geografía*. Facultad de Educación. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Recuperado de <https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/article/view/9582/8822>
- Romero, Y & Varela, L. (2007). *Surcando amaneceres*. Bogotá: Fondo Editorial UAN
- Rubior, M. (11 de mayo de 1992). 30 municipios tienen presencia de la guerrilla. *Periódico El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-111822>
- Salgado, A. (2007). Investigación Cualitativa: Diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liber*, (13). Recuperado de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272007000100009
- Sánchez, R. (2014). Educación emancipadora en América latina. *Clepsy*. Recuperado de: http://clepsy.flacso.edu.mx/sites/default/files/clepsy.2014_eje_7_pacheco.pdf
- Semana. (2012). *Así es la Colombia rural*. Recuperado de <http://especiales.semana.com/especiales/pilares-tierra/asi-es-la-colombia-rural.html>
- Semana. (15 de agosto de 2015). Una dura radiografía del campo colombiano. *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/economia/articulo/campo-colombiano-en-la-pobreza/438618-3>
- Semana Sostenible. (14 de septiembre de 2016). Amenazan a opositores del primer proyecto de Fracking en Colombia. *Semana*. Recuperado de <https://sostenibilidad.semana.com/medio-ambiente/articulo/fracking-en-colombia-amenazan-a-opositores-del-primer-proyecto-en-el>

pais/36060

- Semana Sostenible. (27 de febrero de 2017). Cabrera dijo No a las hidroeléctricas en su territorio. *Semana*. Recuperado de <https://sostenibilidad.semana.com/medio-ambiente/articulo/cabrera-le-dijo-no-a-las-hidroelectricas-en-su-territorio/37192>
- Semana Sostenible. (10 de julio de 2017). El peligro de querer extraer petróleo en el Sumapaz. *Semana*. Recuperado de <https://sostenibilidad.semana.com/medio-ambiente/articulo/sumapaz-y-las-peligrosas-intenciones-de-sacar-petroleo-en-este-paramo/38176>
- Semana Sostenible. (2 de julio de 2016). Fracking: Una apuesta riesgosa para Colombia. *Semana*. Recuperado de <https://sostenibilidad.semana.com/medio-ambiente/articulo/fracking-una-apuesta-riesgosa-para-colombia/35505>
- Seminario Voz. (1 de julio de 2017). *Sumapaz: Epopeya de un pueblo en paz*. [Mensaje en un Blog]. Recuperado de <http://semanariovoz.com/sumapaz-epopeya-pueblo-paz/>
- Sindicato de Trabajadores Agrarios de Sumapaz. (2012). *Plan de vida sumapaceña: Artículo 1, visión*. Manuscrito presentado para su publicación.
- Torres Carrillo. (2011). *La educación popular trayectoria y actualidad*. Caracas: Editorial Búho.
- Vázquez, C. (10 de mayo de 2001). El batallón de alta montaña de Sumapaz. *Periódico El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-521748>
- Vega, R. (2007). *Sumapaz: memorias de lucha y resistencia*. [Mensaje en un Blog]. Recuperado de <file:///C:/Users/Hanna/Downloads/398-797-1-SM.pdf>
- Yankas, G. (2003). Juventud rural trayectorias teóricas y dilemas identitarios. *Nueva antropología*, (191), 155-158. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-06362003000200008

4. Contenidos

En el presente trabajo el lector encontrará 5 capítulos: En el primero encontrará un ejercicio de contextualización donde se ponen en diálogo varias fuentes que tienen perspectivas diferentes en relación con el territorio y su historia. Se abordan las fuentes gubernamentales, las voces del campesinado y los medios de comunicación masiva más reconocidos en Colombia. Se encontrarán con tres etapas históricas y el análisis de los principales factores de incidencia en cada una de estas.

También se encontrará la caracterización del colectivo Juventud Sumapaceña, sus inicios, sus características y su propuesta política, esto con el fin de visibilizar la relevancia del colectivo en el territorio y en el país.

En el segundo capítulo se realizó el abordaje del marco metodológico utilizado para la investigación. Aquí se da cuenta de las fases realizadas en la investigación, los métodos y las

metodologías, además de las herramientas metodológicas.

En el tercer capítulo se da lugar al análisis de las categorías más relevantes en relación con el proceso desarrollado en el territorio fundamentando así el proceso pedagógico llevado a cabo.

En el cuarto capítulo se expone el ejercicio pedagógico-político realizado durante el año 2017 con el colectivo Juventud Sumapaceña. Aquí se evidencia el ejercicio de planeación junto a la sistematización del desarrollo de las sesiones y el análisis reflexivo de cada una y del proceso en general.

El quinto capítulo consta de la propuesta pedagógica realizada para el colectivo, la cual se espera pueda ser aplicada en el año 2018.

5. Metodología

Este ejercicio investigativo tuvo como fundamento el diálogo con la comunidad, en este caso los integrantes del colectivo Juventud Sumapaceña compartieron sus deseos, gustos, miedos y sueños, con el fin de dar lugar al proceso pedagógico que se llevó a cabo durante el año 2017.

De este modo es posible afirmar que el método utilizado a lo largo de la práctica investigativa y la creación del proyecto de grado es el *cualitativo* debido a que es allí en el ejercicio de las experiencias, el discurso y las subjetividades donde se encuentra la riqueza de este proceso investigativo.

En la metodología hay una elección por la *Investigación Acción Participativa* puesto que se encuentra basada en la investigación social y la construcción de conocimiento propio, nacido desde las bases y en beneficio de ellas mismas

6. Conclusiones

Las conclusiones se hicieron más a modo de reflexiones para la continuidad del ejercicio pedagógico en relación con las necesidades territoriales, comunitarias, organizativas, colectivas e individuales del campesinado y en especial los niños, niñas y jóvenes que habitan en el páramo de

Sumapaz.

Finalmente se evidencia un conglomerado donde la pedagogía se convierte en un eje fundamental para la renovación y avance de los procesos sociales, dejando a la vista su objetivo transformador en relación con los valiosos aportes que logra propinar la educación comunitaria al campo educativo.

Elaborado por:	López Yara, Kelly Johana
Revisado por:	Rodríguez Murcia, Víctor

Fecha de elaboración del Resumen:	04	12	2018
--	----	----	------

Tabla de contenido

Agradecimientos

Introducción.....	1
Capítulo I Sumapaz un cuerpo polifónico.....	5
1.1 Sumapaz contada por los medios de comunicación, el campesinado y el Gobierno	
1.2 ¿Qué es Sumapaz para el campesinado?.....	7
1.3 Antecedentes históricos.....	10
1.4 Siglo XIX surgimiento del movimiento agrario en el Sumapaz.....	11
1.5 Legado de Erasmo Valencia y Juan de la Cruz Varela.....	13
1.6 las voces comunicativas a favor y en contra del movimiento agrario.....	15
1.7 Aparición de grupos armados: mitad de siglo.....	16
1.8 Las heridas de la historia reciente - Las décadas del 90 y el 2000.....	22
1.9 Insurgencia y bases militares.....	29
1.10 El pos - acuerdo y la nueva lucha del campesinado Sumapaceño - la disputa por el uso y la tenencia de la tierra.....	35
1.11 los diálogos de la Habana y su incidencia en el territorio de Sumapaz	36
1.12 La disputa por el uso y la tenencia de la tierra en el siglo XXI.....	37
Capítulo 2 Juventud Sumapaceña: un colectivo entrelazado con la juventud rural del país.....	51
2.1 La juventud rural en Colombia y Sumapaz	
2.2 Juventud rural una categoría de alta complejidad.....	52
2.3 Colectivo juventud sumapaceña “caminamos reivindicando la cultura campesina, protegemos nuestro territorio”.....	55
2.3.1 Nacimiento de la esperanza.....	56
2.3.2 Proceso de caracterización.....	63
Capítulo 3 Marco metodológico.....	71
3.1 Enfoque metodológico	
3.2 Ruta metodológica	

3.2.1 Construcción de alianzas.....	73.
3.2.2 Reconocimiento y caracterización - mapa de actores.....	74
3.2.3 Reconocimiento colectivo de necesidades y dinámicas educativas.....	76
3.3 Herramientas metodológicas.....	78
Capítulo 4 Marco teórico.....	79
4.1 Juventud rural	
4.1.1 Juventud rural en Colombia.....	81
4.2 Agrarismo: Derecho a la tierra, campesinado y territorio.....	84
4.3 Educación para la emancipación.....	88
Capítulo 5 Implementación pedagógica e investigativa: Juventud Sumapaceña, formación desde el legado para actuar en el presente y empoderarse del futuro.....	93
5.1 Desarrollo y análisis de la sesiones.....	94
Capítulo 6 Propuesta pedagógica para el colectivo Juventud Sumapaceña: pioneros, juveniles y cuadros.....	130
6.1 Ejes transversales.....	133
6.2 Pioneros.....	136
6.3 Juveniles.....	138
6.4 Cuadros.....	140
Reflexiones y aprendizajes a partir del proceso pedagógico.....	142
BIBLIOGRAFIA.....	145

Introducción

Desde hace aproximadamente un siglo se ha gestado una lucha campesina que ha perdurado por bastante tiempo en el territorio de Sumapaz, esta se constituye como una luz en medio del fenómeno de guerra y violencia que ha cobijado a nuestro país desde hace tantas décadas.

La organización social ha sido clave para generar mecanismos y estrategias de defensa, permitiendo la tranquilidad de los habitantes del territorio frente a injerencias que han tenido graves consecuencias, se hace referencia a la intervención de multinacionales, la militarización masiva por parte del ejército de Colombia y la apropiación de tierras por parte de grandes latifundistas. Sin embargo, y a pesar de tantos logros, se ha evidenciado que la institucionalidad perteneciente al gobierno nacional está produciendo nuevos fenómenos de amenaza que no implican una confrontación bélica directa pero que sí generan devastadoras consecuencias para el territorio y su legado de lucha y resistencia.

Cuando hablamos de amenazas hacemos referencia a la fragmentación comunitaria que se ha dado debido a determinados elementos como:

- Falta de garantías para el desarrollo integral de los jóvenes en el territorio (educación superior, arte, iniciativas laborales, entre otros).
- Deslegitimación de la cultura campesina por parte de entidades gubernamentales que han llegado al territorio a ejercer programas con la población.
- Deslegitimación del ejercicio organizativo, político de la organización social en el territorio.
- Estigmatización en relación con el señalamiento “insurgente” hacia el campesinado.
- Falta de correspondencia entre los contenidos y formas de la educación con las necesidades y dinámicas propias del territorio lo cual implica la omisión de la historia de lucha territorial en los contenidos de los escenarios educativos.

En este sentido el proyecto investigativo se orientó a potenciar la propuesta política

y formativa del colectivo juventud sumapaceña tras una concertación donde se cambió el objetivo inicial puesto que el diálogo nos permitió aterrizar y enfatizar en mayor manera el proceso que se llevaría a cabo dentro del colectivo.

La investigación acción participativa y los conocimientos pedagógicos adquiridos dentro de la licenciatura, han sido importantes para el trabajo conjunto dentro del colectivo, fortaleciendo así este *proceso organizativo y formativo para las nuevas generaciones en relación con la protección y defensa del territorio*. Estos escenarios de formación se realizaron de forma constante con el colectivo Juventud Sumapaceña, el cual consideramos como el nuevo proceso organizativo de niños y jóvenes del páramo, nacido del legado del Sindicato de Trabajadores Agrarios del Sumapaz: movimiento surgido de las luchas agrarias por el derecho a la tierra en el páramo de Sumapaz.

En el presente trabajo el lector encontrará 5 capítulos: En el primero encontrará un ejercicio de contextualización donde se ponen en diálogo varias fuentes que tienen perspectivas diferentes en relación con el territorio y su historia. Se abordan las fuentes gubernamentales, las voces del campesinado y los medios de comunicación masiva más reconocidos en Colombia. Se encontrarán con tres etapas históricas y el análisis de los principales factores de incidencia en cada una de estas.

También se encontrará la caracterización del colectivo juventud sumapaceña, sus inicios, sus características y su propuesta política. Esto con el fin de visibilizar la relevancia del colectivo en el territorio y en el país.

En el segundo capítulo se realizó el abordaje del marco metodológico utilizado para la investigación. Aquí se da cuenta de las fases realizadas en la investigación, los métodos y las metodologías, además de las herramientas metodológicas.

En el capítulo tres se da lugar al análisis de las categorías más relevantes en relación con el proceso desarrollado en el territorio fundamentando así el proceso pedagógico llevado a cabo.

En el cuarto capítulo se expone el ejercicio pedagógico-político realizado durante el año 2017 con el colectivo Juventud Sumapaceña. Aquí se evidencia el ejercicio de

planeación junto a la sistematización del desarrollo de las sesiones y el análisis reflexivo de cada una y del proceso en general.

El quinto capítulo consta de la propuesta pedagógica realizada para el colectivo, la cual se espera pueda ser aplicada en el año 2018. Esta se encuentra compuesta de nuevas metodologías y contenidos de acuerdo a las particularidades, necesidades y reflexiones que surgen para el presente año y a su vez se encuentran ancladas en el ejercicio previo del año 2017. Por último, las conclusiones darán el cierre a la totalidad del trabajo de grado, estas más a modo de reflexiones para la continuidad del ejercicio pedagógico en relación con las necesidades territoriales, comunitarias, organizativas, colectivas e individuales del campesinado y en especial los niños, niñas y jóvenes que habitan en el páramo de Sumapaz.

Problema de investigación y objetivos:

Se encuentra como problema fundamental la falta de una propuesta pedagógica que responda a las necesidades y a la realidad del territorio, la cual tenga como componentes claves las condiciones territoriales y la lucha agraria, diferenciándose de los escenarios formales de aprendizaje y fomentando la formación de sujetos políticos para la transformación y la defensa territorial.

En este sentido la pregunta investigativa planteada es: ¿Cómo elaborar una propuesta pedagógica que potencie el proceso formativo del colectivo juventud sumapaceña, respondiendo así a las necesidades y la realidad del páramo de Sumapaz?

Objetivo general:

Construir una propuesta pedagógica para los niños, niñas y jóvenes pertenecientes al colectivo Juventud Sumapaceña, que responda a las dinámicas políticas, culturales y ambientales del páramo de Sumapaz.

Objetivos específicos

1. Promover el reconocimiento de la historia del páramo de Sumapaz en relación con

la lucha agraria y las particularidades del territorio por medio de un recuento polifónico con las voces del campesinado, los medios masivos de comunicación y el gobierno nacional.

2. Construir colaborativamente con el colectivo Juventud Sumapaceña una propuesta pedagógica inicial para desarrollarla con los niños, niñas y jóvenes que hacen parte de este.
3. Formular una propuesta pedagógica para el año 2018 que tenga en cuenta las herramientas, posturas y aprendizajes, nacidos del diálogo y el desarrollo de la propuesta inicial con los integrantes del colectivo Juventud Sumapaceña.

I Capitulo

Sumapaz: Un cuerpo polifónico

Contar un territorio se ha convertido en el parafraseo institucional de la información que proporciona el estado y sus múltiples estructuras investigativas. No se pretende generalizar, sin embargo, se evidencia una sola voz dentro de la exposición de muchos documentos que intentan describirnos un territorio en concreto. En este caso se realizará un diálogo a partir de tres fuentes: Los medios de comunicación, las instituciones del Estado y las personas que habitan el territorio, esto con el fin de generar una amplitud y visibilizar otras voces que tienen la misma importancia, sin desconocer las estatales.

Sumapaz contada por los medios de comunicación, el campesinado y el gobierno.

La distancia que separa a la localidad veinte del resto de localidades de Bogotá e incluso de regiones de Cundinamarca, no es mucha. Sin embargo, su historia reciente contada desde los medios ha construido en la ciudadanía una serie de imaginarios que por décadas han llevado a la estigmatización del campesinado y al descuido de una de las fuentes hídricas más importantes de Colombia, América latina y el mundo. (Bayona, 2013, pág.7) Por supuesto hago referencia al páramo del Sumapaz.

Esta contextualización tiene un elemento clave de análisis: “La historia de un territorio de lucha y resistencia contada desde un aparato ideológico del Estado” al respecto Althusser menciona que:

Si los Aparatos Ideológicos del Estado “funcionan” masivamente con la ideología como forma predominante, lo que unifica su diversidad es ese mismo funcionamiento, en la medida en que la ideología con la que funcionan, en realidad está siempre unificada, a pesar de su diversidad y sus contradicciones, bajo la ideología dominante, que es la de “la clase dominante”.

Este resulta de vital importancia porque en Colombia los medios han ejercido un papel fundamental en la construcción de las subjetividades alrededor de la realidad, configurando así posiciones masivas en torno a la interpretación de la información y los sucesos históricos del país. Bien decía Martin Barbero "Tenemos una televisión bastarda

que no se corresponde con la diversidad cultural de nuestras sociedades", no nos encontramos exentos del dominio de los medios que han comunicado a su antojo y conveniencia las líneas de la historia del país. Sumapaz se ha encontrado en el centro del huracán debido al señalamiento del cual ha sido víctima desde hace más de medio siglo.

La presencia de las FARC marcó un punto de referencia sobre el territorio, intensificando el estigma que resaltó el dominio guerrillero como el elemento más trascendental en el páramo, esto sin duda dio lugar al desconocimiento de otras dinámicas propias de Sumapaz como lo son la agricultura, la construcción cultural del campesinado, la relevancia del páramo como fuente hídrica y no únicamente como corredor estratégico y la perseverante búsqueda de la distribución equitativa de la tierra para quienes la trabajan.

Mientras que para algunos medios de comunicación Sumapaz ha sido definido de formas como esta:

“Guerra en Sumapaz
La región de Sumapaz es un punto estratégico para
la guerra”
(Semana, Gran ofensiva, 2000)

Para los campesinos, adultos y adultas, niños, niñas y jóvenes Sumapaz es:

“Sumapaz es un territorio en donde se vive muy placenteramente, en donde casi no hay peligro, en donde esa seguridad que hay en el territorio como que la genera la misma comunidad y no hay necesidad de que haiga policía, ni ningún otro ente militar que ayude a generar esa seguridad.”
(N. Riveros, comunicación personal, 2018)

Nicolás Andrés Riveros, 18 años,

“Para los niños es un lugar donde puedan expresarse sin miedo a que les suceda algo malo”
(K. Ramírez, comunicación personal, 2018)

Katherine Julieth Ramírez león, 11 años, Integrante del
colectivo Juventud Sumapaceña

¿Qué es Sumapaz para el campesinado?

Después del seguimiento a varias fuentes resulta necesario comprender que hablar de un territorio implica adentrarse en la construcción simbólica y material que las personas que lo habitan han hecho de este. Esto solo nos guía a conocer los sentires que anteceden a toda acción de lucha y propuesta de resistencia en cada territorio. Quien lo camina, lo recorre, lo trabaja, lo cuida, lo defiende y lo interpreta como su terruño de vida, es quien debe llevarse un amplio espacio en la construcción de memoria e historia territorial.

El escenario teórico puede estar inundado con infinidad de técnicas para el abordaje territorial pero la experiencia de quien coexiste y habita dentro de un escenario nos genera aportes muy valiosos para comprender el curso que toman las construcciones territoriales. Este apartado puesto cuidadosamente en la primera parte de este capítulo tiene una razón de ser y es que reconoce los sentires de los y las Sumapaceñas contando a la Bogotá urbana lo que significa para ellos y ellas *el páramo del Sumapaz*. Al priorizar las voces del campesinado se da lugar a un elemento clave “La manifestación testimonial que durante décadas los grandes mecanismos hegemónicos de la información han tratado de enmudecer.”

Cuando se pregunta al campesinado ¿Qué es Sumapaz? Encuentro instantáneamente un ejercicio de remembranza mezclada con emociones y sentimientos que desembocan definiciones cargadas de identidad, pero no cualquier identidad, estamos hablando del ejercicio de remembranza de la identidad campesina.

Misael Baquero, Presidente de Sintrapaz, manifiesta que para él Sumapaz es:

“Para mi Sumapaz es una vasta región que está a orillas del río Sumapaz, donde está habitada por campesinos que históricamente han luchado por el derecho a la tierra, por lo tanto es una comunidad organizada. Es una comunidad también que ha sufrido los diferentes embates de la violencia, del desconocimiento, del estigma, pero ante todo es una comunidad aguerrida y luchadora, defensora de Derechos Humanos pero también defensora y cuidadora del ambiente y por eso aquí está el páramo más grande del mundo, el parque natural Sumapaz, un parque intervenido pero mejor conservado del país, gracias a la conciencia que ha creado

al campesinado y no gracias al cuidado que le correspondería a la institución.”
(Baquero, M. Comunicación personal, 2018)

Es posible identificar el ejercicio de conciencia que ha liderado la organización social y campesina en relación con la historia, el deber del campesinado y el ejercicio de relacionamiento con el territorio.

Alexandra Morales, mujer, madre y trabajadora agraria del páramo, nos cuenta que:

“Para mi Sumapaz es una fuente de vida. Aunque el ex presidente Uribe ya lo vendió a España para hacer una hidroeléctrica en la Unión, tenemos es que unirnos y luchar por nuestro páramo, porque es el más grande del mundo y es la principal fuente de agua que hay en el mundo.”

Aquí se puede evidenciar el sentido de pertenencia que impulsa al campesinado a mantenerse alerta e informado acerca de las pretensiones de los políticos de turno para con el territorio, dentro de las concepciones que el campesinado tiene acerca de este territorio hay un elemento en común y es el significado de *riqueza* pues más allá del ejercicio monetario comprenden que es la tierra y los recursos naturales, además de la historia territorial y su legado de lucha agrarista, lo que en verdad consolida este paraje como una completa fortuna no solo para el campesinado sino para la humanidad.

Es importante escuchar la voz de la juventud pues esto nos ofrece una concepción diferente vista de los tiempos más recientes y los anhelos concretos de las nuevas generaciones, al respecto.

Angie Romero, integrante del colectivo juventud sumapaceña y habitante del corregimiento de San Juan de Sumapaz, menciona que: “Sumapaz es donde los campesinos podemos expresarnos libremente y también es zona de reserva campesina.”

El legado agrarista nacido en 1920 aún viven dentro de muchos de los y las habitantes del territorio. La autonomía campesina es un componente vital para el ejercicio político en el territorio y esta nace del sentido de pertenencia y relacionamiento con el ejercicio agrario que empuja a los habitantes de este territorio a convertirse en líderes integrales y ejemplos de lucha y resistencia viva.

Esto en relación con la academia y el deber ser de un documento formal, me empuja a priorizar un ejercicio de caracterización cualitativo pensado y contado desde un diálogo múltiple donde se escuche la voz de los integrantes de uno de los movimientos agrarios de Colombia con mayor trayectoria de lucha y resistencia en el último siglo, también a los medios comunicativos oficiales y alternativos, a las instituciones gubernamentales y a los ejercicios investigativos hechos en relación con la historia del territorio.

El plan de vida construido por el campesinado ha determinado que su visión a futuro debe ir de la mano con la historia y la identidad del territorio, pensando en la soberanía y en la autonomía para el ejercicio de defensa del páramo.

“La Localidad de Sumapaz deberá constituirse progresivamente en un territorio autónomo y soberano en la primera mitad del siglo XXI, que permita el constante fortalecimiento de los lazos de unidad hermandad entre sus habitantes y con los pueblos, en el que estos puedan tener una vida digna a partir de la defensa de la tierra y la territorialidad, generando una soberanía, seguridad y autonomía alimentaria en armonía con las riquezas ambientales que el páramo les brinda. Construida desde las organizaciones sociales comunitarias, y culturales quienes aseguran su adecuado uso y aprovechamiento de tal forma que las nuevas generaciones puedan disfrutarlas y hacerlas parte de su identidad generando arraigo por la cultura campesina.” (Plan de vida sumapaceña, artículo 1, visión).

Desde la mirada del plan de desarrollo sostenible de la ZRC se habla de consolidar una imagen territorial que no desconozca la historia campesina:

“La imagen de un territorio rural es clave en el proceso de desarrollo, esta se constituye de ideas y símbolos de identidad que forman la tradición de los habitantes y que han sido forjados por la práctica social a lo largo del tiempo

Ante la enorme producción de imágenes en el actual proceso de globalización, y ciertos procesos de aculturización detectados, por diferentes causas, la primera tarea deberá ser la identificación de elementos forjados a lo largo de la historia local campesina, que sean portadores de una imagen positiva para los habitantes locales, las instituciones comunitarias y demás y los otros territorios” (PDS ZONA DE RESERVA CAMPESINA, 2013. Pág. 25).

Antecedentes históricos

El páramo de Sumapaz y la provincia fueron testigos de la presencia indígena que se dio en los siglos anteriores al XIX. En relación con la localidad encontramos que la alcaldía local en su página web manifiesta la presencia indígena como uno de los antecedentes históricos más relevantes del territorio:

“Historia de la localidad de Sumapaz

La historia del Sumapaz se remonta al periodo precolombino. Los páramos aledaños a la sabana de Bogotá estuvieron ocupados por los Chibchas. En la región del río Sumapaz vivieron los indígenas Sutagaos con los subgrupos Doar y Cundayo. La parte de Tunjelito, así como los páramos adyacentes y la cuenca del río Blanco, fueron predios de los Muiscas, pobladores indígenas que trabajaron la canica, cazaban venados y vestían mantas de algodón. Fugunzua era el nombre del páramo de Sumapaz en tiempos en que los indígenas eran los únicos habitantes de América. (Página web de la Alcaldía local de Sumapaz, 2018).

En el libro *Surcando Amaneceres* nos relatan las autoras Laura Varela y Yuri Romero la travesía del movimiento agrario en el Sumapaz, tras la conceptualización general de los sucesos a nivel mundial que influenciaron directamente en la dinámica del territorio Colombiano. Narran desde los datos aborígenes el inicio de las luchas territoriales en el páramo y dan cuenta de un aporte del archivo general de la nación donde se manifiesta que:

“En los siglos XVI y XVIII, la parte cundinamarquesa estaba poblada principalmente por la etnia de los Sutagaos y la del Tolima por la de los Cuindes y los Sutagaos. Estos pueblos fueron reducidos a encomiendas y resguardos durante el periodo colonial y sus tierras incorporadas como terrenos baldíos del Estado o rematados y apropiados por terratenientes en los siglos siguientes” (Varela, Romero, surcando amaneceres, pág. 65).

La historia de los indígenas en Sumapaz da cuenta de un testimonio de violencia colonial gestado en América latina. Se entiende también como base y pilar fundamental de las primeras dinámicas de apropiación terrateniente las cuales dieron lugar a lo que luego serían las luchas agrarias por la redistribución de la tierra.

Dentro del territorio es posible encontrar lugares que se utilizaban para rituales indígenas, y que hoy perviven en la memoria de los Sumapaceños a través de la tradición oral la cual va acompañada de la no intervención de estos espacios por los actuales pobladores, esto ha permitido que se conserven como prueba material del legado aborigen.

Siglo XIX surgimiento del movimiento agrario en el Sumapaz

El movimiento agrario de Sumapaz se ha llegado a considerar como uno de los más fuertes en Colombia y en América Latina, se ha constituido como una de las fuerzas agraristas que ha podido perdurar en el tiempo y el espacio. El siglo XIX en sus últimos años dio lugar al nacimiento de la organización campesina que en medio de las adversidades y condiciones inhumanas de existencia y opresión tuvo la capacidad de acudir a la unidad de hombres, mujeres y niños para transformar la realidad de su territorio.

En el libro *Surcando Amaneceres* encontramos al respecto que:

“Si bien los inicios del movimiento agrario de Sumapaz se ubican a mediados de la década de 1920, ya a finales del siglo XIX se hacían evidentes los primeros cuestionamientos del campesinado de esta región a las formas de apropiación empleadas por los latifundistas, estas primeras manifestaciones de descontento, por parte de los cultivadores, pueden ser consideradas como uno de los antecedentes de dicho movimiento, aunque en su momento no tuvieron mayor resonancia en la opinión pública, los medios de comunicación y los ámbitos gubernamentales. (Varela, Romero, surcando amaneceres, pág. 83).

Al respecto la Alcaldía cuenta en su apartado de historia sobre el territorio:

“Entre 1870 y 1925, cuando se consolidó la Hacienda Sumapaz, surgieron conflictos entre terratenientes, colonos y arrendatarios quienes cuestionaron los patrones tradicionales de tenencia y explotación de tierras y generaron sucesivos enfrentamientos que tomaron la forma recurrente de invasiones y desalojo de los predios de esta hacienda.” (Alcaldía local de Sumapaz, 2018).

La lucha agrarista se gestó debido a la desigualdad en relación con la tenencia de la tierra y las relaciones verticales de opresión que configuraban esferas de servidumbre e incluso esclavitud donde los latifundistas pisoteaban a su antojo el trabajo del campesino quién en medio de su sobrevivencia ocupaba el papel de “servil desposeído de la tierra”. La

disputa por la acumulación tanto de predios baldíos expropiados a pueblos nativos como por la cantidad de trabajadores agrícolas al servicio de los terratenientes ya iniciaba una canalización de las dinámicas que occidente estaba teniendo en relación con el desarrollo de las sociedades hacia la industrialización.

El campesinado de Sumapaz, pasando desapercibido para el Gobierno Colombiano el cual estaba consolidado aun en relación con el poder eclesial y los cargos de mando en manos de los herederos de las familias de la élite, encontró en la unidad colectiva que el padecimiento, la injusticia y la desigualdad eran múltiples comunes que les debían empujar a un accionar conjunto. La década de 1920 daría lugar a una dinámica de lucha y fortalecimiento del campesinado donde muchas vidas terminarían a causa de la violencia pero también donde tomaría una re significación el papel del agrarismo.

Al tiempo en que nacía el siglo pasado, un vigoroso movimiento agrario veía la luz, atizado por vientos de revolución que apenas empezaban a soplar, de la mano de miles de familias campesinas inconformes que se levantaron para exigir sus derechos. Sin armas ni ayuda estatal, en pleno corazón del país. En el páramo de Sumapaz, la región hídrica vital de Colombia, que abarca zonas de cuatro departamentos y combina todos los colores, sabores y texturas del suelo.

“Los grandes hacendados, muchos no conocen sus tierras o la totalidad de ellas, o no las trabajan, son otros los que se dedican a esas labores, mientras el propietario se enriquece con el fruto del esfuerzo ajeno.”, resumió por aquel entonces la situación un joven abogado, fundador del periódico *Claridad* a fines de 1920. (Ardila Arrieta, las heridas del Sumapaz, 2009).

Los campesinos se constituían como arrendatarios, esto daba lugar a una relación de responsabilidades adquiridas con el dueño de la tierra. En el Sumapaz al igual que en otras zonas rurales del país, las haciendas eran los lugares que generaban el arrendamiento de parcelas para el trabajo agrario. Quienes recibían los beneficios directos de los cultivos y el pago por el alquiler de las tierras eran los terratenientes quienes se tomaban atribuciones de abuso con sus arrendatarios.

“El sistema hacendatario fue el modelo de explotación agrícola establecido desde principios de la colonización de la región y constituido por varias haciendas como la de Sumapaz alto, El Chocho, Doa y El Hato, donde era natural la explotación por parte de los

hacendados a los arrendatarios, generando, desde el principio, unos fuertes antagonismos entre campesinos y propietarios, donde se criticaba la propiedad latifundista de la región.”
(Fredy Pineda, 2016, pag.13).

Legado de Erasmo Valencia y Juan de la Cruz Varela

Para el año 1924 la unión del campesinado en el Sumapaz había logrado expandirse y visibilizarse ante el gobierno y los terratenientes. La provincia y el alto estaban generando procesos de liderazgo en los campesinos de las veredas quienes por medio del voz a voz compartían con otros campesinos el suceso de unidad que estaba generando acciones en la toma y redistribución de las tierras de los hacendados. “A partir de 1924 se inició en Sumapaz el movimiento campesino más numeroso de la época dirigido por Erasmo Valencia” (Varela, Romero, surcando amaneceres, pág. 62).

En el libro *surcando amaneceres* mencionan la llegada de Erasmo Valencia, un abogado que estaba colocando su trabajo al servicio de los campesinos, fortaleció las acciones legales contra los terratenientes y a su vez abrió campo en la disputa legislativa a favor del movimiento agrario en Colombia y en Sumapaz. Valencia fue fundador del partido agrario nacional PAN el cual tenía entre sus objetivos posicionar la lucha agraria dentro de las arenas políticas de la estructura gubernamental y apoyar la organización del campesinado en pro de sus luchas.

Al territorio también llega de los lares de Boyacá el líder agrarista Juan de la Cruz Varela quien manifestaba tener principios liberales y estar en desacuerdo con la tenencia desigual de la tierra. En el camino de la lucha agraria se juntan Erasmo Valencia y Varela, esta unión permitió el fortalecimiento del movimiento campesino en el Sumapaz.

Al respecto del compromiso de Juan de la Cruz con el movimiento agrarista en Sumapaz, El medio comunicativo *Semana* nos cuentan que:

“Lucha ésta en la que se comprometió a fondo, y que lo llevó a liderar un amplio proceso de organización campesina que partió de la reivindicación por la tierra y le permitió ocupar cargos políticos en Icononzo, como Concejal, y en la Asamblea del Tolima, de la que incluso fue Presidente” (Semana, Juan de la Cruz Varela y el desarrollo rural hoy, 2011).



El líder izquierdista Juan de la Cruz Varela (centro) cuando ya era el líder campesino que inspiró el movimiento guerrillero. / Fotos: Archivo - El Espectador

(El Espectador, nacimiento de las FARC: De el Davis a Villa Rica, 2014)

Es importante mencionar dos partidos que sumados al PAN apoyaron la lucha agrarista. En primer lugar, el Partido Comunista de Colombia fue un actor fundamental que acompañó y fortaleció el ejercicio formativo del campesinado; y en segundo lugar el partido dirigido por Jorge Eliecer Gaitán denominado UNIR: Unión Nacional de Izquierda Revolucionaria también haría grandes aportes a la consolidación de la formación de líderes campesinos para la lucha agrarista. Juan de la Cruz estuvo en el PAN, posterior a su declive haría parte de UNIR y tras la muerte de Gaitán en 1948 y de Valencia en 1949 decidiría hacer parte del Partido Comunista en el año 1950.

Estos dos personajes complementaron de forma eficaz el surgimiento de la lucha agraria que crecía y tomaba fuerza. Por un lado la importancia de disputarse y reformular las leyes en relación con la tenencia de la tierra empujó al campesinado a informarse para poder comprender la dinámica legislativa que cobijaba a los grandes terratenientes pero que a su vez podía configurarse por medio de múltiples acciones a favor de los desposeídos.

las voces comunicativas a favor y en contra del movimiento agrario

Por otro lado, el liderazgo del campesinado encendía una fuerza sin precedente que se convertiría en el motor del movimiento agrario, esta llevaría a los campesinos a formarse de tal manera que los ilustrados del momento tuvieron que empezar a reconstruir los imaginarios sobre los denominados “seres embrutecidos”.

“En el Sumapaz confluyen a pequeña escala los grandes ejes de la historia colombiana del siglo XX. Indispensables para entendernos y para rastrear soluciones a la basta problemática que nos aqueja: monopolio terrateniente, pobreza rural, violencia estructural contra los pobres, anti comunismo e intolerancia ante quienes se presentan como diferentes, los cuales son señalados con el dedo acusador como enemigos de la “patria” y la “nacionalidad”. Todos estos elementos son estudiados en esta obra, recalcando el papel que allí desempeñaron los campesinos humildes, los de pie descalzo, piel curtida y manos callosas, que se convirtieron en sujetos históricos de su propio devenir y que con sus gestas transformaron la estructura agraria de la región e impulsaron otros modelos de vida y de solidaridad” (Vega, R. 2007, pág. 241).

Dentro de este proceso de fortalecimiento del movimiento agrario, la voz de los medios de comunicación se convirtió en un factor fundamental de disputa. Por un lado encontramos las fuentes del oficialismo defendiendo a los grandes terratenientes con periódicos como *El Espectador* y por otro lado se encontrarían fuentes comunicativas generadas desde el movimiento agrario, como ejemplo concreto se puede encontrar el *Periódico Claridad* creado por Erasmo Valencia. En el trabajo investigativo de Varela y Romero se encuentra la cita concreta de un corresponsal que en su ejercicio informativo da un punto de vista que refleja la concepción acerca del campesinado Sumapaceño.

“Dichas demostraciones, sin duda, debieron llenar de inquietud a latifundistas y autoridades, quienes poco iban dándose cuenta que aquellos menospreciados campesinos no eran unos seres embrutecidos que se dejaban manipular por el primer tinterillo o agitador que apareciera y tampoco como escribía el corresponsal del periódico El Espectador, G, Perdomo Buendía “esas gentes laboriosas y sencillas, cuyo cerebro está por colonizar todavía” (Romero & Varela, Surcando amaneceres, pág. 120).

En contraposición también se evidencia el papel del periódico claridad como medio de difusión de las acciones del campesinado, pero sobre todo como canal comunicativo de

las otras versiones acalladas en estos acontecimientos históricos. Es aquí como ejercicios investigativos tan importantes como el de las autoras Varela y Romero narran ante la ciudadanía los incansables intentos de lucha que el movimiento agrarista en Sumapaz alcanzó en búsqueda de condiciones dignas de vida.

“El semanario claridad fue un gran apoyo para los campesinos en sus reivindicaciones por el derecho a la tierra, contribuyó a difundir los objetivos del movimiento agrario, a instruir a los campesinos en la problemática social que estaban viviendo y tendió lazos de solidaridad en los movimientos obrero y agrario. De esta manera coadyuvó al crecimiento y fortalecimiento de la organización de los trabajadores agrarios en las provincias del Alto Sumapaz y oriente del Tolima” (Romero & Varela, Surcando amaneceres, pág. 108).

Podemos encontrar entonces que la lucha agraria del Sumapaz es la muestra viva del ejercicio de lucha y resistencia del campesinado, cada día trae consigo un sinnúmero de acontecimientos que constituyen la grandeza de la historia y a su vez dan lugar a la memoria colectiva e individual de quienes habitan los territorios, en este caso era necesario evidenciar cuán arduo ha sido el trasegar de un pueblo que ha dado significado al trabajo con la tierra y a los imaginarios que muchos inclementes han construido frente al campesinado.

aparición de grupos armados: mitad de siglo

Después del año 1948 con la muerte de Gaitán y el acontecimiento histórico denominado EL BOGOTAZO, crece la oleada de violencia entre los partidos políticos tradicionales, por supuesto Sumapaz no sería un territorio exento pues se sentiría gran indignación ante el asesinato del líder del UNIR.

A mitad de década en 1950 se evidenciaría la confrontación inminente entre la policía chulavita la cual se encontraba al servicio de la dirigencia conservadora y las autodefensas campesinas las cuales se denominarían de esta forma ante el ataque conservador que perseguía a quienes tuvieran principios liberales y comunistas. Frente a la conformación de las autodefensas campesinas en Sumapaz. las autoras Varela y Romero exponen en su libro que:

“Como respuesta a las acciones de la policía chulavita, se organizaron principalmente dos grupos de autodefensa campesina: uno encabezado por el liberal Gaitanista Gerardo Loaiza, hacendado oriundo de Génova (Quindío) y otro liderado por Isauro Yosa campesino autóctono de la región que en ese entonces militaba en el pcc” (Varela, Romero, surcando amaneceres, pág. 190).

Al respecto El Espectador informa a la ciudadanía que:

“El ataque a El Palmar se produjo en diciembre de 1952 y dio lugar a otra marcha de unas 4.000 personas hacia Villarrica, Los enfrentamientos fueron constantes y sangrientos. De Villarrica la marcha continuó hacia el alto Sumapaz buscando refugio en el páramo, donde Varela reorganizó a la gente y formó las autodefensas de la región, Los insurgentes atacaron el puesto militar de la Concepción, la base militar más importante del Ejército en el alto Sumapaz” (El Espectador, nacimiento de las FARC: De el Davis a Villa Rica, 2014).

En los años siguientes la arremetida militar contra las autodefensas y las guerrillas liberales desembocaría en el fortalecimiento de la organización armada de múltiples insurgencias, pero a su vez abriría camino al discurso de “la lucha contra el comunismo” que generaba punción en América latina y que de la mano del General Rojas Pinilla se convertiría en todo un mecanismo de represión que legitimaría el uso de la fuerza desmedida contra el campesinado de izquierda en todo el país.

En el año 1953 el General Rojas Pinilla ofrece una amnistía a las guerrillas liberales, esto con el fin de concretar una entrega de armas y recobrar el poder económico que estaba en manos de las insurgencias. Sin embargo, muchos de los grupos armados desconfiaban de la propuesta del General. Mediante el decreto 1546 se estipuló la rebaja de penas a quienes estuviesen condenados por delitos comunes y contra el orden público (Suin Juriscol, decreto 1546 de 1953). “En este contexto, dos zonas guerrilleras importantes: el Tolima y el Sumapaz, había decidido no acogerse a la amnistía y hacer retroceder a sus combatientes armados.” (Polo y Calderón, sutagaos realidades y contextos, 2008, pag.91).

Por otro lado, se puede entender este proceso de amnistía como una escucha a las exigencias de las autodefensas campesinas quienes también colocaban sobre la mesa la petición de devolución de tierras y políticas para el ejercicio de parcelaciones, pues

muchos terrenos habían sido usurpados por los conservadores. No obstante, estas peticiones no fueron atendidas. Ante esto, los mismos entes militares aceptaban la falta de garantías tal y como lo presenta Alfredo Molano en el siguiente fragmento de la columna escrita para El Espectador:

“Seis meses después se hicieron regulares las quejas de los campesinos-que al regresar a sus tierras las encontraron ocupadas o vendidas-y los programas de rehabilitación nunca arrancaron.

El mismo general Duarte Blum, que había hecho los acuerdos y recibido las armas, declaró a la misión militar norteamericana que “esas promesas de ayuda económica no se han cumplido”. El tesorero del partido liberal dijo: “se ofrecen pajaritos de oro y todo no queda más que en un pantalón de dril, una camisa y un salvoconducto”. En estas condiciones, numerosos grupos de campesinos que se habían desmovilizado se enmontaron de nuevo con sus familias.” (El Espectador, nacimiento de las FARC: De el Davis a Villa Rica, 2014).

A la falta de garantías en relación con la tierra se sumaban las garantías de seguridad para los campesinos que se acogían al proceso de amnistía pues como lo relatan Polo y Calderón: “El tiempo les daría la razón, como se comprobó cuando comandantes como Guadalupe salcedo el 1957, fueron asesinados después de haber formado la amnistía con el estado” (Polo y Calderón, Sutagaos realidades y contextos, 2008, pag.9o).

Tras el objetivo de erradicar las semillas comunistas en Colombia se pudo evidenciar que varias regiones fueron víctimas de múltiples ofensivas militares como lo fue Villarrica. Esto dio lugar al desplazamiento masivo de campesinos hacia los límites más cercanos, entre estos se encontraría Sumapaz y el llano.

“La violenta y desproporcionada ofensiva de las FF.MM. sobre Villarrica obligó a los guerrilleros no sólo a romper la cortina, sino a cambiar radicalmente de estrategia y a convertir su fuerza en lo que se llamó guerrilla rodada o móvil. Estas guerrillas hostigaron al Ejército con el objetivo de permitir que la población civil fuera evacuada hacia el alto Sumapaz, donde el movimiento de autodefensa organizado por Varela había sido y seguía siendo muy fuerte, El Ejército temía el enfrentamiento y en cierta medida lo evitó a pesar de bombardeos y ametrallamientos esporádicos. Otro contingente civil compuesto emigró hacia la Hoya de Palacio en las cabeceras del río Duda, que bota sus aguas al Guayabero.

Fueron marchas verdaderamente heroicas. Cientos de familias sin comida, con niños, animales domésticos, bártulos. (El Espectador, nacimiento de las FARC: De El Davis a Villa Rica, 2014).

El 10 de mayo de 1957 el General Rojas Pinilla sería obligado a entregar el poder a una junta militar la cual daría lugar al proceso de un gobierno de coalición entre liberales y conservadores.

Dentro de todo este umbral de guerra, el páramo de Sumapaz daría a luz una organización campesina que adoptaría la figura de sindicato agrario, anclada a los principios del movimiento agrarista gestado a finales del siglo XIX y comienzos del XX se convertiría en uno de los entes organizados más importantes para la lucha campesina y la continuación del ejercicio de autonomía.

“Más de cinco generaciones, hijos de la violencia y del terror pero a su vez de la tenacidad y la lucha por la tierra, la dignidad y la libertad; hoy hacen parte de la organización campesina en Colombia, que convoco a sus primeras asambleas después del 11 de julio de 1957, fecha en la que suscribió el acuerdo de paz entre la junta militar y las guerrillas del alto Sumapaz lideradas por Juan de la Cruz Varela, Chaparral, Castillo, Malicia y Anzola, entre otros y otras hombres y mujeres que volviendo a sus parcelas o a la actividad política, hoy dan testimonio a través de su descendencia de la verdadera gesta del campesinado en esta región.

Así constituido el Sindicato de Trabajadores Agrarios, inicialmente de Nazareth, por ser la jurisdicción reconocida en la época y luego de Sumapaz, con sede en San Juan de Sumapaz, recibe la personería jurídica después de tres años el 3 de Marzo de 1960” (Semanario Voz, Sumapaz: epopeya de un pueblo en paz, 2017).

Tras la consolidación del Frente Nacional, la violencia en contra del ejercicio organizado del campesinado continuó a grandes pasos. El sindicato agrario sería testigo de los desmanes que se llevarían a cabo con los labriegos pues el Frente Nacional solo daría lugar a un oficialismo que seguiría deslegitimando otras posturas diferentes a la liberal de casta y la conservadora, en este sentido el foco hacia las organizaciones con principios comunistas tendría como base la violencia.

Son múltiples los comunicados que el campesinado le entregaría al Gobierno Nacional en búsqueda de respuestas y atención, No obstante, la legitimación de la violencia provenía del Estado y sus antidemocráticas ideologías de gobernanza, esto daría lugar una vez más a la perpetuación de persecución a los trabajadores de la tierra. Al respecto, las autoras Varela y Duque evidencian la iniciativa comunicativa de Juan de la Cruz hacia el gobierno:

“Juan de la Cruz Varela, en carta enviada a Álvaro Copete Lizarralde, gobernador de Cundinamarca, manifestaba que desde comienzos del año 1958, los campesinos venían siendo víctimas de robos y asesinatos. Denunciaba con nombres propios a los agresores, indicando: cómo se hallaban armados, cuántos eran, su filiación política, dónde se hospedaban y qué personas habían sido víctimas de atropellos. Señalaba, como dirigentes intelectuales del grupo, al Teniente Pulido, acantonado en Ospina y al personero del mismo lugar y, como ejecutores del mismo, a Francisco Bermúdez, Manuel, Gabriel y Luis Táutiva, estos tres últimos, prófugos por asesinato y robo.

Así mismo, el líder agrario hablaba de detenciones arbitrarias de campesinos, por parte del ejército, en veredas y municipios de la región como Cabrera, Paquillo, San Juan, San Bernardo y Pasca. Señalaba la impunidad como el más grave flagelo que azotaba la región. Finalmente, incluía una larga enumeración de las necesidades más sentidas de los habitantes.” (Varela, Duque, estrategia de los agrarios del Sumapaz y oriente del Tolima durante el Frente Nacional, 2011).

En los años 60 entrarían en escena las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) las cuales pondrían el frente a la ofensiva militar auspiciada por el Gobierno Nacional con el objetivo de erradicar los llamados “Focos del comunismo” que estaría dando lugar a las que serían denominadas “Repúblicas Independientes”.

“A mediados de los años 60, el Estado decidió erradicar estos focos de comunismo por la vía armada, y de los reductos de estas organizaciones nacieron las Farc. Una de las regiones donde empezaron a organizar sus frentes de guerra fue la zona del Sumapaz, que se convirtió en un área estratégica para desplegar acciones armadas hacia los

departamentos de Cundinamarca, Meta, Tolima y Huila y, obviamente, por su proximidad, hacia la capital de la República.” (El Espectador, Sumapaz: corazón de la guerra, 2009).

La incursión de alianza para el progreso definiría los nuevos lineamientos de guerra que cobijarían al país en compañía del apoyo norteamericano el cual ya llevaba una iniciativa en el continente para erradicar la amenaza soviética. El ejercicio de guerra apuntaría con ataques generalizados a los lugares de más organización social en el país, con el ejercicio desmedido de la acción bélica esta patria nuevamente se encontraría con ríos de sangre donde el único intercambio posible sería el de las balas, las bombas y los morteros, estos testigos del miedo y el dolor que vivirían aquellas comunidades campesinas organizadas más no armadas ubicadas justo ahí en medio del conflicto.

Para las décadas del 70 y el 80 el movimiento agrario organizado y sin armas, sufriendo los inclementes ataques bajo el señalamiento de “enemigo interno”, logró mantener con claridad los principios bajo los cuales se había gestado la lucha agraria y siguiendo la voz de los líderes agrarios que desde su actuar dentro de la estructura gubernamental exigían garantías para el campesinado, se organizaban para visibilizarse de forma pacífica y sobre todo para labrar en sus territorios la paz, acudiendo al diálogo y a la unidad incluso con aquellos que se denominaban de otras ideologías. (Varela, Duque, estrategia de los agrarios del Sumapaz y oriente del Tolima durante el frente nacional, pag.188).

Es así como continuaría el ejercicio de lucha y resistencia desde el movimiento agrario en el Sumapaz, evidenciándose a través de la cronología, que cambiaron múltiples actores incidentes en el conflicto pero que el movimiento agrario se mantuvo de inicio a final recorriendo con pasos de autonomía las montañas del extenso páramo de Sumapaz y sus hermanas regiones, las cuales después de tantos años seguirían vivas a pesar de ser desangradas por la guerra.

Las heridas de la historia reciente

“La última década del siglo XX se inició con un suceso que sin tener nada que ver con la voluntad de los campesinos alteró la paz lograda durante dos decenios: los bombardeos a casa verde en la Uribe (Meta). En adelante, la vecina región de Sumapaz y Oriente del Tolima volvió a ser escenario de confrontaciones armadas y aunque en ese caso los actores serían otros, las víctimas continuaron siendo los labriegos”. (Varela, Romero, surcando amaneceres, pág. 286).

Década del 90 y 2000

Siendo Sumapaz considerado como un corredor estratégico a nivel geográfico, ha tenido durante muchas décadas la presencia de múltiples actores como lo son el campesinado, la guerrilla de las Farc, el Ejército Colombiano e incluso células paramilitares. Sin embargo, los dos actores en los que se concentró el Gobierno Nacional fueron las insurgencias guerrilleras y en contra posición a estas: el Ejército Nacional, promoviendo con fuerza armada y tecnología de punta para la guerra una fuerte intervención militar en la década del noventa. El campesinado convertido en víctima de la violencia fue cobijado bajo la capa del enemigo interno del Gobierno Nacional. Invisibilizado y no reconocido, sufrió en este ciclo de violencia la persecución y el señalamiento por parte de las fuerzas estatales y todos sus medios en conjunto.

Sumapaz ha sido objetivo de múltiples ataques de guerra, los cuales han puesto en primer lugar el ejercicio de la disputa de poder, pasando por encima de otros factores elementales como lo son el ambiente y la población civil que se ha encontrado en medio y a la cual han intentado hacer parecer de un bando en específico, juzgándola por sus pensamientos e ideologías nacidas de la lucha agraria. Más de seis operaciones han llegado con impactos indescritibles a la población del Sumapaz y se han quedado como elementos de la historia reciente reconocidos únicamente en las minutas militares y la muestra de avances contra el terrorismo. Difícilmente en los libros de historia de Bogotá serán

incluidas estas ofensivas de guerra que dieron lugar al recrudecimiento de la violencia en la capital y el departamento de Cundinamarca, y peor aún, que causaron un desplazamiento masivo de la población campesina hacia otras partes del territorio nacional.

El antecedente más fuerte de la década del noventa es la operación Colombia la cual se realizó con el objetivo de derrocar el campamento de las FARC conocido como “Casa Verde”. Este referente histórico abrió las puertas al despliegue militar en Colombia con el fin de combatir esta insurgencia.

En Sumapaz a finales del año 1990 se evidenció la primera entrada militar:

“Esto implicaría para Sumapaz que el 17 de diciembre se diera un fuerte desembarco militar en el corregimiento de San Juan, y la expansión del conflicto armado hacia esta región. Esto acarrearía grandes consecuencias negativas para la población, se denuncian para dicha época ametrallamientos indiscriminados, quema de casas, desplazamiento, robo de ganado, torturas, asesinatos y falsos positivos judiciales.”

(Morales Carlos, 2017)

Esto configuraría el inicio de una serie de operaciones que marcarían la historia reciente del territorio.

“En los últimos dos años la V división ha realizado seis operaciones ofensivas en esta zona. Aniquilador II tuvo más éxito que las anteriores porque se llevó a cabo de manera diferente desde el punto de vista táctico y fue coordinada con la Gobernación de Cundinamarca y la Alcaldía de Bogotá. (Semana, Gran ofensiva, 2000)

Este suceso se ha convertido en uno de los más importantes e incluso dolorosos de la historia reciente de Sumapaz. Cabe mencionar que el resto del mundo se ha enterado de una sola versión gracias a publicaciones como:

“LA RECONQUISTA DEL SUMAPAZ

Quizá por el tenso tira y afloje que el incidente del aeropirata Arnubio Ramos generó entre el Gobierno y las Farc y por la atención que se ha prestado al desvío de un vuelo comercial de Aires hacia el Caguán, pocos Colombianos se han percatado sobre el significado de la avanzada militar en el Sumapaz, quizá el movimiento de tropas más estratégico de los últimos años.”(El tiempo, LA RECONQUISTA DEL SUMAPAZ. 2000).

Este artículo de Orlando Restrepo y Claudia Vásquez escrito en el año 2000, casi diez años después de la primera intervención militar da cuenta de elementos claves del ejercicio de militarización por fases en el territorio. En este caso la “Operación Aniquilador III” la cual es mostrada como “una necesidad relevante para contrarrestar una amenaza traducida en toma de poblaciones, secuestro o asedio a las vías”.

“Más de cuatro mil hombres de las Fuerzas Militares capacitados para operaciones de alta montaña, con el apoyo de helicópteros artillados, tanques cascabel y artillería pesada, realizan desde principios de septiembre la operación Aniquilador III

El objetivo es recuperar 16.000 kilómetros cuadrados de la región del Sumapaz, un bastión tradicional de las Farc, situado a escasas dos horas de Bogotá, y una zona en la que la guerrilla más vieja del país ha ejercido su hegemonía desde que nacieron hace 35 años” (El tiempo, LA RECONQUISTA DEL SUMAPAZ. 2000).

Se encuentra y comunica una posición estigmatizadora frente a líderes de la lucha campesina, deslegitimando el andamiaje de su accionar político dentro del movimiento agrario, tal es el caso del líder agrarista Juan de la Cruz Varela:

“En el Sumapaz todavía se recuerda a Juan de la Cruz Varela, otro legendario dirigente liberal, convertido posteriormente como militante comunista, y quién se destacó en un elemento fundamental para la creación de las guerrillas. En otras palabras, Varela abrió el espacio para que creara el primer núcleo de las Farc, bajo la dirección de Richard

e Isauro Yosa, en los años 55 y 56.”(El tiempo, LA RECONQUISTA DEL SUMAPAZ. 2000).

Sumado a esto, encontramos también un precedente histórico de la misma fuente periodística que 45 años antes emitía ya sus primeros ataques informativos sobre el líder mencionado. Dentro del trabajo investigativo de Sandra Milena Polo Buitrago y Omer Calderón, enfatizado en la historia de los Sutagaos, podemos encontrar un desarrollo claro en relación con la violencia socio-política que ha sufrido Sumapaz, allí en el apartado “La estigmatización del Sumapaz comunista” se evidencia el papel que desde hace medio siglo ha cumplido este medio comunicativo en relación con la persecución de los líderes agrarios.

“El líder campesino Juan de la Cruz Varela fue culpado de varios crímenes por su cercanía con el Partido Comunista; ésta campaña de “señalamiento”, comenzó desde uno de los periódicos de mayor circulación en el país; el diario El Tiempo, que acusó a Varela de sembrar el terror en la región al ejercer acciones de violencia, además lo tildó de bandolero.” (Polo y Calderón, sutagaos realidades y contextos, 2008, pag.193).

La operación Aniquilador III expuesta por la prensa le cuenta al país y al mundo un suceso que llegó a ser de vital importancia para la historia de Bogotá y Cundinamarca y que al día de hoy no se ha tenido en cuenta a pesar de su magnitud, pues como se evidencia en el apartado testimonial ha marcado de manera profunda la vida de los campesinos que habitan el territorio y el ejercicio social y político dentro de este. Al día de hoy mucha gente desconoce que en la localidad veinte de Bogotá se dio una intervención militar que como aseguran los medios tuvo incluso más trascendencia que la toma de Casa Verde.

“Para empezar, a diferencia de otras operaciones en las que el Ejército entró a zonas de dominio guerrillero para retirarse una vez superado el calor de los combates, esta acción puede resultar más trascendental que la toma de Casa Verde y la operación conquistar inclusive, en opinión de analistas y políticos, es posible que esta operación haya devuelto cierto equilibrio territorial al Estado tras la decisión de desmilitarizar 42.000 kilómetros cuadrados para la zona de distensión.” (El tiempo, LA RECONQUISTA DEL SUMAPAZ. 2000).

Es así como desde el espectador se le informa al mundo que desde hace diecisiete años Sumapaz es declarada como “Zona de operaciones con medidas restrictivas”.

Frente a las intervenciones de la operación militar Aniquilador I y II, existen múltiples testimonios de campesinos que dan cuenta de la arremetida contra el campesinado y del uso de la fuerza y abuso de autoridad desmedido que afecto inclusive la dinámica agraria del páramo:

“Yo trabajaba con mi padre Israel Morales cuando en el 90, 91, es la toma a Casa Verde, y entonces las tropas acantonadas —digamos la guerrilla— en ese sitio, salen al Sumapaz. Y desafortunadamente el ametrallamiento, la ocupación de las tierras por parte de las fuerzas militares fue algo muy desmedido, donde desafortunadamente no escogieron ni miraron quiénes eran los enemigos y quiénes tenían las armas, sino que los campesinos que en ese entonces habitaban este territorio y aun los que habitamos fuimos confundidos, hasta los cabritos, las vacas, las mulas fueron objetivo militar, porque a estos animales también se les asesinó.” (Vladimiro morales, 2017, Arando el pasado para sembrar la paz).

La cara que se le ha enseñado al mundo sobre el páramo más grande ha generado imaginarios colectivos de rechazo y estigmatización. Encontramos en las voces de los campesinos la inconformidad por el ataque y señalamiento indiscriminado a la población de este territorio, el cual deslegitima las otras dinámicas que se gestan allí en el páramo:

“El gobierno nunca ha tenido buena mirada para Sumapaz, siempre ha tenido represión, desconocimiento del campesinado de esta tierra, siempre lo viene tildando de subversivo.” (Moisés Delgado, 2017, Arando el pasado para sembrar la paz)

El conflicto social y político en el Sumapaz transgrede las barreras de violencia en relación con los actores armados del conflicto, el campesinado se ha mantenido en un punto medio aguantando y resistiendo la inclemencia de la violencia, esto por un único y exclusivo fin: Defender la tierra y el territorio que es su hogar y la cuna de una lucha agraria movida por ideales de justicia y bien colectivo. En resumidas cuentas se hace referencia a la lucha por la autonomía del campesinado Sumapaceño.

“La autonomía como principio histórico de la comunidad de Sumapaz desde la capacidad de las organizaciones sociales, comunitarias y culturales, de gestar los procesos de administración de justicia, de ordenamiento territorial, políticos, educativos, económicos, sociales y culturales exigiendo el respeto de los criterios políticos, sociales y organizativos de la comunidad sumapaceña. (Plan de vida sumapaceña, pag.3).

Sumapaz al haber enfrentado la operación Aniquilador II, también se encontró con la operación *FUERTE*, mecanismo operativo de ofensivas militares que por medio de una intervención armada reincidieron violentamente en el territorio, la justificación expuesta en noticias fue:

“Los 16 mil kilómetros cuadrados del páramo de Sumapaz fueron utilizados en los últimos meses como refugio de tres jefes Farc. La orden del secretariado era recuperar esta zona ubicada en Cundinamarca que conecta con otros tres departamentos: Huila, Tolima y Meta.” (El Colombiano, en Sumapaz estaba el torniquete militar, 2009).

Aunque las fuerzas armadas formalmente manifestaron el respeto a los Derechos Humanos, los campesinos y los medios alternativos de comunicación han informado al mundo las graves denuncias de violación a los Derechos Humanos por parte del Ejército Nacional. En contraste, se encuentra que las intervenciones con artillería pesada y helicópteros del ejército no hicieron el trabajo de diferenciar la población civil de la población armada.

“De esta forma la Fuerza de Tarea Sumapaz continúa dando cumplimiento a su misión constitucional de atender con prioridad los problemas de alteración de orden público que afecten al país como lo dispone el plan de campaña Espada de Honor; permitiendo el desarrollo y progreso de la región del Sumapaz, suroriente del Tolima y norte del Huila dentro de un ambiente de seguridad y convivencia pacífica, que garantiza los derechos y libertades de la población civil y la gobernabilidad local y regional, manteniendo unas tropas fortalecidas, legítimas y empoderadas, dentro del marco de la constitución, el respeto y protección de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario.”(Página web del Ejército Nacional, 2001).

Por medio de ejercicios testimoniales para la recuperación de la memoria, hay campesinos que cuentan sus experiencias las cuales resultan contrarias a la convivencia pacífica de la que habla el ejército cuando se refiere al ejercicio militar en Sumapaz.

“Me llevan y me hacen pasar por guerrillero donde dicen que soy fabricante, traficante de armas, explosivos y munición, llego con un proceso de 45 años. En la artillería que fue donde me recibieron, patadas, insultos, nos escupieron la cara y pues quienes desconocen la procedencia del pobre campesino aplaudían por las calles la captura de estos supuestos delincuentes, eso fue degradante, fue triste para mí, porque mi cultura ha sido muy solidaria, ha sido de luchar, mejorar la vida no solo mía, sino de toda la comunidad, porque desde muy niño me he caracterizado por ese liderazgo.” (Vladimiro Morales, Arando el pasado para sembrar la paz, 2017).

La estigmatización y persecución del campesinado fue más allá del señalamiento para convertirse en privaciones de la libertad y judicializaciones.

“Reconocido campesino, miembro del sindicato de Trabajadores Agrícolas de Sumapaz (Sintrapaz), fiscal de la junta de acción comunal de la vereda Lagunitas, presidente de la asociación de padres de la misma vereda y vicepresidente de la asociación de padres del colegio Erasmo Valencia, el padre, el hijo y el amigo de Carlos Julio, habitante de la localidad 20 de Bogotá (Sumapaz), fue detenido y judicializado como presunto integrante de las FARC” (Prensa rural, campesino de Sumapaz capturado como presunto integrante del frente 51, 2010).

Los líderes de la región se enfrentaron a persecuciones constantes por parte del ejército y el Gobierno Nacional, el proceso de estigmatización violó los Derechos Fundamentales de muchos campesinos pertenecientes al movimiento agrario.

“Los habitantes de la región de Sumapaz se encuentran asombrados e intranquilos por unos documentos hallados en una de las veredas de la localidad, que se titula “proceso de judicialización contra milicias de los frentes 51y 53 de la ONT FARC ubicados en la localidad 20 del DC”, donde relacionan los nombres de 18 campesinos y líderes de la región con fotografías y con supuestos alias, además de tres desconocidos y un reinsertado (desertor de la guerrilla). (Prensa rural, se anuncia proceso jurídico contra líderes campesinos de Sumapaz, 2010).

Esto deja una evidencia clara y es que mientras los recursos y las fuerzas estatales se concentraban en la guerra, poco o nada se mencionaba acerca de las garantías de vida y libertad de quienes han habitado y trabajado el territorio, todos sindicados y cobijados bajo la capa de la subversión entraron en el juego de la “no humanidad” y en esta dinámica de

violencia y persecución parte del campesinado tuvo que desplazarse hasta la fría y turbulenta “Bogotá Urbana”.

Los tránsitos no solo implicaban abandonar su terruño sagrado sino limitar la acción política del campesinado organizado, romper los lazos con la tierra generando dependencia del abastecimiento mercantil de la ciudad y de paso convertir al campesino autónomo y rebelde en un asalariado víctima de la explotación.

Por otro lado, este desplazamiento permitió el asentamiento de bases militares de control en territorios campesinos, deslegitimando el uso agricultor de la tierra y a su vez promoviendo dinámicas de destrucción del páramo.

“En esas rutinas de la guerra, los frailejones eran arrancados para darles espacio a los caminos, las bases y los campamentos de los soldados y los guerrilleros. Incluso los usaban como colchón y hasta para la limpieza.” (Semana, Páramo de Sumapaz una historia de soldados y frailejones, 2017).

Insurgencia y bases militares

En Sumapaz el precedente insurgente de las guerrillas nace desde el año 1950 con el origen de las autodefensas campesinas. Sin embargo, desde el año 60 se asentaron varios frentes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC. El asentamiento en Sumapaz se daría con más fuerza desde la década del 80, los investigadores de los cuadernos de la memoria en su ejercicio investigativo dan cuenta del antecedente insurgente en el páramo:

“El interés de las FARC sobre Sumapaz estaba fijado hace mucho tiempo, en su VII Conferencia que se desarrolló entre el 4 y 14 de mayo de 1982, se planteó el Plan Estratégico o Campaña Bolivariana por la Nueva Colombia, que consistía en crear ocho bloques que permitieran cercar las principales ciudades, dando gran relevancia a la conformación del Bloque Oriental, el cual se encargaría del cerco a Bogotá”

Arando el pasado para sembrar la paz, 2017, pág. 38).

En la década del noventa la Gobernación de Cundinamarca también realizó análisis de la presencia insurgente en el territorio con entidades como el DAS y el Ejército Nacional.

“El documento, expuesto por el DAS en una cumbre de seguridad realizada en la gobernación de Cundinamarca, sostiene que en treinta localidades de las 114 existentes en el departamento hay influencia subversiva de la coordinadora guerrillera.

En la región operan los frentes XXII, XXVIII, XXXVIII Y LX de las FARC, la regional Oscar Fernando Serrano Rueda del ELN y la columna Luis Fernando Lalinde del EPL. Pero solo las FARC operan en el sector rural, organización que tiene influencia en las provincias del Tequendama, Sumapaz, Guavio y Rionegro, mientras que las otras dos columnas actúan en Bogotá.” (El tiempo, 30 municipios tienen presencia de la guerrilla, 1992).

Este plan de acercamiento a la capital, vigente en el 2000, fue informado por los medios de comunicación quienes darían a la ciudadanía los detalles en relación con los bloques y los comandantes que estarían en el Sumapaz.

“Hoy, además, zona doblemente crítica en la medida en que conecta los 42.000 kilómetros de distensión del Caguán con la capital del país, es el paso obligado de los guerrilleros con secuestrados y centro de abastecimiento logístico de cinco frentes de la guerrilla de las Farc, como el 42 (del Negro Antonio), el 22 y el 53 (de Romaña). (El tiempo, el batallón de alta montaña de Sumapaz, 2001).

Ante el despliegue insurgente llega la contraposición del ejército con unas bases militares ubicadas estratégicamente en todo Sumapaz.

“EL BATALLÓN DE ALTA MONTAÑA DEL SUMAPAZ

Llegaron para quedarse. Son mil hombres que desde hoy vivirán a menos de tres grados de temperatura en una trinchera gigante llamada batallón y en donde, a diferencia de una guarnición militar común, dormirán bajo carpas como esquimales en iglúes.” (El tiempo, el batallón de alta montaña de Sumapaz, 2001).

Estos territorios de asentamiento militar pertenecen a familias campesinas las cuales no fueron consultadas por el Gobierno Nacional, mucho menos por las Fuerzas Militares, pero sí tuvieron que acceder al uso indiscriminado de su tierra por parte de estos actores armados. Manifiesta el ejército nacional que el predio donde se instauró la primera base militar, es un predio perteneciente al estado donde se guardaba maquinaria para las obras viales, no obstante el resto de bases militares ocupan territorios campesinos los cuales no han sido legitimados por el gobierno nacional.

“Para el año 2001; el Comando Operativo de Acción Integral recibe el predio que actualmente ocupa, de manos del extinto Ministerio de Obras Públicas (MOP), quienes tenían un campamento taller de la obra para la construcción de la vía Fusagasugá Bogotá; con lo cual la región del Sumapaz vio con regocijo el nacimiento de lo que en ese momento fue el Comando de Acción Integral del Sumapaz con la disposición 000004 del 02 de mayo de 2001 del comando del Ejército Nacional, que concentró todo su accionar operacional a través de una serie de Operaciones exitosas, como la Aniquilador, La Libertad I, II y III, La fuerte I, II y III que involucraron las diferentes unidades de la Décima Tercera Brigada y del COASU a consolidar y ocupar toda la región del Sumapaz y especialmente el páramo de Sumapaz lugar en donde después de muchos sacrificios y sangre de héroes anónimos se pudo instalar el Batallón de Alta Montaña No. 01 Antonio Arredondo en el año 2001 y replegar las estructuras del bloque oriental hacia el departamento del Meta después de tener en asedio y cercada la capital de la republica centro de poder político y administrativo de la nación. “(Ejército Nacional de Colombia, Fuerza de tarea Sumapaz).

Sumado a la invasión de predios, la comunidad campesina ha denunciado graves violaciones de Derechos Humanos cometidas por el Ejército Nacional. En el año 2007 la corporación REINICIAR emitió un comunicado rechazando estas acciones las cuales fueron denunciadas por un alto número de campesinos y campesinas habitantes del territorio.

“Un vehemente rechazo a la reiterativa comisión de violaciones a los Derechos Humanos que tropas del ejército nacional acantonadas en la región de Sumapaz siguen protagonizando contra la comunidad, formuló la Corporación para la Defensa y Promoción de los Derechos Humanos –REINICIAR-.” (Prensa Rural, ¡fin al terrorismo militar en Sumapaz! Exige el campesinado, 2007).

Dentro de las violaciones de Derechos Humanos encontramos que las tropas del ejército no dejaron a Sumapaz exento del fenómeno de los falsos positivos, tanto en la provincia como en el páramo se realizaron ejecuciones extrajudiciales donde no solo terminaron con la vida de jóvenes campesinos sino que también acabaron con su honra delante de un país completo, jactándose de haber cumplido con un deber que la patria y Dios premiarían, cuando en realidad solo fue una vil estrategia que llevo a que los denominados “héroes de la patria” bañaran sus manos con sangre de pueblo, de campesinos inocentes.

“Estado pide perdón por 'falso positivo' en el Sumapaz

Con un acto solemne realizado este sábado en Cabrera, Cundinamarca, el Estado reconoció la responsabilidad y pidió perdón por el homicidio de Helvir Antonio Torres, quien fue ejecutado extrajudicialmente y presentado como un guerrillero muerto en combate en septiembre de 2006.” (Vanguardia, Estado pide perdón por “falso positivo” en el Sumapaz, 2016).

Al respecto en el libro *Arando el pasado para sembrar la paz* encontramos el testimonio de la madre de uno de los jóvenes ejecutados extrajudicialmente a manos de las fuerzas militares, al respecto manifiesta que:

“Algo que uno en el momento no cree, que una persona, gente del gobierno o militares pudieran hacerle a una persona indefensa una cosa de esas, porque las torturas fueron increíbles. A él le rompieron el bracito, la piernita, la cabeza, chuzado por un lado y otro, la carita, sin sus genitales, mejor dicho, y que supuestamente era en combate, y no, si uno dijera, bueno fue un guerrillero, bueno lo cogieron, lo mataron, bueno que hubiera sido en combate. Pero eran muchachos de civil, que se sabían que eran civiles, que llevaban sus perros, llevaban sus bestias encamadas, su mecato, que no llevaban armas de fuego, que escasamente por ahí un cuchillo, una peinilla para pelar las papas o cortar la leña, eran las únicas armas, ni una escopeta, porque como estaba militarizado pues lógico que no iban a llevar armas de fuego, no había razón para que se ensañaran de esa forma con esos muchachos y que además ellos los distinguían.” (Dora Dimate, Arando el pasado para sembrar la paz, pag.70).

La insurgencia también cometió crímenes contra la comunidad campesina y contra algunos de los funcionarios públicos de Sumapaz, generando también asesinatos y actos de terror, tal es el caso de los ediles asesinados a manos de integrantes de las FARC. La comunidad sin embargo manifiesta que no fueron actos generalizados y que en muchas partes del páramo la dinámica fue distinta pues la guerrillerada solo acudía a la comunidad para solicitar víveres. Es necesario resaltar que también se tiene presente en la memoria de las comunidades, las contadas actuaciones erróneas por parte de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, pues el movimiento agrario ha sido punto medio dentro del conflicto de los actores armados que se han disputado el poder territorial por las vías bélicas.

Con los frentes guerrilleros y las bases militares se agudizó el conflicto en su máxima expresión, sumado a esto la intervención paramilitar terminó de dar la estocada final al cuadro de violencia que se estaba generando en Sumapaz. El espíritu paramilitar siempre estuvo respirando tras las espaldas de la lucha social camuflado bajo otras denominaciones. En la lucha agraria eran los “fieles” sirvientes de los hacendados y latifundistas, en épocas de la guerra bipartidista serían los chulavitas y los pájaros arrodillados al servicio del conservadurismo y en las últimas décadas del siglo XX se apropiarían de la denominación “autodefensas”.

Dentro de investigaciones sobre el conflicto en Cundinamarca se han encontrado denominadas operaciones que llegaron al territorio con el objetivo de infundir terror y sobre todo de contraer la acción de la organización social campesina. El paramilitarismo en su mayoría es guiado por creencias ideológicas de extrema derecha pero a su vez sirve a intereses económicos en relación con la posesión y disputa por la pertenencia de las tierras, pues como se ha evidenciado a lo largo de esta contextualización ha sido el brazo armado de derecha el que se ha encargado de defender la élite terrateniente, latifundista y empresarial de nuestro país.

En relación con este fenómeno, la prensa empieza a visibilizar el ataque paramilitar como factor importante dentro del territorio sumapaceño de la siguiente manera:

“Dos circunstancias empezaron a modificar el panorama. La presencia paramilitar que provocó múltiples asesinatos selectivos y masacres; y por parte del Estado, la creación de un batallón de alta montaña que, desde el gobierno de Andrés Pastrana, le cerró el paso abierto que tenía la guerrilla a Bogotá. Con la Seguridad Democrática del gobierno Uribe, la presencia militar creció y las Farc empezaron a perder buena parte del control territorial en la zona.” (Sumapaz: corazón de la guerra, 2009).

El bloque centauros y el frente campesino por Sumapaz además de otras células que empezaron a ejercer actos de terror en el territorio empezaron a convertirse en actores legítimos de un conflicto donde cada vez más se ha atentado de forma directa contra la vida del campesinado. Resulta entonces paradójico que uno de los territorios del país con más presencia militar, incluso la única localidad militarizada pueda tener presencia de grupos al margen de la ley que han deambulado a su antojo con el fin único de perseguir líderes agrarios y atemorizar a las comunidades para que de nuevo despejen el páramo.

“Al margen del caso Santos, el Tribunal de Bogotá referenció que quienes llegaron a conformar el llamado frente Capital fueron miembros de varias estructuras que operaban en la región del Sumapaz —en el frente Campesino por el Sumapaz y bloque Centauros—, y a ellos se sumaron las Autodefensas del Tolima, Quindío, Cundinamarca y Boyacá” (El espectador, Así se tomaron a Bogotá los paramilitares hace 16 años, 2016).

Es necesario resaltar que el ejercicio paramilitar puede estar acompañado del apoyo de los partidos tradicionales que al día de hoy satanizan el ejercicio político del campesinado de izquierda y que aun en pleno siglo XXI pretenden censurar entre la población la posibilidad de pertenecer a partidos como lo es el comunista.

La más reciente ofensiva paramilitar viene acompañada del objetivo de atentar contra los diálogos de paz y todas las comunidades que están llevando a cabo acciones territoriales para alcanzarla por medio de escenarios que permitan la reinserción política de los combatientes pertenecientes a las filas de las FARC. En este caso el paramilitarismo cuenta con el apoyo de fuerzas políticas de extrema derecha que se encuentran en el poder, en la estructura gubernamental y que han sabido manipular la justicia del país a tal punto de

caminar elogiados y elogiadas en las calles sin pagar en lo más mínimo por su complicidad en los actos de lesa humanidad que se han perpetuado en el país.

Apenas hace un año el líder agrario del Sumapaz Alfredo Díaz denunció que nuevamente en la provincia y en el páramo estaban incursionando sujetos armados diferentes a las Fuerzas Militares los cuales llevarían un mensaje de terror por medio de panfletos y acciones como la quema de un vehículo, sumado a esto menciona que un candidato del partido Cambio Radical acompaña la estigmatización del campesinado manifestando que “deben acabar con el terrorismo y llenando de epítetos al partido comunista colombiano”. (Otravoz, habitantes del Sumapaz denuncian amenazas del paramilitarismo, 2017).

“El temor es apenas perceptible pues pareciera un reflejo de las denuncias que Juan de la Cruz Varela hacia al Gobierno Nacional en el año 1958 con los ataques que estaba sufriendo la población a manos de los pájaros. Ante la inminente falta de compromiso por parte del Gobierno Nacional con los líderes sociales del país, nuevamente el campesinado se organiza para defender su vida y su territorio tal como lo han hecho siempre, pues hoy, casi 100 años después de las primeras acciones del movimiento agrarista en el Sumapaz, el legado continua vigente, persistiendo en tiempo y espacio y sobre todo dando ejemplo de una lucha digna que siempre ha preferido morir de pie antes que vivir de rodillas.” (Zapata, E. 1936)

El pos-acuerdo y la nueva lucha del campesinado sumapaceño: la disputa por el uso y la tenencia de la tierra

Sumapaz es un territorio de 75.778 hectáreas que equivalen al 42.6 % del distrito capital (plan de vida sumapaceña), allí habitan campesinos y campesinas que han convivido con las particularidades geográficas y climáticas del páramo. Como ya se evidenció antes, la lucha por la tierra ha llevado a esta comunidad a darle un valor indescriptible al paraíso terrenal en el que viven, dialogando con el medio ambiente y generando toda una construcción cultural alrededor del agua, la tierra y las demás riquezas ambientales que se encuentran allí.

Después de las múltiples etapas de la lucha agraria en el Sumapaz, en las dos recientes décadas, el territorio se ha visto permeado por nuevas dinámicas que reinciden en el ejercicio de ataque y apropiación del páramo más grande del mundo. Por supuesto esto viene acompañado con dinámicas de violencia y estigmatización contra el campesinado, que pretenden al igual que en el pasado, reabrir nuevas pugnas por el uso y la tenencia de la tierra.

La explotación de las riquezas naturales se ha convertido en uno de los objetivos de Colombia, un país emergente que se direcciona en la lógica capitalista de un mercado atroz que está dejando atónito al mundo ante los alcances a los que ha llegado para hacer de absolutamente todo “una gran transacción”. Los grandes monopolios y franquicias del extranjero están penetrando de forma cada vez más profunda las entrañas de los países y continentes que conservan grandes reservas de minerales y elementos indispensables para la vida humana como el agua.

Abusan de las tierras hasta sacarles profundamente todo el jugo de sus cuerpos, venderlo para el acrecentamiento de la facturación capital de unos cuantos empresarios y luego dejar las ruinas de lo que algún día fue considerado “fuente de vida”. Ante glaciares derretidos, mares contaminados, aires tóxicos, tierras envenenadas, la extinción de especies únicas, entre otras. No nos queda más que aprender de la lucha de las comunidades que han entendido que el ritmo del mundo esta desmesurado y sobre todo que hay otras formas posibles para convivir y existir en este planeta. Tal es el caso de la lucha agraria del Sumapaz donde el campesinado ha venido reflexionando acerca de las prácticas de su cotidianidad en relación con el territorio en el que habitan, apostándole así a estrategias como la agroecología y la reproducción del ejercicio organizativo con las nuevas generaciones para el cuidado y la defensa del territorio.

Los diálogos de la Habana y su incidencia en el territorio de Sumapaz

Colombia está viviendo un nuevo intento de terminación del conflicto con la que es considerada como la guerrilla más vieja de América latina: Farc (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) y en este difícil proceso las comunidades que han vivido el

conflicto son las que más han puesto de su parte para construir un cambio en la realidad del país.

Los diálogos han incidido en múltiples elementos importantes para el territorio, aquí mencionare algunos:

- En primer lugar, se ha mitigado la militarización del páramo, generando un poco más de tranquilidad en la comunidad campesina, disminuyendo así los hechos de violencia y estigmatización contra el campesinado.
- Los frentes de las Farc que se encontraban ubicados en estas zonas, hoy se encuentran en proceso de transición para dejar la vía armada e iniciar la participación política en la sociedad colombiana y en el escenario gubernamental.
- Con el tránsito hacia las zonas veredales, las personas del casco urbano y de otras regiones han empezado a cambiar los imaginarios acerca de Sumapaz pues antes en el común se escuchaban frases como “allá es zona roja”.
- Se han iniciado procesos de reparación a las víctimas de los múltiples actores armados que han estado en el territorio, más allá de los reconocimientos materiales, se están generando espacios de memoria y verdad que buscan dar un lugar y un reconocimiento a quienes han sufrido las consecuencias de la guerra.

En Sumapaz se evidencia un gran apoyo a la terminación del conflicto con las Farc, pues el movimiento agrario comprende, como su historia misma lo cuenta, que el ejercicio político y organizado puede incidir de forma profunda en la transformación de la sociedad Colombiana. Se entiende que en estos acuerdos hay unas exigencias que buscan beneficiar al campesinado de todas las regiones y que no solo han sido exigencias en la Habana sino en muchos de los diálogos que se han dado entre las insurgencias y el Gobierno Nacional a lo largo de la historia de este país, un claro ejemplo es la reforma rural integral la cual es necesaria para fortalecer la ruralidad y la economía campesina.

La disputa por el uso y la tenencia de la tierra en el siglo XXI

“Logradas las victorias en la lucha por la tierra, ahora el campesino sumapaceño afronta nuevos grandes retos, que parten de la ambivalencia por parte del Estado, por un lado grandes proyectos extractivistas se ciernen sobre la región y el Alto Sumapaz, la cual se ha logrado frenar gracias a la movilización social, y por otro lado el gobierno con un discurso conservacionista extremo, restringen las posibilidades de desarrollo de las actividades tradicionales del campesinado.” (El fogón revista cultural sumapaceña, pág. 37, 2015).

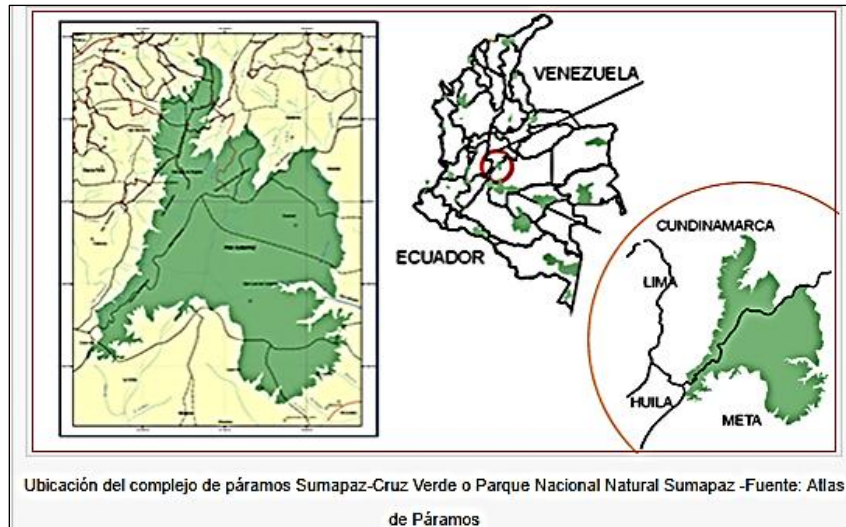
En un primer momento la lucha agrarista se gestó por parte de los desposeídos quienes cuestionaron y derrocaron la tenencia latifundista compuesta por inmensas áreas donde los trabajadores y arrendatarios de las parcelas eran fuertemente humillados por los terratenientes. Luego, los ataques por parte de los ejércitos privados para eliminar la ideología y el movimiento agrarista.

En pleno siglo XXI después de una década de violencia muy dura, el año 2000 tuvo sus propias configuraciones y pugnas en relación con el territorio. Aquí se mencionaran algunas de las más importantes con el fin de terminar una contextualización más cercana a la realidad del territorio.

- En primer lugar las **hidroeléctricas** han iniciado su intervención en el Sumapaz, han puesto su mirada en los extensos cuerpos de agua que constituyen el páramo más grande del mundo. Esta vasta región hace parte del complejo de paramos Cruz Verde-Sumapaz, bien lo explican en la noticia de Notiagen:

“El páramo de Sumapaz se conoce como parte del complejo de páramos Cruz Verde – Sumapaz, que tiene influencia sobre tres departamentos de Colombia, específicamente sobre 25 municipios. También se conoce como Parque nacional natural Sumapaz y se localiza así con respecto al país y a los departamentos de Cundinamarca, Huila y Meta:

Ubicación del complejo de páramos Sumapaz-Cruz Verde o Parque Nacional Natural Sumapaz



El complejo de páramos se destaca por verter aguas hacia los dos costados de la cordillera: hacia la Orinoquia, por el oriente, y hacia la cuenca del río Magdalena, por el occidente. El Atlas de Páramos resalta que “las principales actividades productivas realizadas en el complejo de páramos de Sumapaz son la agricultura, la ganadería (...) y los principales productos agrícolas son papa, arveja y haba, seguidos de otros productos de subsistencia como cebolla, papa criolla, cubios, maíz y algunas frutas.” (Notiagen, Páramo de Sumapaz, en la mira de las hidroeléctricas, 2012).

Los intereses de las empresas privadas sobre el recurso hídrico de Sumapaz han tratado de perpetuar acciones que la comunidad ha rechazado y que podrían resultar fatales para el ecosistema. También han generado disputas e inclusive conflictos con la comunidad puesto que quienes quieren ejecutar estos proyectos, muchas veces utilizan estrategias viles para acallar a los y las campesinas que se oponen ante tales iniciativas. En el año 1993, EL TIEMPO publica un artículo donde se expone que los habitantes de la provincia del Sumapaz “quieren la construcción de una hidroeléctrica en el río Sumapaz”, lo cual con el tiempo ha sido desmentido por la misma comunidad la cual ha realizado ejercicios de resistencia ante la apropiación de un recurso público y fundamental para el territorio y sus habitantes.

“EL SUMAPAZ QUIERE HIDROELÉCTRICA:

Habitantes de la provincia del Sumapaz realizan una campaña para promocionar la construcción de la hidroeléctrica del río Sumapaz, en el Valle de Guatimbol. El proyecto, dicen los residentes, podría funcionar como hidro y termoeléctrica. Además de llenar una realidad nacional, convertiría a toda la región del Sumapaz que involucra a Fusagasugá, Silvania, Pasca, Arbeláez, San Bernardo, Pandi y Venecia, en Cundinamarca,

y a Icononzo, El Carmen de Apicalá, Cunday y Villarrica, en el Tolima, en un inmenso polo de desarrollo hidroeléctrico, industrial y turístico. Todo un sueño para la gente de la región, comenta uno de sus promotores.” (El Tiempo, El Sumapaz quiere hidroeléctrica, 1993).

Desde la década del noventa han cambiado los titulares de los medios comunicativos en relación con las hidroeléctricas en el Sumapaz, sumado a esto el ejercicio organizativo de las comunidades empezó a fortalecerse para continuar con la lucha y resistencia en contra de las nuevas dinámicas de apropiación y explotación de los recursos territoriales.

Para la década del 2000 ya se fortalecían las iniciativas de la construcción de hidroeléctricas, los requerimientos y las exploraciones para determinar el impacto ambiental ya estaban culminadas por parte de las empresas promotoras de este proyecto, el proceso para el aval gubernamental ya tenía una avanzada en relación con el trámite de las licencias ambientales.

Es así como para el año 2012 salen titulares opuestos al del noticiero EL TIEMPO en 1993, evidenciando las posturas de las comunidades del páramo y la provincia en relación con la construcción de generadoras y mini generadoras en el territorio.

Páramo de Sumapaz, en la mira de las hidroeléctricas

Publicado: 24 abril, 2012 | Autor: [notiagen](#) | Archivado en: [Ambiente y territorio](#), [Bogotá/Cundinamarca](#), [Derechos sociales](#), [Noticias](#), [Propuestas en positivo](#) | [9 comentarios](#)

Foro en defensa del agua, la vida y la pervivencia en el territorio el 14 de abril. Se reunieron 600 personas de varias veredas del municipio de Cabrera, uno de los 10 que forman la provincia de Sumapaz, en el departamento de Cundinamarca, para debatir acerca de los impactos que generaría la construcción de 14 microcentrales hidroeléctricas en el páramo de Sumapaz, y que estaría a cargo de la empresa Emgesa, de capital mixto (privado, de la empresa multinacional Endesa, de capital español e italiano Endesa, y público, de la Empresa de Energía de Bogotá). Es una alerta que también va para toda la provincia de Sumapaz, para tres departamentos y para el Distrito Capital.

(Notiagen, páramo de Sumapaz, en la mira de las hidroeléctricas, 2012)

La organización de las comunidades de estos territorios que comparten la presencia del río Sumapaz fue fundamental, de esta manera también se tenía una avanzada organizativa que ya tenía claro el daño de tal proyecto y que sustentándose, en base a estudios y análisis de teóricos y académicos, podía decir inminentemente NO a la construcción de hidroeléctricas para el Sumapaz.

“Más críticas en contra del proyecto hidroeléctrico del Sumapaz

Como un proyecto innecesario y burocrático calificó el profesor de geografía de la Universidad Nacional, Giovanni Avendaño, el proyecto hidroeléctrico del Sumapaz, con lo cual se busca construir 8 minicentrales a lo largo de 50 kilómetros del río del mismo nombre, para generar 156 megavatios de energía.” (La vanguardia, Mas críticas en contra del proyecto hidroeléctrico del Sumapaz, 2013)

Sumapaz, localidad cuenta con bases organizativas como lo es Sintrapaz (Sindicato de Trabajadores Agrarios), este a su vez está vinculado a Fensuagro, Asosumapaz (Organización ambiental encargada del cuidado del medio ambiente), los comités de mujeres, las organizaciones juveniles como Juventud Sumapaceña, la asociación de juntas de acción comunal Asojuntas la cual cuenta con 26 juntas de cada vereda que compone la localidad, entre otras. La provincia cuenta con el ejercicio organizativo de tierra libre, el comité de la zona de reserva campesina de Cabrera, entre otras.

Derivado de estos procesos organizativos han nacido múltiples iniciativas en relación con escenarios de formación donde el campesinado ha podido reconocer a fondo los impactos que traen estos proyectos hídricos para la región acuífera del Sumapaz, esto ha llevado a la consolidación de una conciencia colectiva respecto a las riquezas que deben defenderse para no caer en manos de la explotación empresarial privada.

De esta manera la lucha del nuevo siglo aún se contrapone al ejercicio de apropiación y explotación de los recursos a manos de unos pocos, aquí se evidencia el ejercicio reflexivo en torno a la relación simbólica y cultural con el agua, esta que el campesinado ha generado a través del tiempo, pero también el fortalecimiento político para la defensa de las fuentes de vida.

The image is a screenshot of a news article from the website 'Semana Sostenible'. The logo at the top left reads 'Semana SOSTENIBLE INFORMACIÓN QUE LLEVA A LA ACCIÓN'. In the top right corner, there is a 'Suscribirse' button and the date 'Viernes, 6 de abril de 2018 | Newsletter | Iniciar sesión'. Below the logo, there is a search bar with the text 'Buscar' and a magnifying glass icon. To the right of the search bar are social media icons for Facebook, Twitter, Google+, and LinkedIn. The main headline of the article is 'Cabrera le dijo 'No' a las hidroeléctricas en su territorio'. Below the headline, the text reads: 'Con una aplastante votación del 97 por ciento, los habitantes de este municipio de Cundinamarca se opusieron a un proyecto de Emgesa para represar el río Sumapaz.' Below the text is a photograph showing a large concrete dam structure with water being released, creating a large plume of white steam or mist. The background shows a landscape with green hills and a clear sky.

(Semana, Cabrera dijo No a las hidroeléctricas en su territorio, 2017)

- En segundo lugar encontramos **la búsqueda de petróleo en tierras de agua**, esta iniciativa llegó al país dentro de múltiples planes de gobierno, pero debemos resaltar que en la década del 2000 y durante el mandato del ex presidente Álvaro Uribe Vélez dio lugar a la exploración y explotación petrolera en mayor medida, puesto que el mercado de hidrocarburos se consolidó a nivel mundial para abastecer las grandes potencias.

“El Presidente Álvaro Uribe Vélez confió en que el Gobierno de Juan Manuel Santos aprovechará el boom petrolero que le corresponderá manejar para impulsar el desarrollo vial del país y avanzar en aspectos como ciencia y tecnología.

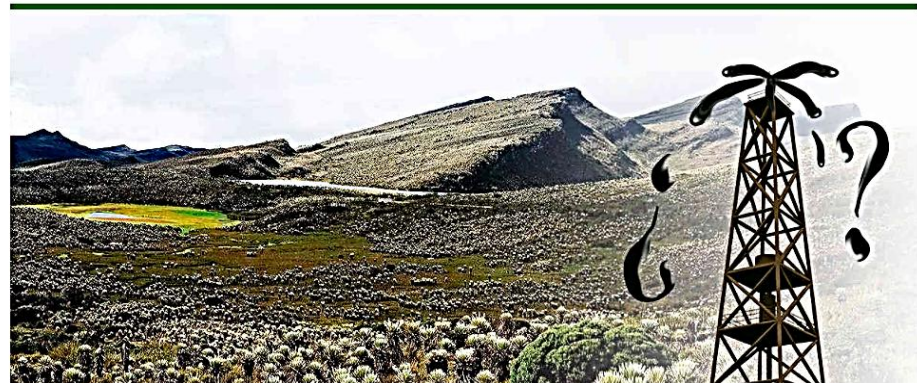
Es muy positivo para el país pasar de producir 230 mil barriles diarios a tener un millón de barriles diarios y tener además un auge minero, dijo el Jefe del Estado, indicando que bien manejados los recursos que se generen van a alcanzar para atender muchas de las necesidades de los colombianos.” (Caracol, Uribe confía en que Santos aproveche bonanza petrolera para impulsar desarrollo del país, 2010).

Como legado de Uribe, el actual Presidente Santos ha puesto en marcha la locomotora minero - energética que busca aumentar la explotación de petróleo y otros hidrocarburos en el país. Sumapaz estuvo en la mira de Alange Energy a quien fue entregado el bloque COR 33. Las exploraciones en el territorio de Arbeláez se llevaron a cabo aún sin la autorización de múltiples dueños de fincas y territorios donde se llevaba a cabo el trabajo agropecuario, puesto que la Agencia Nacional de Hidrocarburos delegada como ente responsable decidió otorgar los permisos y licencias para la exploración sin consultar a la comunidad. Dos elementos generaron la retirada de esta empresa para la explotación petrolera en el territorio: 1. Los resultados de las exploraciones que arrojaban mínimas cantidades de este hidrocarburo 2. Los ejercicios de rechazo y resistencia por parte de las comunidades.

Otra empresa que ha llegado con intenciones de extraer petróleo en el Sumapaz es Canacol con el COR 4, sin embargo en la zona de Arbelaez la comunidad no ha permitido aun la exploración en el territorio, abogando que no es deseo ni decisión colectiva la entrada de empresas que puedan destruir el territorio y mucho menos los cuerpos de agua. (Semana, El peligro de querer extraer petróleo en el Sumapaz, 2017)

El peligro de querer extraer petróleo en el Sumapaz

Más allá de la oposición popular, hay factores socioambientales que hacen riesgosa la actividad extractiva. A esto se suma que Arbeláez, uno de los 10 municipios de la provincia del Sumapaz, ayer dijo No a la "locomotora" minero-energética.



(Semana, el peligro de querer extraer petróleo en el Sumapaz, 2017)

La nueva preocupación en relación con la explotación petrolera es el Fracking, una de las técnicas más devastadoras para los cuerpos de agua y las capas de tierra en un sector o territorio. Nuestros gobernantes han decidido llevar esta técnica a lugares donde no se ha realizado explotación petrolera pero que se encuentran conformados por grandes cuerpos de agua.

La firma de 13 contratos de exploración puede ser el inicio de un fatídico desenlace para las comunidades de todo el país, en este sentido se encuentra en riesgo el páramo de Sumapaz y Chingaza entre otros lugares que resultan muy importantes para el abastecimiento de agua en el territorio nacional. Al respecto Semana hace un análisis que resulta muy interesante en relación con este fenómeno puesto que explica múltiples motivos que la ciudadanía debe reconocer para estar al tanto de las decisiones unilaterales que están tomando nuestros gobernantes y que están poniendo en riesgo la vida de quienes coexistimos en este territorio.

Dentro de los aportes más valioso es posible encontrar que:

“Fracking: una apuesta riesgosa para Colombia

De hecho, desde hace cuatro años Colombia le abrió la puerta al fracking, una controvertida técnica para extraer hidrocarburos de yacimientos no convencionales. Fracking, en lenguaje petrolero, significa fracturar capas de la tierra mediante agua a presión. Pero aquí la

cuestión no es esta tecnología en sí misma, pues ya se ha utilizado en Colombia para mejorar el rendimiento de algunos pozos, sobre todo en los Llanos Orientales. Lo nuevo es sacar petróleo de donde nunca antes se había logrado. A diferencia de los yacimientos convencionales, mucho más sencillos de explotar, con el fracking se trata de romper la roca madre de la tierra, a kilómetros de profundidad. Para lograrlo, las empresas inyectan a gran presión millones de litros de agua mezclada con químicos, para así extraer el petróleo o el gas atrapados en ella. El fracking es producción de hidrocarburos a otra escala y magnitud. Según el Government Accountability Office (GAO), la oficina estadounidense que provee información científica al Congreso de ese país, la cantidad de agua usada en un pozo varía con la geología del yacimiento, pero en los no convencionales suele estar entre los 19 y los 46 millones de litros por pozo (una piscina olímpica tiene aproximadamente 2,5 millones).” (Semana, Fracking: una apuesta riesgosa para Colombia, 2016).

Los riesgos inminentes son muchos, las ganancias por supuesto pueden ser muchas más para unos pocos puesto que los territorios serán sometidos a esta tortura ambiental. Las comunidades verán en vilo la soberanía alimentaria y las garantías para la supervivencia, y los únicos que quizás pasen por alto tal grado de peligro para el país, sean quienes reciben el efectivo en sus cuentas por la muerte del agua, la tierra, los animales y las comunidades.

Llega una nueva ola de violencia por el oro negro la cual está acompañada por el ejercicio de la violencia, el paramilitarismo también se ha convertido en el brazo armado de los grupos empresariales que tienen intereses puestos en un territorio y que desean entrar a toda costa. La más clara evidencia es la amenaza a líderes, en este caso en San Martín (Cesar) uno de los primeros lugares donde se han realizado pruebas de exploración para el Fracking.

“Amenazan a opositores del primer proyecto de Fracking en Colombia

Desde hace varios meses pobladores de San Martín (Cesar), agrupados en la Corporación Defensora del Agua, Territorio y Ecosistemas, hacen resistencia pacífica a la llegada de la facturación hidráulica a Colombia. Esta semana su líder fue amenazado. (Semana, Amenazan a opositores del primer proyecto de Fracking en Colombia, 2016)

Resulta entonces necesario entender que estos ejercicios violentos puede trasladarse a otras partes del país, entre estas Sumapaz. Sin duda alguna los intereses económicos buscarán romper con el ejercicio organizativo de los territorios y es justo aquí donde toma

nuevamente relevancia el papel del campesinado y en general una ciudadanía organizada que pueda realizar acciones concretas e ir contra de estas iniciativas ambiciosas y devastadoras para nuestro país. Existen ya algunos ejemplos como el de Alemania y Francia donde han decidido limitar la intervención de Fracking en los territorios puesto que pone en absoluto riesgo las riquezas naturales del territorio y la vida de los habitantes.

- En tercer lugar se encuentra el turismo como una de las nuevas maneras de explotación del páramo más grande del mundo. Esta nueva modalidad de venta efímera del territorio ha puesto alerta en el campesinado, el cual se ha opuesto rotundamente a la visita masiva de turistas los cuales en múltiples ocasiones no cuidan el territorio que por décadas se ha tratado de conservar.

De las 76902,15 hectáreas que abarca la localidad de Sumapaz, 45308,43 hectáreas corresponden al Parque Natural Nacional de Sumapaz (PDS ZONA DE RESERVA CAMPESINA, 2013. Pág. 5) y una de las disputas más importantes ha tenido lugar entre Parques Naturales Nacionales y el campesinado que habita el páramo, ya que Parques Naturales Nacionales sugiere y manifiesta un desacuerdo con el hecho de que en el páramo allá actividad agrícola y asentamientos humanos, pero a su vez permite la entrada masiva de turistas que han deslegitimado el valor de este territorio.

El campesinado se ha organizado en relación al rechazo del turismo puesto que si se continua el desaforado negocio las consecuencias pueden ser sumamente graves, en el artículo de Las dos orillas, Carlos Morales le cuenta a la ciudadanía cual ha sido el impacto del turismo en el territorio y porque el campesinado tiene derechos legítimos sobre el territorio a la hora de defenderlo.

En este artículo es posible reconocer lo que la comunidad manifiesta en relación con los impactos ambientales del turismo:

“La inconformidad de los campesinos tiene relación con las consecuencias negativas que ha traído y pueda traer a futuro la práctica descontrolada del turismo. Hoy día no es raro ver los domingos gran cantidad de carros, buses, caminantes, ciclistas agolpados en la laguna de Chizaca (o los Tunjos). Tampoco es extraño encontrar al día siguiente gran cantidad de desperdicios, deposiciones y

paquetes, frailejones desojados o tumbados, y la aparición de nuevos senderos, producto de las constantes caminatas, que van compactando el piso, perdiendo así la cualidad principal del páramo, que consiste en ser una esponja que retiene y regula el ciclo del agua.”

(Las dos orillas, ¿Por qué Sumapaz dice NO al turismo?, 2017)

La falta de claridades en relación con el ejercicio institucional sobre la defensa del páramo ha llevado a que sea el campesinado quien tome las riendas de esta problemática. Es evidente que los planes y paquetes turísticos que hoy se ofertan para ir a conocer el páramo, no benefician a los campesinos ni mucho menos contribuyen a los recursos públicos para el territorio. Quienes están lucrándose con la oferta de una zona para proteger y preservar son terceros que aún no comprenden la importancia de conservar, como lo ha hecho el campesinado, un territorio que es de vital importancia para el país.

Sumado a lo anterior se han empezado a evidenciar múltiples conflictos en relación con intereses propios de algunas personas que han logrado obtener ingresos económicos gracias al turismo y que pertenecen a la zona, la venta de almuerzos, o de alimentos que se producen en el territorio también pesa en el ejercicio de un turismo desenfrenado que está tratando de reemplazar las garantías económicas y laborales que el gobierno nacional debería tener para el campesinado de Sumapaz.

En La silla vacía mencionan un elemento muy interesante y es la delimitación del páramo, lo que daría lugar a la posibilidad de que los turistas puedan ir hasta determinados lugares pero también lo que impondría una terminación de lo que sería el ejercicio agrícola en determinadas partes de protección.

La delimitación del páramo de Sumapaz, si se cumplen los cronogramas del Gobierno Nacional, se dará a conocer en un mes. Y eso permitirá saber, entre otras, en dónde se permitirá el ecoturismo y en dónde no, ya que “seguramente quedará establecido como una alternativa económica viable”, precisa Carlos Lora. La ventaja de eso es que se establecerá, ahora sí, cuántos turistas se permitirán por día y qué infraestructura, como baños o centros médicos, será necesaria para recibirlos. Pero dada la oposición de

un sector de la comunidad (Lora nos dijo que hay zonas de Nazareth donde los habitantes sí están dispuestos a meterse en el turismo como una alternativa económica) habrá que concertar con las comunidades que insisten en seguir con cultivos, pues estos, en casos como la papa, también vienen dañando el ecosistema desde hace muchos años.
(La silla vacía, después de la guerra Sumapaz enfrenta el turismo, 2017)

En relación con lo mencionado anteriormente, las entidades gubernamentales han tratado de persuadir al campesinado para que se convierta en guía ambiental y empiece a ocupar el puesto de lo que sería un empleado rural. Esto implica una dejación de las prácticas agrarias como ya se dijo en el anterior párrafo. Esta clase de iniciativas desconocen que aún con el ejercicio de cultivo y ganadería ha sido el campesinado quien ha mantenido y preservado el páramo en positivas condiciones, pero además es quien durante décadas ha luchado por el territorio y ha aguantado los desmanes de la guerra. Resulta muy oportunista que el Gobierno en épocas de guerra solo se haya manifestado con sus Fuerzas Militares pero en épocas de paz si se sienta con el valor de ir a cuestionar el ejercicio agrario que el campesinado del páramo realiza desde hace tanto tiempo. Al respecto en el artículo de Carlos Morales el líder campesino Misael Baquero manifiesta que:

“...nos muestran modelos como el turismo para que se acoja, entonces, nosotros, como campesinos vemos que eso no es lo que un campesinado como el de Sumapaz quiere, toda vez que el turismo, lo que crea es desarraigo, trae muchos males, muchas problemáticas, pero sobre todo el campesinado dejaría de producir alimentos, para meterse en la prestación de servicios, y ese ya sería un negocio flaco, donde hoy la gran necesidad del mundo es la producción de alimentos, que las poblaciones tengan acceso a los alimentos y nosotros teniendo acceso hoy a la tierra, no podemos dejar de producir los alimentos porque eso sería irnos cada vez inclinando a dejar el alimento, y que sea otro el que nos lo maneje. Cuando otros son los que los controlan, pues nos dicen que tenemos que comernos, a qué precio y cuando podemos comer o cuando no, entonces, eso no puede ser posible para un campesinado, que no solamente a cuidado su tierra sino que ha cuidado su cultura, sus alimentos, el medio ambiente, este páramo esta conservado por los campesinos y no podríamos permitir que otros que no han cuidado el páramo, vengan a devengar de su belleza, cuando somos nosotros los que lo hemos cuidado y lo mantenemos en esas

condiciones que hoy esta...” (Las dos orillas, ¿Por qué Sumapaz dice NO al turismo?, 2017).

Queda claro que parte de las nuevas luchas del campesinado se dan contra las múltiples formas de ataque capitalista al territorio, puesto que se agudizan las taticas de explotación de los ecosistemas sin tener en cuenta que del cuidado que hoy les demos dependerá la vida de las próximas generaciones.

- Por último se hará referencia a la **Zona de reserva campesina**, una posibilidad completa de protección y producción en beneficio del páramo y sus habitantes.

Las zonas de reserva campesina son vistas de múltiples maneras en el país, ya que por un lado muchos las señalan de re-adoptar lo que en el pasado se denominarían: “Repúblicas Independientes”, un término que los dirigentes pertenecientes a la oligarquía del país adoptarían para señalar a las comunidades y los territorios que manejaban una autonomía sin intervención estatal. Por otro lado hay comunidades, teóricos, y algunos entes gubernamentales que reglamentan la existencia de las zonas de reserva campesina, ya que preservan y promueven una relación amigable con el territorio pero además impiden la explotación latifundista y la apropiación de grandes extensiones de tierra en manos de una sola persona o familia.

La zona de reserva campesina de Sumapaz tiene un plan de desarrollo sostenible (PDS) el cual consiste en llevar a cabo un marco de acción alrededor del mejoramiento tanto de las prácticas que puedan afectar ambientalmente el territorio, como de la vida del campesinado que allí habita.

Este PDS fue realizado entre la comunidad interesada en la consolidación de la ZRC y el INCODER, tiene una misión concreta que es:

“Orientar e impulsar durante el periodo 2013-2030, la implementación de un modelo de gestión territorial eficiente, replicable, escalable y sostenible, que permita adelantar las transformaciones necesarias en la dimensión social, institucional, económica, cultural y ambiental, con la participación activa de los actores sociales y la institucionalidad pública y privada, que conlleven a un bienestar de los pobladores de la ZRC” (Claridad, la zona de reserva campesina de Sumapaz, alternativa ecológica y de conservación del parque natural. Pag.7).

Este PDS tiene unas estrategias generales: 1. Mantener la población rural en el campo 2. Fomentar el desarrollo endógeno competitivo 3. Regularización y acceso

progresivo de la propiedad 4. Consolidar una imagen territorial campesina 5. Empoderamiento comunitario 6. Asociatividad campesina 7. Bienestar 8. Adaptación al cambio climático a partir de la conservación rentable 9. Asistencia social.

Las estrategias son vitales para la consolidación de la reserva campesina al igual que los ejes de acción, ya que dan lugar a una reestructuración de las dinámicas territoriales y a su vez buscan mejorar las condiciones de vida del campesinado. Los ejes son:

- 1. Acceso y permanencia en el territorio (tierra):** Se busca garantizar el acceso a tierras productivas por parte de quienes no tienen tierra o cuentan con muy poca. Esto daría lugar a lo que se menciona como regulación de la propiedad campesina y dinamización del mercado local.
- 2. Consolidación de la competitividad económica del territorio campesino:** Busca incrementar la capacidad del modelo económico territorial para generar valor. Por lo tanto, deberá superar las debilidades de los sistemas productivos sectoriales, la presión excesiva sobre los recursos naturales y las falencias en infraestructura productiva.
- 3. Valorización del patrimonio físico rural:** Busca aumentar el grado de desarrollo humano para lo cual deberá propender por mejorar el entorno material que rodea a la sociedad campesina.
- 4. Construcción de autonomía campesina:** Busca disminuir el nivel de vulnerabilidad social, económica y política mediante el aumento en los niveles de empoderamiento de los campesinos de Sumapaz.
- 5. Arraigo cultural:** Se propone disminuir el nivel de vulnerabilidad social, económica, y política mediante el incremento en grado de cohesión social, para tal efecto deberán superar los problemas de desarraigo cultural existentes e incorporar de manera adecuada a los diferentes grupos con desventajas socio económicas.
- 6. Autonomía alimentaria:** Busca disminuir los niveles de dependencia alimentaria que presenta el sector campesino de la localidad. Para tal fin deberá superar de una parte la excesiva orientación que tiene la producción local hacia el mercado y de otra una inadecuada educación nutricional reflejada en la dieta. (Claridad, la zona de reserva campesina de Sumapaz, alternativa ecológica y de conservación del parque natural. Pag.9, 10)

La importancia de estas bases sobre las cuales se apoya la ZRC recae en la posibilidad de dar ejemplo a otros territorios con respecto a un desarrollo autónomo y libre de daños irreparables en nombre del progreso. También es necesario resaltar que en estas zonas la equidad para el campesinado mitiga la desigualdad y genera oportunidades para toda la comunidad. Los principios como el acceso y la permanencia en la tierra no son más que una viva muestra de la capacidad que tiene el campesinado para pensarse formas alternativas de desarrollo en la cuales se trabaje de la mano con el otro.

La zona de reserva campesina del Sumapaz no ha podido consolidarse debido a la negligencia del Gobierno para avalar esta figura. El campesinado lleva más de diez años trabajando en esta propuesta y todos sus componentes, sin embargo, al consolidarse como un proyecto alternativo de desarrollo, ha chocado con los intereses de muchos dirigentes que se encuentran en el poder y que aun perciben de forma negativa las ZRC.

En la página web *PACIFISTA* se encuentra una columna denominada *¿En qué va la zona de reserva campesina del Sumapaz?* escrita por Juan Pablo Conto. Allí es posible encontrar un buen seguimiento al proceso que se ha venido realizando en el territorio desde la década del noventa, frente a la consolidación de ZRC manifiesta que:

“Hoy, los campesinos del Sumapaz ya cumplieron con todas las exigencias legales para volverse ZRC. Esta va a incluir 16 veredas y un plan de desarrollo a 15 años que requiere de inversiones cercanas a los \$35.000 millones. Dentro de su plan están modelos de conservación y proyectos productivos asociativos y sostenibles que fortalezcan la economía campesina. (Pacifista, “¿En qué va la zona de reserva campesina del Sumapaz?”, 2016).

Tras haber realizado todo el proceso, la parte final se decreta en la audiencia teniendo en cuenta el proceso de modificaciones pero sobre todo recibiendo el Aval de la agencia nacional de tierras ya que es la entidad que se hace cargo de estos temas desde la disolución del Incoder. Sin embargo, al día de hoy no hay un pronunciamiento que decrete la ZRC, por el contrario se evidencian una serie de dilataciones que al parecer buscan entorpecer la consolidación de lo que sería la primera zona de reserva campesina perteneciente a Bogotá.

“Durante la audiencia, los campesinos e instituciones como la Agencia Nacional de

Tierras y la Procuraduría dieron su visión sobre los cambios que debería tener el plan de desarrollo trazado. En teoría, al ser la audiencia el último paso, solo quedaría la actualización con esas modificaciones y el aval de la Agencia, para empezar así con su ejecución.” (Pacifista, “¿En qué va la zona de reserva campesina del Sumapaz?”, 2016)

Con los elementos anteriormente expuestos se da lugar a la terminación del capítulo de contextualización territorial, el cual tuvo como objetivo a lo largo de su realización poder contar la historia de un territorio desde una polifonía que diera cabida a múltiples voces que han hablado y generado discurso sobre la realidad del páramo más grande del mundo.

Este capítulo tiene una importancia relevante respecto a la propuesta pedagógica final pues como se resalta dentro del problema de investigación “falta una propuesta pedagógica que responda a las necesidades y a la realidad del territorio, la cual tenga como componentes claves las condiciones territoriales y la lucha agraria”. En este sentido el primer capítulo da cuenta de aquellos factores importantes que inciden directamente en la realidad de los habitantes de Sumapaz y que dentro de un proceso pedagógico transformador deben ser elementos de análisis y reflexión para encaminar la acción.

Capítulo II

Juventud Sumapaceña: un colectivo entrelazado con la juventud rural del país

La juventud rural en Colombia y Sumapaz

Las condiciones de la ruralidad en Colombia pueden contemplarse de formas diversas pero a la vez comparten una serie de características que están ligadas a los procesos económicos, sociales y políticos de la nación. Por un lado la inmersión extranjera en el sector rural ha querido ser expuesta como un ejercicio de avanzada para el agro colombiano puesto que económicamente implica regalías y generación de empleo, sin embargo no es más que la apropiación de tierras y la vinculación del campesinado como obreros rurales que son despojados de su autonomía territorial, en este sentido el colectivo CEALA manifiesta que:

“La militarización como estrategia de control del pueblo colombiano ha sido implementada como una forma de garantizar acumulación de capital sin ningún tipo de distorsiones, y es por eso que ha pasado por encima de los derechos del pueblo colombiano, a tal punto que se puso “al Estado al servicio de las transnacionales, otorgando enormes ventajas a los inversionistas y recortando los derechos de los trabajadores y eliminando al menos en la práctica muchos derechos políticos” (CEALA, Colombia, transnacionales, territorios y despojos, 2011)

En este sentido la realidad del campesino autónomo ha sido quebrada con el pasar de los años puesto que el gobierno nacional ha omitido las necesidades agrarias y ha llevado a la precarización del ejercicio campesino en Colombia, bien lo dice la revista semana “la violencia, las políticas de desarrollo sesgadas y excluyentes y las fracasadas reformas agrarias son el coctel molotov que tiene al campo colombiano en el olvido”. (Semana, 2002)

Es necesario tener en cuenta lo anteriormente mencionado para poder hablar de la juventud que habita en la ruralidad pues no está exenta de estas condiciones que dificultan en gran medida el desarrollo de los sujetos sociales que habitan estos territorios.

Ahora bien, en Colombia hay un punto clave que toca la ruralidad del país y es la falta de garantías para sus habitantes, si bien el ejercicio de desarrollo económico que impera en estos territorios es la agricultura, hay otras necesidades que han hecho a un lado las administraciones gubernamentales, además siendo el agro el ejercicio vivo de la ruralidad, también ha recibido grandes espaldarazos en relación con el fortalecimiento económico de este, dejando así a la deriva la labor de estos habitantes que trabajan la tierra y que durante las últimas décadas han visto la llegada de agentes externos los cuales inyectan capital a su vez que privatizan la tierra y despojan al pequeño productor.

Quienes resisten en la ruralidad colombiana dan cuenta de la falta de vías, colegios, universidades, hospitales, oportunidades económicas, entre otras. Los jóvenes de estos territorios no se encuentran aislados de esta realidad la cual incide directamente sobre la configuración del ejercicio participativo y los proyectos de vida. Bien lo dicen en la revista semana

“En la última década envejeció la población rural. Esto muestra que la fuerza de trabajo joven está abandonando el campo, porque no ve allí posibilidades de futuro. Si las condiciones de vida y las expectativas fueran más positivas en el sector rural, muchos jóvenes querrían seguir los pasos de los padres.” (Semana, 2015)

Sumado a lo anterior es posible identificar que al hablar de la ruralidad y su crisis, se desconocen elementos claves en relación a las relaciones sociales no económicas, de esto ha sido víctima la juventud quien en el ejercicio de su identidad se ha estrellado con construcciones culturales que limitan su búsqueda y exposición y que en muchas ocasiones empujan al joven a la migración a otros lugares. Este es un fuerte debate que incita a la reflexión en relación con los modos de existencia campesina y aquello que puede cambiar o puede mantenerse, es un camino de espinas que debe ser observado con lupa puesto que allí entran a jugar elementos de peso como el mercado, la política y la cultura.

Juventud rural, una categoría de alta complejidad.

Ahora bien, la juventud rural no tiene una definición exacta puesto que tras los innumerables procesos académicos e investigativos no hay un conjunto de palabras definitorias que puedan ajustarse a la diversidad poblacional que se construye en relación a las realidades de cada territorio, sin embargo es posible encontrar una serie de aportes que nos llevan a aterrizar el panorama en relación con aquellos sujetos sociales que exigen una serie de garantías para el pleno desarrollo de su vida.

En primer lugar se retoman los aportes del semillero de desarrollo rural del PNUD, el cual realizo procesos investigativos en el año 2004 acerca de la juventud rural en Colombia, este proceso logro realizar un contraste entre las experiencias y percepciones de múltiples jóvenes pertenecientes a diferentes zonas rurales del país. Dentro de la primer parte analítica del cuaderno *jóvenes rurales* mencionan que:

“Al referirse a juventud no se delimita un grupo de edad específico, sino que se remite a las estrategias de cambio o reproducción que están en permanente disputa en determinados grupos sociales; la disputa entre los detentadores y sucesores, entre lo nuevo y lo antiguo, entre la tradición y el cambio. La pregunta por el joven es lo que se plantea la sociedad en torno a lo que quiere cambiar y lo que quiere mantener. Por tanto, la juventud no es un sector aislado que se explica en y por sí mismo, sino que representa la pregunta por el papel que desempeña un grupo que puede cambiar o perpetuar las tradiciones, las prácticas, la cultura o la economía de una sociedad.” (PNUD, 2014: 9)

De acuerdo con lo anterior es posible resaltar la complejidad de tratar de encasillar a la juventud rural dentro del recipiente de la homogeneidad, no obstante hay unas características que logran ser puntos comunes para los jóvenes que habitan el campo, al respecto encontramos en revistas como LEISA artículos relacionados al análisis de la juventud rural en Colombia donde hay puntos clave a resaltar como lo son las propuestas para el mejoramiento de la vida rural de los jóvenes “*La gente joven tiene una disposición natural para la innovación y para aprender a usar nuevas herramientas, lo que les puede ayudar a buscar opciones viables para permanecer en el ámbito rural*” (LEISA, 2004)

Dentro de estos procesos de innovación es posible encontrar iniciativas que nacen desde los mismos jóvenes y que buscan fomentar nuevos escenarios de acción que contemplen sus deseos, anhelos, sueños, conocimientos e ideas. Es aquí donde aterriza el

colectivo juventud sumaceña, un proceso organizativo de niños, niñas y jóvenes del páramo de Sumapaz.

Este colectivo tiene unas características propias en relación con la identidad campesina, la defensa territorial y un legado político de resistencia, a esto se suman las formas de acción e incidencia que contemplan el arte y la comunicación, además de profundas reflexiones en relación con la renovación de prácticas culturales que frenan el proceso de transformación social (machismo, discriminación lgbt)

Este proceso organizativo de niños y jóvenes trae consigo un enorme objetivo en relación con la apertura de la comunidad campesina hacia múltiples disciplinas para el fortalecimiento del territorio, en este sentido la vocación agrícola es una práctica que permanece imperante pero que puede ser complementada con diversos saberes necesarios para potenciar la ruralidad. Los integrantes de este colectivo tienen intereses en temas como la fotografía, idiomas extranjeros, la tecnología, la culinaria, entre otros. Lo que no implica que quieran o tengan como meta el olvido de los saberes y costumbres del Sumapaz.

Esto ha permitido que se exploren otros campos que si pueden hacer parte de la vida y la comunidad campesina y que no necesariamente deben ser oficios dedicados a lo urbano o enseñados únicamente por alguien de la ciudad. En este sentido el colectivo trabaja en relación a dimensiones humanas (personales-corporales), políticas, culturales y ambientales.

Colectivo Juventud Sumapaceña

“caminamos reivindicando la cultura campesina, pro Tejemos nuestro territorio“

Del legado de lucha y resistencia del movimiento agrario en el Sumapaz, las nuevas generaciones han acudido a la unidad para continuar con el ejercicio de formación de sujetos políticos transformadores en defensa del territorio y la cultura campesina. Por supuesto esto ha implicado una transformación en los escenarios de formación ya que los tiempos han cambiado y los niños y jóvenes del territorio del siglo XXI manejan dinámicas diferentes a las que existían en el siglo XX.

Es justo aquí donde nace el colectivo Juventud Sumapaceña, una iniciativa que cobija a niños, niñas y jóvenes de múltiples veredas pertenecientes al territorio, un conjunto de sueños, deseos y pasiones que autónomamente han decidido aprender del legado de sus padres y abuelos para continuar con la defensa de Sumapaz.

El diálogo intergeneracional es un factor que ha permitido afianzar los escenarios del colectivo, puesto que son los conocimientos del campesinado sumapaceño los que han consolidado la tradición oral y la memoria acerca de usos, y costumbres en el páramo de Sumapaz.

El colectivo se relaciona con su territorio de tal manera que lo siente, lo vive, lo camina y lo respira, niños y jóvenes se comprometen en la defensa de este paraíso, involucrando sus emociones, afectos, sueños y demás sentires que solo el campesinado puede obtener en una relación directa de amor con el terruño en el que habitan.

A lo largo de 1.460 días han ocurrido historias donde el encuentro ha permitido que se reconozca y aprenda del pasado, para labrar el presente y recoger el futuro, siempre recordando las raíces, los objetivos de lucha y las utopías de la transformación, empujando así la acción individual y colectiva al ejercicio de labranza territorial.

Nacimiento de la esperanza.

En los años 2010-2013 tras la iniciativa de algunos líderes estudiantiles y líderes sociales se dio lugar a lo que se denominaría Junta ecológica, un espacio donde los jóvenes se reunirían en torno a realizar acciones colectivas para la protección del páramo, al respecto Arles Morales nos cuenta que: “había un grupo de jóvenes que tenían una pequeña organización que se llamaba Junta Ecológica, en ella hacíamos caminatas, limpiábamos el páramo para que estuviera libre de basuras” (A. Morales, comunicación personal, 2018).

Al respecto Nirza Morales nos cuenta desde su perspectiva el nacimiento de la junta ecológica, un antecedente importante que da cuenta de la organización de niños y jóvenes en sentido paralelo al ejercicio organizativo de sus padres en la junta de acción comunal.

“los chicos iban a acompañar al papá, pero se quedaban afuera del salón. Y ellos se inventaron, unos niños “¿Bueno y nosotros porque no podemos tener la junta?” y se pusieron a hablar “¿y la junta de que vamos a tener?” y se crearon la junta ecológica, y sabes que hacían ellos, salir al río, el plan, la junta ecológica iba al río, y sabían que al otro lado los papás estaban haciendo cosas que servían para la vereda y mejoraban en algo la calidad de vida de la comunidad” (N. Morales, comunicación personal, 2018).

Después la junta ecológica daría lugar al colectivo denominado **Juventud Sumapaceña**, el cual desde el año 2013 emprendería un nuevo camino alrededor de la identidad campesina, el arte y la cultura.

“El colectivo se gestó con el objetivo de trabajar en torno al arte, la cultura y la identidad campesina por medio de actividades lúdico-recreativas que permitieran el reconocimiento territorial a la vez que reflexionaban en relación con el ejercicio político del campesinado” (N. Díaz, comunicación directa, 2018).

Dentro de las reflexiones que realiza Néstor Díaz al hacer memoria sobre los inicios del colectivo, manifiesta que el escepticismo de las comunidades se evidenció al comienzo debido a la falta de seriedad y cumplimiento de otros procesos y proyectos que habían sido efímeros y transitorios en el territorio. En este sentido nos cuenta que:

“se realizó trabajo con las familias para generar tranquilidad y confianza en torno a la participación de los niños y jóvenes en los espacios, también se visibilizó ante las JAC

sobre todo en Nueva Granada, para que las juntas comunales también pudieran reconocer el proceso y la importancia de este en el territorio”

(N. Díaz, comunicación directa, 2018)

A lo anterior se le suman la constancia, la disciplina y responsabilidad que se han tenido a lo largo del proceso y que han generado permanencia y garantías para la participación de los niños, niñas y jóvenes en el colectivo. Siempre estuvo transversal el sentido humano lo cual permitió elevar los niveles de relacionamiento y aceptación en la comunidad (N. Díaz, comunicación directa, 2018).

El colectivo ha integrado dentro de su proceso nuevas formas de trabajo acordes a los niños, niñas y jóvenes, renovando las prácticas organizativas e innovando a partir de las ideas que surgen del dialogo que se da entre los integrantes, al respecto Nirza Morales dice:

“Esos chicos que se están dando cuenta de la dinámica del territorio, que se interesan por trabajar en el territorio, que se interesan por participar, desde su saber aportan y además dinamizan. Porque existen cosas que ya pasaron, que ya nos aburren y que tenemos que buscar cómo oxigenar, para que las cosas se hagan de otra manera, la apuesta se está haciendo desde juventud Sumapaceña” (N. Morales, comunicación personal, 2018).

El tiempo ha permitido que se talle poco a poco el cuerpo del colectivo, empujando al debate y la reflexión entre pares acerca de las características (componentes) que estarían dándole color e identidad a Juventud Sumapaceña. Se han contemplado componentes claves como:

- Ser campesino- relación con la tierra
- Construcción social- relación con el territorio
- Formación política- relación con la incidencia y el liderazgo desde el legado de lucha del movimiento agrarista. (Díaz, 2018)

Juventud sumapaceña se declara agrarista puesto que dentro de las reflexiones que se han venido realizando a lo largo de los años, comprende que hace parte de un movimiento agrario que está en sus raíces, además la relación con la tierra hace parte fundamental de su identidad campesina, ya que si bien algunos niños o integrantes no

labran a diario los cultivos, si encaminan las acciones de su vida en defensa del territorio en el que se encuentran inmersos.

Al respecto el colectivo emitió un comunicado donde manifiesta él porque es agrarista:

“LA JUVENTUD SUMAPACEÑA ES UNA JUVENTUD AGRARISTA”

Somos herencia viva de las luchas agrarias de nuestros abuelos y abuelas, que por más de 100 años han luchando por el derecho a la tierra, que lograron librarse del yugo terrateniente e hicieron a Sumapaz territorio libre de latifundio. Luchadores que han confrontado la violencia de un Estado criminal, representante de la clase dominante más reaccionaria del continente, una oligarquía mafiosa y mediocre.

Nuestro compromiso como Juventud Sumapaceña es con la historia, con la que construyeron y lucharon nuestros antepasados, porque la memoria también es un espacio de disputa. Pero principalmente, es un compromiso con la historia que debe ser construida hoy, con la promesa de transformarla de forma positiva para los humildes, los excluidos y los marginados, por eso como Juventud decimos: !no somos el futuro, somos el presente!

La Juventud Sumapaceña sí es una organización agrarista, que trabaja bajo el sueño de lograr la máxima consigna de “la tierra para el que la trabaja”, reconociendo la relación profunda que tenemos con la tierra, nuestra existencia campesina no podría ser sin el hacer parir a la tierra frutos que alimenten a la humanidad. Y siempre en la búsqueda y exigencia de vida digna para el campesinado, los trabajadores y todos los dominados y explotados del mundo.

Por lo cual, rechazamos cualquier forma de explotación e injusticia en torno a la propiedad de la tierra y su producción, rechazamos la acaparación de las tierras productivas y la ociosidad de la tierra, rechazamos el despojo violento y cualquier otra forma para arrebatar la tierra a su poseedor natural, el campesino; rechazamos la economía extractivista y los daños al ambiente y cualquier acción depredadora que ponga en riesgo la existencia de la humanidad y la vida misma.” (C, Morales, ¿LA JUVENTUD SUMAPACEÑA ES UNA JUVENTUD AGRARISTA?, 2017).

En los últimos años el colectivo ha venido trabajando en relación con la propuesta política que respalda el que hacer de los integrantes en el territorio. Se ha convertido en un minucioso trabajo donde cada niño, niña y joven ha logrado aportar desde sus sentires y conocimientos como campesinos del Sumapaz. A continuación el primer documento de Propuesta Política realizado por el colectivo Juventud Sumapaceña:

“JUVENTUD SUMAPACEÑA

Somos una organización Juvenil Campesina, que lucha por la vida digna del campesinado y la defensa del territorio. Caminamos de la mano con la organización social y política del campesinado sumapaceño, recibimos su legado de lucha agraria, lo continuamos y fortalecemos con alegría, creatividad y rebeldía.

Nuestro Compromiso con la Historia

Somos herencia viva de las luchas agrarias de nuestros abuelos y abuelas, que por más de 100 años han luchando por el derecho a la tierra, que lograron librarse del yugo terrateniente e hicieron a Sumapaz territorio libre de latifundio. Luchadores que han confrontado la violencia de un Estado criminal, representante de la clase dominante más reaccionaria del continente, una oligarquía.

Nuestro compromiso es con la historia, con la que construyeron y lucharon nuestros antepasados, porque la memoria también es un espacio de disputa. Pero principalmente, es un compromiso con la historia que debe ser construida hoy, con la promesa de transformarla de forma positiva para los humildes, los excluidos y los marginados, por eso como Juventud decimos, no somos el futuro, somos el presente.

Nuestro compromiso con la historia implica saber leer la realidad actual y actuar de acuerdo a lo que esta exija, saber que debemos ser creativos, que debemos innovar, superarnos a nosotros mismos y romper moldes, entendiendo que el dinamismo de la historia se da a través de la lucha de clases entre explotados y explotadores.

Un Mundo Para Cambiar

Somos un colectivo Juvenil campesino sumapaceño, sin embargo, sabemos que la lucha por las transformaciones no se pueden cerrar a las fronteras de una localidad o de una región, la lucha por construir otra realidad mejor posible, son a escala de país y mundial, por eso:

Reconocemos las injusticias que el sistema capitalista, en su afán depredador ha llevado a la humanidad al borde de su destrucción, a través de la explotación de unos a otros, a la sobreexplotación de los recursos naturales, a la pérdida de sentido y crisis, donde el capital prima por encima de lo humano y la vida misma.

Que en Colombia se encuentra enquistada en el poder una clase dominante, oligarquica, reaccionaria y mediocre, la cual no pudo llevar al país a una modernidad, ni siquiera dentro de sus términos capitalistas, nunca logrando consolidar un proyecto de nación, sosteniéndose en el poder de la forma más violenta, a través de la guerra hacia los más humildes, la cual, no ha parado en más de 70 años de asesinatos, masacres y desplazamientos forzados.

La profunda desigualdad en la posesión, uso y usufructo de la tierra en nuestro país es de los más desiguales del mundo, condición material de la violencia económica desatada por las elites regionales hacia campesinos minifundistas y colonos que se han visto obligados a ocupar las tierras más lejanas e infértiles del país, mientras los grandes poseedores de la tierra subutilizan los terrenos más fértiles, dedicándose a la lógica rentista, siendo esta una de las principales causas objetivas del conflicto armado.

Nos unimos bajo el compromiso de construcción de paz, la cual responda a la satisfacción de las necesidades del pueblo y a la generación de un ambiente político democrático. Pero sabemos, que la paz no es la mera firma de un acuerdo entre la insurgencia y el gobierno, sabemos que será un camino de lucha y confrontación, primero, por lograr los acuerdos de la Habana, segundo, por lograr una Paz con Justicia Social, lo cual pasa por la llegada al poder de un gobierno alternativo a las clases dominantes.

NUESTROS PRINCIPIOS

- **Unidad**

Las luchas del pueblo, en especial las del campesinado son nuestra razón de ser, sentimos las injusticias que aquejan al otro y superamos las diferencias para trabajar sobre el noble propósito de transformar el mundo en un mejor lugar.

- **Solidaridad**

La solidaridad es un principio heredado de la lucha de nuestros abuelos y abuelas, puesta en práctica en la lucha por el derecho a la tierra, y sin la cual hubiera sido imposible sobrevivir a los momentos más duros de la violencia. El cual, parte de reconocernos como iguales en la diferencia, donde se reconoce al otro como un posible yo, y con quien construimos un mejor futuro, es la mayor expresión del amor revolucionario, y la principal herramienta en la construcción de comunidad.

Organización

Trabajamos de forma articulada, definimos nuestros objetivos y por ellos trabajamos de forma conjunta, planeamos, evaluamos y nos acomodamos a las exigencias del momento histórico.

NUESTRA APUESTA POLÍTICA

Una Juventud Agrarista

De la tierra somos, y por ella luchamos...

La Juventud Sumapaceña es una organización agrarista, que trabaja bajo el sueño de lograr la máxima consigna de “la tierra para el que la trabaja”, reconociendo la relación profunda que tenemos con la tierra, nuestra existencia campesina no podría ser sin el hacer parir a la tierra frutos que alimenten a la humanidad, pero siempre en la búsqueda y exigencia de vida digna para el campesinado, los trabajadores y todos los dominados y explotados del mundo.

Y rechazamos cualquier forma de explotación e injusticia en torno a la propiedad de la tierra y su producción, rechazamos la acaparación de las tierras productivas y ociosidad de la tierra, rechazamos el despojo violento y cualquier otra forma para arrebatar la tierra a su poseedor natural, el campesino; rechazamos la economía extractivista y los daños al ambiente y cualquier acción depredadora.

Defensa del Territorio

Hoy la pelea no es solo por el derecho a la tierra, es por la defensa de nuestra cultura, de nuestras tradiciones, es la lucha por mantener nuestra relación con este páramo de cual ya somos parte, y por ende reconocemos todas sus cualidades, potencialidades y los intereses que se ciernen sobre él.

De igual manera, entendemos que la noción de territorio, es una categoría en construcción, porque parte de la continua interacción humana con el ambiente, y por eso trabajamos para construir un territorio que genere vida digna para el campesinado y preserve el ambiente.

LO QUE SOÑAMOS PARA SUMAPAZ

Soberanía. *Porque tenemos el derecho de existir de forma digna en la tierra que vivieron y por la que murieron nuestros antepasados. Porque somos campesinos y seremos campesinos, defenderemos el derecho de hacer parir vida a la tierra, de producir nuestros alimentos y nuestro sustento. Porque tenemos la obligación de producir en variedad, sin contaminar nuestra tierra, de crear una economía solidaria, y de abandonar el paternalismo que nos quiere dominar.*

Autonomía. *Solo el campesino debe decidir cuál es el arado que abrirá nuestras tierras. Porque somos dueños de nuestro presente y futuro, y porque nos concierne a los sumapaceños velar por el porvenir de Sumapaz. Estamos en la capacidad de ordenar nuestro territorio, siendo gobierno, planeando en común unidad y exigiendo una democracia real.*

Identidad. *Somos campesinos, Somos sumapaceños, somos los guardianes del agua, de la tierra somos y luchamos por ella, hijos de legendarias luchas, de pasado y presente heroico. Porque llevamos la ruana, el sombrero y las botas bien puestas para*

emprender ese camino llamado futuro.” (C, Morales, Propuesta Política Colectivo Juventud Sumapaceña, 2017).

Dentro de los elementos a resaltar en el proceso del colectivo durante los últimos cinco años Néstor Díaz menciona que el lugar de la memoria es imprescindible debido a que ha permitido dar cuenta del trabajo y el crecimiento del colectivo, los cambios en los integrantes, y el reconocimiento de la historia territorial para la unidad y el aprendizaje de las nuevas generaciones. El trabajo del colectivo se ha intentado ampliar hasta el punto de hacer parte de una red donde se intenta trabajar de la mano con las familias de los integrantes del colectivo y las organizaciones sociales afines a la lucha agraria.

El lugar de la pedagogía del Amor se presenta en las dinámicas relacionales dentro del colectivo, donde el sentido humano prevalece y prima fomentando así la solidaridad, la igualdad, el trabajo conjunto, entre otros valores. Es consigna de quienes han liderado el colectivo “combinar el discurso con la acción” dando así lugar al acto de ser consecuentes con lo que se habla y con el ejemplo que se le da a los otros.

El colectivo Juventud Sumapaceña se reconoce por su trabajo en torno al arte, la construcción de murales con sentido social, crítico y político. Es una elección por la incidencia visual con mensajes claros que reivindican la identidad campesina, la unidad de los pueblos, la lucha por la tierra y otras consignas del movimiento social. Con colores, bocetos, pinceles y aerosoles se han generado cuadros visuales a grande, pequeña y mediana escala que han generado gran acogida en la comunidad sumapaceña.



(Foto tomada de la página web del colectivo Juventud Sumapaceña)

Por supuesto se comprende que cada integrante de Juventud Sumapaceña maneja formas de vida únicas que se ponen en diálogo al converger en escenarios de participación colectiva, sin embargo es importante dar cuenta de algunos aspectos importantes de la

realidad de los sujetos que integran el colectivo juventud sumapaceña, en este sentido se ha realizado un ejercicio de indagación que nos permitió reconocer determinados elementos importantes de la vida de los integrantes.

Proceso de caracterización

En esta primera fase se realizó la aplicación de un formato que tiene elementos de caracterización frente a la composición familiar, la ubicación territorial, las características educativas, los gustos musicales, entre otros. Son 27 formatos que dan inicio a este proceso con el fin de generar un primer análisis de las realidades de los integrantes niños, niñas y jóvenes del colectivo.

- La participación de hombres y mujeres se da de forma pareja y equitativa, esto nos permite identificar que los espacios de participación en el colectivo rompen con el esquema de participación únicamente masculina y promueven la formación de líderes y lideresas para el territorio.



(Foto tomada de la página web del colectivo Juventud Sumapaceña)

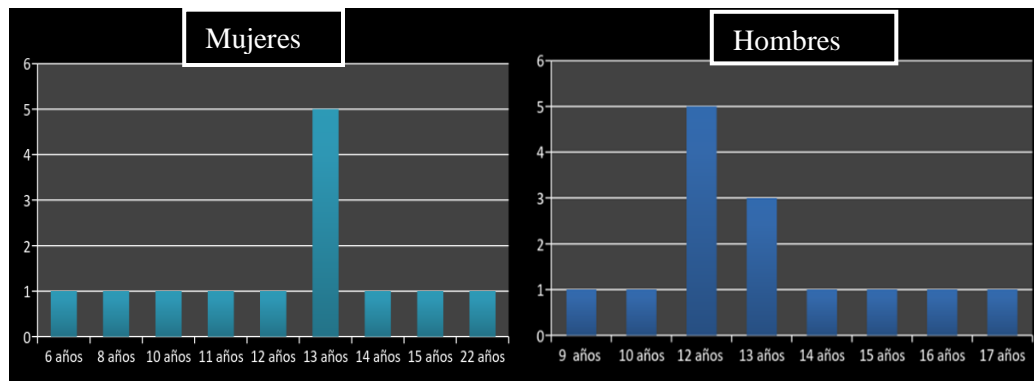
- **Características etarias:** El rango de edades que existe dentro del colectivo nos permite identificar cuáles son las formas adecuadas de trabajo para los escenarios de formación propuestos, las estrategias pedagógicas acordes a las etapas de aprendizaje, y las necesidades socio-afectivas que se experimentan en las diversas fases de crecimiento. Encontramos que hay

integrantes desde los 6 años hasta los 22 años y que parte de la mayoría de integrantes está atravesando la edad de la pre-adolescencia y la adolescencia.



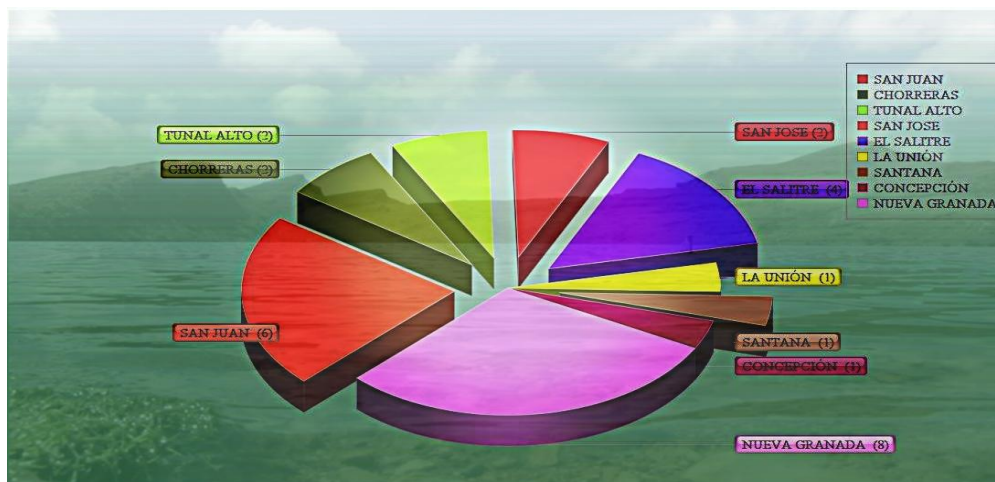
(Foto tomada del archivo del colectivo Juventud Sumapaceña)

- La participación de los hombres se da en varios rangos de edad, es importante comprenderlos porque las responsabilidades en relación con la cultura campesina se otorgan en cantidades diferentes de acuerdo a la edad. Se comprende que los integrantes del colectivo en su mayoría atraviesan las etapas de la pre-adolescencia y la adolescencia lo que implica trabajar en temas que puedan estar explorando en su vida cotidiana. La participación de las mujeres también ocupa varios rangos de edad los cuales están acompañados de múltiples responsabilidades e inquietudes pero también de oportunidades y espacios en el ejercicio social y político. Es muy importante reconocer la participación de niñas, pre-adolescentes y adolescentes que hacen parte del colectivo formándose para liderar e incidir dentro del territorio.



Se concibe que hay elementos que son transversales a todas las edades pero que deben verse con mayor profundidad en etapas como la pre-adolescencia y la adolescencia, nos referimos al autocuidado, al proyecto de vida, a la toma de decisiones, ya que la adolescencia es una época de aciertos y desaciertos donde la constante búsqueda de identidad es un factor flotante entre las reflexiones personales y las relaciones colectivas.

- **Características territoriales:** los integrantes de colectivo hacen parte de varias veredas del territorio, podemos encontrar algunas en la siguiente grafica

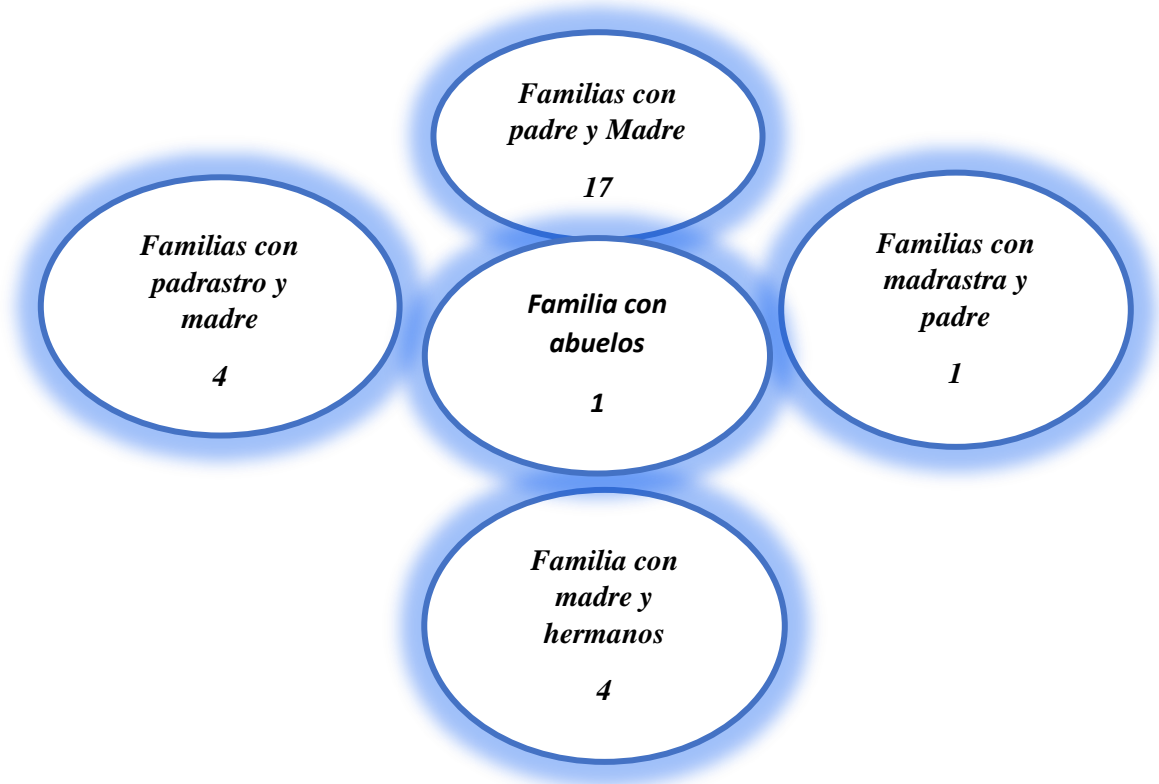


(Foto tomada de la página web del colectivo Juventud Sumapaceña)

Es muy importante identificar de donde son los integrantes del colectivo, porque esto arroja una serie de elementos importantes para el análisis. En primer lugar comprendemos el alcance del colectivo a nivel territorial puesto que son varias veredas y la distancia entre unas y otras puede ser de horas, en segundo lugar la

incidencia que ha permitido la participación de niños, niñas y jóvenes de más veredas, en tercer lugar, al realizar las sesiones en los hogares de los integrantes del colectivo generamos escenarios de reconocimiento territorial para comprender la dinámica de los otros que habitan en las otras veredas de Sumapaz.

- **Características familiares:** Las composiciones familiares también son diversas y nos permiten identificar los núcleos primarios en los que se desarrollan los y las integrantes del colectivo.



- En la ruralidad la familia extensa ha ido variando de acuerdo a las condiciones sociales, ambientales, económicas, entre otras las cuales inciden directamente en el tamaño de los núcleos familiares de hoy en día en el territorio, es importante conocer la cantidad de hermanos que tienen los

integrantes del colectivo pues su participación dentro de los escenarios de formación influirá directamente en sus núcleos primarios.



(Foto tomada de la página web del colectivo Juventud Sumapaceña)

- **Características educativas:** Los integrantes del colectivo en su mayoría pertenecen al colegio Juan de la Cruz Varela el cual está compuesto por varias sedes como lo son: el capitolio, tunal alto, la concepción, el salitre, santo domingo, san José, Erasmo Valencia, el toledo, lagunitas, las chorreras, tunal bajo, san Antonio, san Juan y la unión.

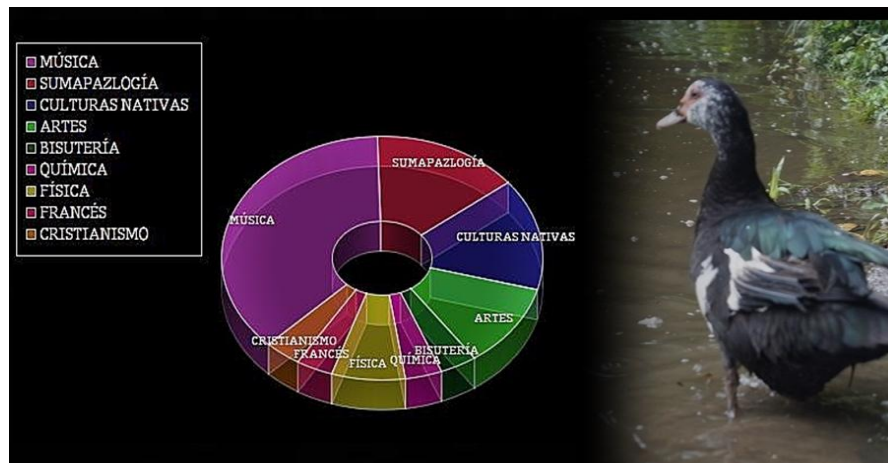
Algunos integrantes ya tienen acceso a la educación superior en instituciones como Unitec y el IALA María Cano.

- **Asignaturas que más les gustan:** es preciso entender que los gustos de los niños, niñas y jóvenes son elementos potenciadores de los espacios de formación del colectivo, resulta relevante conocer las asignaturas por las cuales se inclinan pues estas llevan una compilación de determinados conocimientos que podemos tener en cuenta la hora de planear los escenarios del colectivo



(Foto tomada del archivo del colectivo Juventud Sumapaceña)

- Los integrantes del colectivo manifiestan también que hay algunas materias que quisieran ver pero no están o han salido del currículo escolar, esto nos abre las posibilidades de trabajo en las sesiones del colectivo ya que parte de los gustos y deseos de sus integrantes

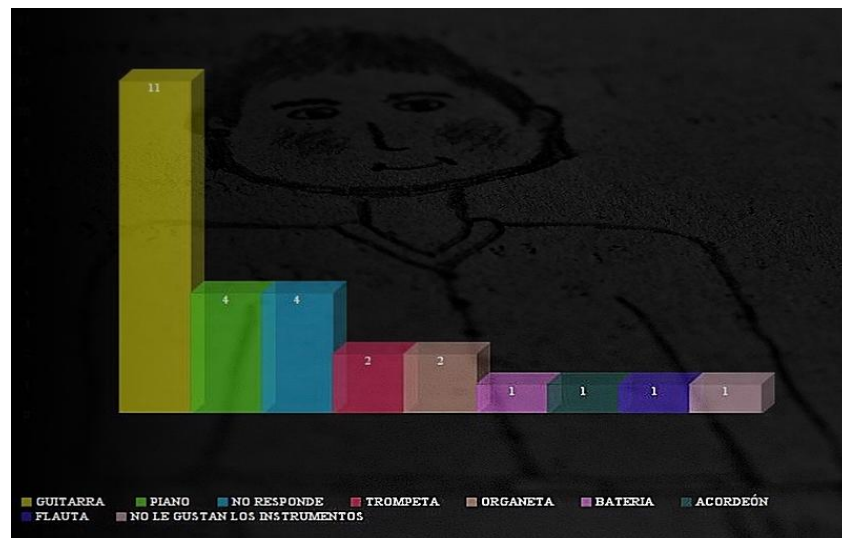


(Foto tomada del archivo del colectivo Juventud Sumapaceña)

- **Gustos e inclinaciones musicales:** en este punto averiguamos los gustos e inclinaciones de los integrantes del colectivo con el fin de trabajar a

profundidad en lo artístico y de ahondar en temas tan importantes como la cultura e identidad de la juventud campesina.

- Instrumentos que más les gustan: dentro de los instrumentos que más les gustan se encuentra liderando la guitarra, hay que tener en cuenta que la guitarra históricamente ha sido un símbolo de la expresión artística del campesinado en Colombia, en este sentido los niños, niñas y jóvenes rescatan aun esa conexión y deseo de interpretar este instrumento que simbólicamente aporta a su construcción identitaria.



(Foto tomada del archivo del colectivo Juventud Sumapaceña)

- Resulta muy importante para nosotros conocer cuáles son los géneros musicales que mueven a los jóvenes campesinos del Sumapaz pues identificamos sus inclinaciones y apuestas en el ámbito musical. Es posible reconocer que las tendencias ciudadanas los han permeado y por esto, géneros como el reggaetón son masivamente escuchados, sin embargo lo cultural y tradicional también se encuentra vigente pues géneros como la carranga también son escuchados.

De esta manera termina el ejercicio de caracterización del colectivo juventud sumapaceña y sus integrantes, conocer acerca de sus gustos, percepciones, familias y demás elementos, nos permite dialogar en relación con los escenarios de formación que se llevan a cabo con el colectivo, también perfilar a cada integrante pues comprendemos que todos somos diferentes y únicos y tenemos capacidades y debilidades que muchas veces los demás desconocen, ya sea en la escuela, en los hogares o en la sociedad.

Como colectivo se busca que cada niño, niña y joven pueda aportar desde su sentir, sus gustos y sus capacidades a la defensa del territorio, no se pretende homogeneizar el liderazgo, por el contrario se busca que cada persona incida desde la conciencia y el talento que lleva dentro.

Al día de hoy ha aumentado la cantidad de integrantes del colectivo debido a su incidencia en el territorio, esto es un reto en todos los aspectos: pedagógico, político, social. También es un logro que empuja a los actuales integrantes a compartir lo aprendido para multiplicar los saberes.

Hoy en el territorio de Sumapaz se continúa con el legado de los abuelos y ancestros, el colectivo Juventud Sumapaceña edifica acciones de lucha desde su realidad y sus formas de ver el mundo, nunca se ha descuidado el sentir humano, ese que nos empuja a todos los que allí estamos presentes a combatir la inconsciencia del capitalismo y sus injusticias, a labrar el amor y creer con convicción que es posible vivir en paz con justicia social.

“los viejos en incertidumbre de no saber qué pasaría en el territorio cuando ellos no estuvieran, era grande, pero no se dieron cuenta que unas pequeñas sombras los seguían... cuando se percataron, vieron que eran jóvenes y niños que ya estaban dando pasos agigantados y cuando los alcanzaron les dijeron ¡tranquilos, aquí está la Juventud Sumapaceña!

”(Colectivo Juventud Sumapaceña, 2018).

CAPITULO III

Marco metodológico

3.1 enfoque metodológico

Este ejercicio investigativo tuvo como fundamento el diálogo con la comunidad, en este caso los integrantes del colectivo Juventud Sumapaceña compartieron sus deseos, gustos, miedos y sueños, con el fin de dar lugar al proceso pedagógico que se llevó a cabo durante el año 2017.

En el mismo sentido el sindicato de trabajadores agrarios de Sumapaz SINTRAPAZ también hizo parte de este diálogo desde un inicio puesto que la mayoría de integrantes del colectivo son los hijos o familiares de los afiliados al sindicato, además de la importancia que desde un inicio se le ha dado desde la organización campesina al trabajo organizativo con las nuevas generaciones.

De este modo es posible afirmar que el método utilizado a lo largo de la práctica investigativa y la creación del proyecto de grado es el *cuantitativo* debido a que es allí en el ejercicio de las experiencias, el discurso y las subjetividades donde se encuentra la riqueza de este proceso investigativo. Aunque el enfoque metodológico es esencialmente cualitativo se debe reconocer el uso de algunos elementos cuantitativos en relación con el proceso de caracterización de los niños, niñas y jóvenes que integran el colectivo sin embargo se reafirma que la columna investigativa de este trabajo está fundamentada en el dialogo y la subjetividad. Al respecto la autora Ana Salgado menciona que:

“Según Jiménez Domínguez (2000) los métodos cualitativos parten del supuesto básico de que el mundo social está construido de significados y símbolos. De ahí que la intersubjetividad sea una pieza clave de la investigación cualitativa y punto de partida para captar reflexivamente los significados sociales. La realidad social así vista está hecha de significados compartidos de manera intersubjetiva.”
(Jiménez, 2000, en Salgado, 2007:72).

En la metodología hay una elección por la *Investigación Acción Participativa* puesto que se encuentra basada en la investigación social y la construcción de conocimiento

propio, nacido desde las bases y en beneficio de ellas mismas, permitiendo la generación de alternativas socio-políticas a las grandes opresiones configuradas por el actual sistema capitalista, en este sentido Orlando Fals Borda junto al teórico Rahman mencionan que:

“la IAP puede seguir siendo, durante un buen tiempo, un movimiento mundial dirigido y destinado a cambiar esta situación, al estimular el conocimiento popular, entendido como sabiduría y conocimientos propios, o como algo que ha de ser adquirido por la auto investigación del pueblo” (O, Fals, M, Rahman, 1992, pág.19)

Aquí ha sido la misma comunidad quien ha evidenciado sus necesidades buscando así los aportes de múltiples disciplinas para fortalecer sus procesos de lucha y defensa territorial, se hace referencia a los aportes desde la comunicación, la agricultura, la economía y en este caso en concreto la pedagogía. La presente investigación aporta a las luchas que se llevan a cabo en el territorio, de manera concreta se fortalece la dinámica del relevo generacional, pero sobre todo del empoderamiento infantil y juvenil respecto a la defensa del territorio. Este proceso investigativo no es objetivo ni aislado de la realidad, por el contrario se alimenta del diálogo, la experiencia y los saberes del campesinado sumapaceño en una dinámica de retroalimentación conjunta.

Cabe resaltar que este proceso investigativo no es estático, único y cerrado, por el contrario se encuentra nutrido de una serie de aportes que buscan fortalecer desde lo teórico hasta la praxis un proceso pedagógico transformador, en este sentido también se han retomado elementos de la **educación popular** pues esta ha sido una guía dentro del sentido pedagógico en este proceso de lucha, permitiendo así que la pedagogía pueda conjugarse con principios políticos de la comunidad y se convierta en una fuente de poder que logre penetrar lo sensorial y atravesar los cuerpos que dan vida a la lucha social del territorio, bien lo señala Alfonso Torres:

“la EP se articula con la vida cotidiana, con las historias de vida, la construcción de identidades con la memoria colectiva de la comunidad, para desde allí visibilizar cambios a través de prácticas” (P, Ubilla, en Torres, 2011).

3.2 ruta metodológica

2.2.1. Construcción de alianzas

Desde la lógica de resistencia del páramo de Sumapaz es necesario comprender que la organización social y el campesinado en general se cuida de posibles intervenciones que afecten de manera alguna al territorio. Por este motivo, el acercamiento a esta comunidad requiere de procesos de confianza donde se comprenda que los horizontes políticos de cada actor que llega al páramo van a fines con el proceso histórico y de lucha del territorio.

Existen antecedentes que han fomentado la desconfianza en el campesinado, entre estos podemos encontrar procesos de práctica que han dejado a medias el trabajo con la comunidad, la intervención de personas que han tratado de colaborar con las fuerzas militares, entre otras.

Teniendo en cuenta lo anterior, en este proceso desde un inicio se caracterizó por el diálogo con la comunidad y la organización social, fue un eje constructor de alianzas que permitió aunar esfuerzos en pro del trabajo con los niños y jóvenes del colectivo juventud Sumapaceña. Fue primordial dar cuenta de los intereses de esta investigación a los líderes juveniles de la organización social y también al sindicato de trabajadores agrarios del Sumapaz SINTRAPAZ.

La construcción de alianzas ha tomado más fuerza durante el compartir con los niños, niñas y jóvenes que integran el colectivo. El compromiso y la sinceridad respecto al aporte pedagógico que se ha realizado en Juventud Sumapaceña han permitido la construcción de lasos de amistad y camaradería, permitiendo así escenarios de diálogo horizontal donde enseñamos y aprendemos de forma colectiva

Uno de los ejercicios que ha fortalecido el relacionamiento con la comunidad es el compartir de prácticas agrarias que han permitido un acercamiento más profundo al trabajo con la tierra y sobre todo a la relación que se ha gestado en pro del territorio.

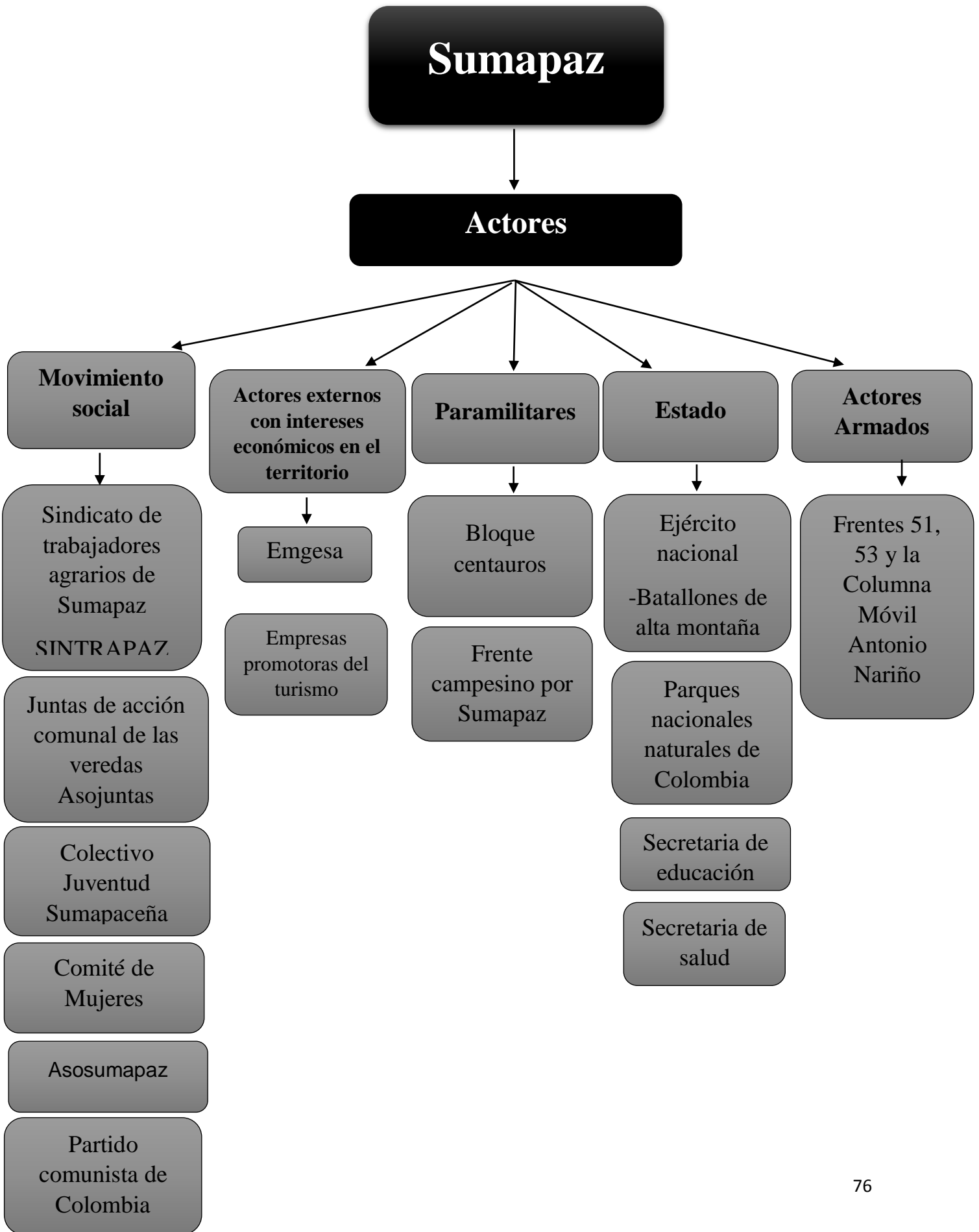
3.2.2 Reconocimiento y caracterización, mapa de actores

Después de establecer las alianzas, se inició un proceso de diálogo y reconocimiento en un primer momento de las características territoriales y en un segundo momento de la población que habita y da sentido de lucha y resistencia al paramo de Sumapaz; esto evidenció una relación indivisible entre el campesinado y el territorio.

Sumapaz es un territorio fundamental de análisis ya que siendo parte de Bogotá constituye unas dinámicas completamente contrarias al desarrollo de la gran capital colombiana. En este sentido, la consolidación como parque natural, la búsqueda de la constitución de zona de reserva campesina y la continuidad de las prácticas agrarias manifiestan toda una contrariedad al objetivo desenfrenado de expansión urbana que se apodera de Bogotá.

A las anteriores características se suma la historia socio-política del territorio que ha sido contada al resto de la ciudadanía desde un sesgo discriminatorio por parte de los grandes medios de comunicación e incluso las instituciones y los dirigentes políticos del Gobierno Nacional, en consecuencia la lucha del campesinado se ha invisibilizado siendo esta una de las más importantes de la ciudad, provincia, y en general del país durante los últimos cien años. Por tal motivo la contextualización de este trabajo de grado va acompañada de una polifonía donde se pueden comprender otras voces como la del campesinado y los medios de comunicación alternativos, contrastando o confirmando las versiones de los medios oficiales y dando lugar a una ampliación de las versiones que se han gestado alrededor de la historia de Sumapaz.

Dentro del ejercicio de contextualización y caracterización se reconocen una serie de actores que han dado lugar a las dinámicas del territorio y los cuales son reconocidos por la comunidad, aunque el contexto histórico de estos varia, se convierten en referentes para comprender los intereses que han generado acciones concretas sobre Sumapaz, por consiguiente nace el siguiente mapa de actores:



3.2.3 reconocimiento colectivo de necesidades y dinámicas educativas

Al entrar en diálogo con algunos líderes del sindicato agrario de Sumapaz como Alfredo Díaz y Filiberto Baquero, se evidencian las primeras necesidades que la organización social detecta en relación con la niñez y la juventud del territorio. Manifiestan que una de las consecuencias de la falta de procesos formativos y la falta de garantías para el desarrollo integral de los jóvenes del territorio, es el desplazamiento de los jóvenes a la Bogotá urbana.

Con el colectivo juventud sumapaceña se genera un espacio donde se dialoga profundamente acerca de aquello que la organización social ha identificado como una necesidad primordial. Es entonces cuando decidimos fortalecer el trabajo que ya venía adelantando el colectivo con niños, niñas y jóvenes del territorio, esta vez con el componente pedagógico.

Después de trabajar algunas sesiones con el consejo estudiantil del colegio Erasmo Valencia y Juan de la Cruz Varela y con los miembros del colectivo juventud sumapaceña, identificamos que era hora de dar lugar a procesos formativos integrales que no desconocieran la historia ni la cultura del territorio y que se complementaran con aquellas capacidades en las que los centros educativos estaban trabajando, un gran ejemplo de esto son los ejercicios motrices y lecto-escritores.

Después de este escenario de reconocimiento de necesidades decidimos crear conjuntamente con los compañeros del colectivo juventud sumapaceña, una propuesta pedagógica que se desarrollaría por sesiones y estaría compuesta elementos claves en relación con la lucha agraria, la cultura campesina, y la formación política. Siempre se tuvo claro un sentido crítico el cual fue un elemento transversal en todos los encuentros y sesiones, esto resaltó los escenarios formativos y le dio una orientación clara a la dinámica del colectivo.

Después del desarrollo de estas sesiones, en diálogo con los integrantes del colectivo fuimos descubriendo esas categorías rectoras que se habían venido gestando en los procesos

formativos que ya se venían dando desde los inicios del colectivo, acá fue de vital importancia el diálogo con quienes han liderado los encuentros de juventud sumapaceña, el equipo encargado y responsable, por supuesto hago referencia a Néstor Díaz, Carlos Morales, Nirza Morales, Jeison Bustos quienes ya tenían identificadas esas temáticas que se habían vislumbrado a lo largo de las sesiones con los niños y jóvenes del territorio.

Partiendo entonces de lo recogido durante el desarrollo de las sesiones, el diálogo con los niños, niñas y jóvenes y el equipo coordinador se establecen las categorías de análisis para este trabajo de grado. Vale la pena resaltar que estas categorías han sufrido cambios puesto que su desarrollo comprende un amplio panorama, lo que finalmente impulso a aterrizar y concretar el análisis de cada una de estas.

3.3 herramientas metodológicas

Dentro de las herramientas metodológicas utilizadas para este proyecto de grado es posible resaltar en primer lugar *el diario de campo* pues fue fundamental a la hora recoger elementos y reflexiones importantes para el desarrollo de cada una de las sesiones y también para analizar el ejercicio pedagógico y sus fortalezas y debilidades. Cabe resaltar que el diario de campo orienta el ejercicio didáctico de las prácticas al otorgar una memoria que permite pensarse formas diversas de abordar temas en el desarrollo del proceso.

Muchas veces en el diario de campo quedaban plasmadas características que no conocía del territorio o de la dinámica social, anécdotas que se generaban de camino al territorio o sentimientos que muchas veces no le pude manifestar a nadie más que a mi cuaderno.

Otra herramienta utilizada fueron las *entrevistas*, las cuales me permitieron acceder a la perspectiva de algunos jóvenes y líderes del territorio en relación con temas concretos. Acompañando a las entrevistas, el diálogo con los habitantes de este territorio y la asistencia a determinados eventos colectivos, me ayudo a profundizar en las percepciones y construcciones simbólicas que se han dado en torno a la cultura sumapaceña.

Muchas de las producciones escritas en relación con el territorio llegaron a mí por parte de la comunidad, ejemplo claro de esto fue el periódico *Claridad* donde se habla de la zona de reserva campesina, dos ediciones de la revista *El fogón* la cual fue realizada por *parcela cultural* y da cuenta de los momentos históricos del movimiento agrario en el territorio y de las herramientas para la consolidación de la ZRC, algunos ejemplares del *Semanario Voz*, entre otros documentos que aportaron mucho para el ejercicio argumentativo tanto en el desarrollo de las sesiones con el colectivo como en la producción de este trabajo de grado.

Sumado a las anteriores herramientas, el registro fotográfico y audiovisual de las sesiones fue muy importante, puesto que se convirtió en un apoyo para la memoria del

trabajo realizado y en un componente para la motivación de los mismos integrantes del colectivo.

Capítulo IV

Marco teórico

En el presente capítulo se abordarán las categorías de análisis que se tuvieron en cuenta para el ejercicio investigativo, un recorrido por los múltiples aportes hechos desde otras teorías e investigadores que enriquece la estructura de este trabajo de grado puesto que pone en diálogo los diversos puntos de vista y conocimientos frente a temas en concreto.

Estas categorías nacen del trabajo conjunto con la comunidad, se establecen en el reconocimiento de las características propias de la organización social y comunitaria que habita el páramo de Sumapaz y su relación con el aporte pedagógico realizado durante el proceso de práctica

- **Juventud rural**

Como se evidencio en el capítulo anterior, la juventud rural es una categoría clave puesto que da lugar al análisis y reconocimiento del colectivo juventud sumapaceña. Al hablar de esta encontramos que varía su connotación de acuerdo a la realidad de cada territorio, incluso la JUVENTUD ha recibido diversas definiciones teóricas que han trazado caminos múltiples respecto a su interpretación.

Dentro del trabajo investigativo en relación con la juventud rural, académicos e instituciones han realizado aportes que son significativos en relación a las condiciones y los elementos que rodean a los jóvenes en el campo. Entre las teorías más fuertes es posible encontrar la mirada desarrollista que se enfatiza en la economía como base del desarrollo de los jóvenes en la ruralidad, esta visión impera pero a su vez desmitifica otros elementos de vital importancia que se encuentran alrededor de la juventud rural por ejemplo: la cultura.

Estudios e investigaciones como los cuadernos desarrollados por el PNUD dan cuenta del vacío económico que se refleja en la ruralidad y se concibe como una de las razones más fuertes para la migración de los jóvenes hacia las ciudades. En revistas que se enfatizan en análisis rurales como LEISA también se encuentra el factor económico como explicación a la precariedad del campo y la transición de la vida de los jóvenes de la ruralidad que migran a las metrópolis urbanas.

Sin embargo la juventud rural es una categoría de amplio análisis puesto que aparte de lo económico hay una serie de elementos indispensables para comprender el desarrollo de los jóvenes en los territorios rurales. Al respecto nos encontramos con diversos aportes y perspectivas que nutren el folio teórico para la interpretación de esta.

El autor Gonzalo Yankas recorre una gama de desarrollos teóricos realizados en torno a la juventud del campo, encontrando así una serie líneas que proporcionan unas características propias de la definición dada a juventud rural. Este teórico profundiza el entramado que rodea a esta categoría con el fin de dar cuenta aquellos factores que han desconocido las grandes teorías sobre juventud, al respecto menciona que:

“Gran parte de los supuestos definitorios sobre la conformación de una juventud rural aparecen como una “imposición identitaria”, con asideros parcialmente empíricos, debido a que las adscripciones identitarias juveniles o no han sido indagadas o lo han sido residualmente, y de la peor forma posible. Esta imposición identitaria no fundamentada en la mayoría de los casos es además sesgada, en la medida en que se reconoce solo “parcialmente la identidad joven rural” (como mucha de la teorización juvenil urbana), toda una vez que estos estudios perciben a las juventudes rurales no como actores en sí, sino como “promesas”, como futuros adultos campesinos que aseguraran la continuidad de sus estilos de vida.” (Pág., 157-158)

Un elemento clave del trabajo teórico de Yankas es la comprensión del joven rural como actor social, desde aquí se posiciona su análisis puesto que muchas teorías han desconocido el ejercicio del joven dentro de su actuar y han hecho énfasis en la construcción social alrededor de ellos.

La voz de la juventud es un elemento que se ha utilizado cuánticamente como aporte a las cifras de las investigaciones, reconocer al joven como un sujeto que actúa

socialmente implica dar lugar a las concepciones que la misma juventud ha construido, este aporte del autor Gonzalo Yankas resulta indispensable en el desarrollo de este trabajo de grado pues parte del dialogo constante con el colectivo juventud sumapaceña, de su autonomía y su acción colectiva en el territorio, de su consolidación como un proceso donde se gestan sujetos políticos de transformación.

En el análisis de Yankas es posible encontrar el énfasis en la ruralidad puesto que se ha desconocido este factor y se ha pretendido cobijar al joven rural con las definiciones de joven urbano, evidenciando abismos teóricos que han desconocido las características particulares que hacen de la Juventud una categoría diversa. El autor manifiesta que “La juventud rural aparece sitiada como un interregno, una categoría sitiada en intersticios oscuros, casi invisibles” (pag 155)

En el caso del colectivo juventud sumapaceña encontramos un proceso con sentido crítico donde los y las jóvenes han decidido llevar a cabo propuestas territoriales basadas en su identidad campesina, a su vez edifican espacios donde su formación profundiza más allá de las necesidades indispensables del colectivo puesto que es de vital importancia el fortalecimiento individual de quienes lo componen, en este sentido se han explorado temas que dentro de la cultura campesina en el territorio se pasaban por alto, un gran ejemplo es la sexualidad y la construcción de género. Por esta razón son importantes elementos como la lúdica, el juego, la convivencia y estas van acompañadas de sentido crítico con el objetivo de reconocer los factores políticos, sociales, culturales, entre otros que se encuentran alrededor de estos niños y jóvenes.

Juventud rural en Colombia

Respecto a la juventud rural en Colombia encontramos aportes regionales que dan cuenta de análisis realizados con varios jóvenes del país que aunque manifiestan realidades diferentes también vislumbran puntos en común, en este sentido autoras como Flor Edilma Osorio manifiestan que “La pobreza, la economía de subsistencia y la crisis de la agricultura son factores que motivan a las y los jóvenes rurales a las labores no agrícolas.”

Como se mencionó anteriormente el factor económico es importante en relación con la subsistencia de los jóvenes en los territorios, pero este va acompañado de una serie de

elementos igual de importantes. La formación individual y colectiva respecto a los valores, principios y sueños de cada sujeto también va acompañada del fortalecimiento de capacidades en relación con otras disciplinas como el arte. Bien lo manifiesta Tania Guzmán en su trabajo con el PNUD:

“La promoción de espacios renovadores de participación es una tarea indispensable en la búsqueda de nuevos liderazgos y nuevos mecanismos de construcción de sociedad. Aquí las artes, la ciencia, la música, los medios de comunicación y el deporte tienen un papel fundamental, pues como ya se observó, son los temas que más atraen y promueven la organización y participación juvenil”.(PNUD, pág. 77)

Sumado a lo anterior es importante fortalecer el análisis de la juventud rural en su relación con lo urbano puesto que es un factor importante que permea la configuración de diversas identidades en la ruralidad, las costumbres y tradiciones permanecen en los territorios pero las nuevas generaciones las interpretan de formas distintas de acuerdo a la gama de conocimientos que adquieren en el momento de su ejercicio como actores sociales. Al respecto el autor Edwin Cardona quien ha realizado procesos de análisis sobre la juventud en la provincia del Sumapaz manifiesta que:

“Dada la cercanía del Sumapaz con Bogotá y la expansión de la ciudad capital, la división rural-urbano se hace cada vez más difusa; esto se hace visible además en el consumo cultural de los jóvenes y en la apropiación de culturas urbanas evidentes en las diferentes prácticas de los jóvenes en la región” (políticas públicas y juventud rural en el Sumapaz, pág. 12)

La anterior afirmación también aplica para los jóvenes del páramo, los integrantes del colectivo tienen conocimientos en relación con tendencias, modas, u otra serie de elementos que se logran difundir desde las grandes metrópolis. Desconocer esto implicaría pasar por alto aquellos elementos que hacen parte de los nuevos repertorios que tienen los jóvenes para configurar su identidad en la ruralidad.

Entender la juventud rural implica comprender que hay nuevas formas de configuraciones juveniles que rescatan los legados culturales, sociales y políticos de su territorio pero a su vez recogen nuevos elementos que trae el presente. En el colectivo juventud sumapaceña se ha potenciado el saber de niños y jóvenes desde los usos, tradiciones y costumbres pero también se han fortalecido las habilidades en relación a las nuevas tecnologías puesto que los jóvenes de la ruralidad están potenciándose

orgánicamente a través de la organización social para servir desde los múltiples saberes a su territorio.

En Colombia los jóvenes de la ruralidad se organizan para generar espacios donde construir y promover aquello que desean y sienten que hace falta o que se puede mejorar dentro de sus territorios. El colectivo juventud sumapaceña deja una marca en la juventud rural del país puesto que se organiza para incidir social y políticamente sin desconocer sus características juveniles, sin olvidar sus sueños, sus deseos y dando una nueva luz respecto a lo que implica ser campesinos autónomos y empoderados frente a su realidad.

Hay un elemento clave para el análisis de la juventud rural en el páramo de Sumapaz y es el tema de la moratoria social el cual se ha evidenciado de dos formas en el territorio. En primer lugar se encuentra el ejercicio cotidiano de niños y jóvenes que culturalmente llevan a cabo el trabajo en el campo el cual hace parte de sus responsabilidades diarias como campesinos y campesinas, asumiendo así escenarios como la escuela y la finca.

En segundo lugar los niños y jóvenes pertenecientes a los centros poblados manejan otra clase de ocupaciones en relación con el proceso escolar y sus deberes domésticos, lo cual llama mucho la atención debido a que sus padres quienes en su mayoría llevan a cabo labores agrícolas no generan procesos de relevo con sus hijos. Esto puede partir de los deseos de los padres y madres para con sus hijos puesto que quizás comprenden que la apertura hacia otros espacios que no sean netamente el trabajo en el campo posibilita nuevos escenarios de desarrollo y acción. Vale la pena aclarar que las dos formas anteriormente mencionadas son válidas dentro de la construcción de identidad campesina que se lleva en el territorio y permiten identificar que hay un paradigma fresco para el análisis de lo que sería la moratoria social en la juventud rural.

Para cerrar esta categoría es pertinente señalar que la diversidad en los jóvenes rurales del país es tan amplia como las construcciones del campesinado de acuerdo a las condiciones sociales y políticas en las que se encuentre el territorio en el que habitan. En este sentido la idealización del campesino y más a profundidad del joven campesino debe ser un elemento que se estudie de acuerdo a la realidad que estos mismos viven y aunque hay elementos en común debido a las condiciones generalizadas del campo en Colombia, es

notorio que en muchas ocasiones se pasa por alto que puede existir juventud con desempeños y formaciones diversas en la ruralidad.

Agrarismo: derecho a la tierra, campesinado y territorio.

El agrarismo comprende un eje fundamental que gira en torno a la lucha campesina que se ha dado en Sumapaz, esta categoría es importante puesto que concibe un pilar identitario e histórico del campesinado en relación con la disputa por el trabajo y la pertenencia de la tierra. En Sumapaz el agrarismo encuadra el nacimiento de uno de los movimientos campesinos más grandes en la historia del país: colonos del páramo en unidad con el líder Juan de la Cruz Varela organizados contra los terratenientes poseedores de la tierra en ese entonces.

Dentro de los aportes teóricos que se han hecho respecto al tema podemos encontrar la producción intelectual de José Mariátegui en Ecuador, quien tuvo en cuenta los aportes que el autor Varcarsel reconocía respecto a las cosmogonías de las comunidades indígenas en relación con la tierra. Al hacer referencia al agrarismo Mariátegui manifestaba respecto al trabajo agrario que se debe tener en cuenta: “la supervivencia de la comunidad y elementos de socialismo practico en la agricultura y la vida campesina” cita

La definición recuperada por Valcarcel es importante a resaltar debido a que las perspectivas indígenas le dan una amplitud al trabajo agrario y no lo limitan únicamente al ejercicio de arar la tierra, encontramos al respecto que:

*“La tierra-escribe Valcárcel estudiando la vida económica del Tawantinsuyu en la tradición regnícola, es la madre común; de sus entrañas no solo salen los frutos alimenticios, sino el hombre mismo la tierra depara todos los bienes. El culto de la mama pacha es pan de la Heliolatria, y como el sol no es de nadie en particular, tampoco el planeta lo es. Hermanados los dos conceptos de la ideología aborígen nació **el agrarismo** que es propiedad comunitaria de los campos y religión universal del astro del día”*
(Mariategui, Jose, 7 tesis, pag 43)

Esta definición también permea la concepción del campesinado, puesto que muchos campesinos y campesinas cuidan y defienden el páramo comprendiéndolo como fuente de vida. Por esta misma razón han hecho la constante reflexión sobre sus prácticas agrarias en relación con el bienestar del territorio, esto ha permitido que en la construcción de su último **plan de vida campesina** apunten al reemplazo de las técnicas tradicionales de trabajo de la tierra y se orienten por alternativas como la agroecología.

Un elemento clave que expone Mariátegui es el *derecho a la tierra* este se puede comprender como el motor principal del agrarismo puesto que da cuenta de la disputa por la posesión y distribución de los medios de trabajo.

En el páramo de Sumapaz existe un antecedente agrario que tuvo como consigna y bandera de lucha “la tierra para quien la trabaja” organizando a los campesinos colonos contra los terratenientes, llevándolos a la exigencia de una reforma agraria que no contemplara la desigualdad. Este precedente ha dado lugar al trabajo colectivo y la creación de opciones para dar vida a un sistema económico campesino basado en otras alternativas de cambio como “el truke” o de colaboración como el “convite”

Dentro de este sistema colaborativo vale la pena mencionar una importante reflexión que Figueroa manifiesta al profundizar su análisis sobre las formas de trabajo campesinas desde el marxismo:

“El campesino, que por lo general cultiva su parcela junto con su familia, también recurre al apoyo de otros para la ejecución de ciertas tareas. Ello le permite completar el trabajo con vistas a la reproducción. Éste hace posible que el recurso al trabajo ajeno adquiera formas distintas del trabajo asalariado. Allí donde las prácticas comunitarias no han sido aún disueltas por la mercantilización de las relaciones sociales, es posible encontrar mecanismos de cooperación entre los campesinos, consistentes, por ejemplo, en el intercambio de trabajo para la ejecución de determinadas tareas productivas. Esencialmente se trata de la misma relación establecida por el campesino que, después de contratar fuerza de trabajo para las tareas de la cosecha, debe vender a otro la suya propia para resarcirse de los gastos en salario” (Figueroa, pag 33)

Las formas de trabajo agrarias en el páramo de Sumapaz van muy ligadas a la anterior cita puesto que los principios comunistas han permitido que entre campesinos se relacionen de formas horizontales y solidarias. De esta manera se rompe con la relación hacendado- capataz o empleador-empleado y se da lugar a formas comunitarias de trabajo agrícola.

El agrarismo comprende una relación intrínseca con el territorio donde se desarrollan las formas de trabajo agrarias y los sujetos políticos que lo construyen y habitan, esta triada es fundamental para el análisis de Sumapaz puesto que a la vez se equilibra con una herencia ideológica que resalta la importancia de cada uno de estos elementos.

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente es pertinente incluir en este análisis categórico *el territorio*. Si bien en el capítulo de contextualización territorial se evidencia el amplio campo de características y factores que inciden ambiental, social y políticamente dentro del páramo de Sumapaz, resulta preciso aterrizar cuales son los componentes que alberga este término desde el ámbito teórico y que acompañan como base elemental el desarrollo del agrarismo

Los debates suscitados en la academia han cristalizado la perspectiva de comprender el territorio como un lugar geográfico estático, en este sentido nacen interesantes significados que cada vez más buscan ampliar las dimensiones que componen este concepto, al respecto el geógrafo Danilo Rodríguez manifiesta que:

“El territorio no es únicamente un objeto dado, ni un resultado de procesos. También es un objeto por hacer: un objetivo histórico y político y, en tal, objeto de gestión. Entender el territorio implica su descripción, su explicación y el hallazgo de sus ¿qué? y sus ¿por qué? Entender el territorio “inteligencia territorial” es una tarea colectiva que de alguna manera supone el esfuerzo de abarcar de forma rigurosa la realidad desde el conocimiento y la acción”
(Rodríguez, 2010, pág. 8)

En consecuencia con lo anterior, ha sido el páramo de Sumapaz un territorio con múltiples componentes que dan cuenta de un proceso social y político que sea ido configurando a través del tiempo y las condiciones, a esto se suma un elemento que va de la

mano con el territorio y es la territorialidad como fuerza dinámica que ejerce sentido y poder sobre las relaciones construidas socialmente sobre un territorio. En este sentido se define territorialidad como:

“La acción que consolida la pertenencia y el desarrollo de identidad de un Estado o de una persona sobre un espacio, es el nivel de dominio y de poder que es posible ejercer sobre el mismo” (Rodríguez, 2010, pág. 6)

En el orden de las ideas anteriores donde la relación territorio-territorialidad son determinantes para comprender el origen de las luchas en este caso agrarias, también debe reconocerse al sujeto político que complementa e interviene, estamos hablando entonces del campesinado.

El campesinado sumapaceño tiene cualidades organizativas, culturales, políticas y sociales que lo posicionan en un lugar concreto de lucha, por consiguiente es notoria la constante retroalimentación que hay en esta triada de prácticas agrarias, territorio y campesinado puesto que conjugan los pilares fundamentales del agrarismo.

En este sentido la relación prácticas agrarias-territorio-campesinado fue el motor para la fundación de uno de los procesos organizativos y agrarios más fuertes del país, el cual se ha mantenido en el tiempo y hoy forja nuevos escenarios de relevo generacional como lo es el colectivo juventud sumapaceña.

La formación comunista y el legado de líderes como Juan de la Cruz y Erasmo Valencia han dejado legados que hacen del sujeto campesino un revolucionario que a la vez que enseña, trabaja la tierra y lucha también aprende de los devenires de este mundo capitalista. Encontramos sobre estas tierras campesinos humanamente maravillosos, solidarios y fraternos pero también informados, atentos y preparados para defender su terruño sagrado. Podría extenderse este análisis sobre la serie de definiciones dadas respecto al molde de sujeto político pero esto ya tiene lugar en otros varios “muchos” textos de ciencias sociales y humanas, entonces quien recorra este cuerpo textual nacido de la experiencia vivida en el páramo de Sumapaz entenderá que a lo largo de cada línea se va manifestando como este movimiento social y político que lleva más de medio siglo de

existencia está compuesto por hombres, mujeres, niños, niñas y jóvenes nacidos bajo una lucha y criados para la defensa de lo justo, de lo que hoy se llamaría paz con justicia social.

“Sumapaz es el alma para los humildes y es el capital para los codiciosos” (Alfredo Díaz Campesino y Educador de Sumapaz).

Educación para la emancipación

El ejercicio pedagógico realizado con el colectivo juventud sumapaceña durante el año 2017 estuvo acompañado de varios elementos provenientes de ramas como la educación popular y la teoría crítica.

Esto implicó la búsqueda de una categoría que estuviese en la capacidad de poner en diálogo las apuestas pedagógicas emancipadoras que se han manifestado en determinados momentos y lugares de la historia y que enriquecen y amplían el campo de la acción transformadora desde la educación. En este sentido y por fortuna se encuentra la categoría *educación para la emancipación* la cual ha sido desarrollada a fondo y en profundidad en países como México y Argentina.

Esta categoría retoma aportes de las apuestas pedagógicas y comunitarias de personajes como Simón Rodríguez, José Martí, Paulo Freire y otros autores que a lo largo de la historia tuvieron iniciativas para la transformación social, en palabras de autoras como Rosa Margarita Sanchez:

La educación emancipadora en América Latina puede considerarse como una tradición que emergió de manera explícita hace por lo menos 140 años ya, y que ha acumulado conocimientos abrevando de prácticas educativas desde y para las y los marginados, indígenas, esclavos, excluidos y oprimidos(Sánchez, 2014, pag.4)

Al respecto podemos encontrar experiencias que se han gestado en nuestro territorio en relación con la educación para la emancipación, hago referencia a la corporación para el desarrollo de la educación y la investigación social Corpeis, la cual por

medio de su trabajo con jóvenes y demás comunidades ha logrado profundizar el desarrollo de esta categoría, reflexionando y generando nuevos aportes desde las características que tiene la realidad colombiana y sus habitantes. Mencionan en relación con la educación para la emancipación que:

“Es una categoría que toma de varias vertientes para construir una teoría liberadora que busca romper con el yugo de la opresión y formar individuos políticos que trabajen junto con sus comunidades en la autodeterminación, el rescate de los saberes y la transformación social en un modelo más justo y equitativo, donde se pueda convivir en paz con justicia social”. (Harrison Castañeda, 2015 pag.2).

La educación para el pueblo como premisa de estas prácticas pedagógicas que buscaban la emancipación se convirtió en un eje central que desde varios campos de acción permitió que a las múltiples comunidades llegaran estas ideas de transformación de la realidad. En este sentido campesinos, indígenas, obreros y demás comunidades históricamente desiguales pudieron encontrar en estos procesos alternativas que fortalecieron sus luchas.

La importancia de ampliar el análisis al trabajo de maestros como Simón Rodríguez y José Martí recae en su proceso de acción con las comunidades campesinas e indígenas, un aporte apropiado para este trabajo de grado en el sentido en que comprende la importancia de las comunidades rurales y agrarias en el proceso de transformación de una sociedad.

“Es por eso que la atención que Simón Rodríguez, pero mucho más claramente José Martí, ponen en la educación de las y los campesinos, aparece como un elemento tan importante. Aunque no será sino hasta los años 30 que se desarrollarán verdaderos proyectos de educación rural integral; quizá fue México, durante el periodo cardenista, con el proyecto de educación socialista, el mejor ejemplo de los trabajos por generar una escuela en y para la gente del campo, partiendo de sus propias necesidades, luego le seguirán otros que, en el marco de gobiernos revolucionarios, buscaron extender la educación al campo y a los indígenas” (Sánchez, 2014, pag.8).

Uno de los elementos claves de esta categoría radica en la importancia que le da al movimiento social el cual se encuentra compuesto de luchas y necesidades. Estas conforman el génesis de una educación acorde a sus búsquedas, intrínsecamente relacionada con su realidad y condiciones espacio temporales.

“El diálogo radical en las diferentes expresiones de educaciones emancipadoras implica que nunca más los proyectos serán diseñados de manera vertical, desde los técnicos de la educación, sino que éstos deben surgir de las propias necesidades del pueblo, de manera que el pueblo mismo debe participar del diseño y desarrollo de sus formas educativas” (Sánchez, 2014, pag.13).

El movimiento social se vuelve artesano de sus propias herramientas, es el pueblo organizado quien dirige los proyectos educativos que en verdad necesita y que pueden dar garantías de su permanencia, promoviendo relaciones simétricas entre unos y otros, rompiendo la estructura horizontal que el capitalismo ha impuesto sobre las relaciones de enseñanza-aprendizaje.

“Me atrevo a decir que el carácter fundamental de esta nueva etapa en la educación emancipadora latinoamericana, es justamente el movimiento. Como dicen los educadores del Movimiento de los Sin Tierra en Brasil, se trata de hacer una educación en movimiento, donde el movimiento popular mismo, sus luchas, sean un espacio pedagógico, y donde la escuela (el MST ha logrado construir sus propias escuelas y sus propios métodos de enseñanza-aprendizaje) sea también un espacio de aprendizaje para la lucha de los campesinos por el derecho a la tierra.” (Sánchez, 2014, pag.15).

Los múltiples aportes teóricos en relación con la educación para la emancipación tienen matices diferentes que nos empujan a reconocer que en varios lugares del mundo se desarrollan propuestas para la transformación social, en el caso de América el diálogo entre Sur y Norte ha generado debates profundos de los cuales podemos encontrar interesantes apuntes que se enmarcan en lugares concretos de la realidad y que buscan compartir a los movimientos sociales herramientas para el fortalecimiento de la producción de conocimiento propio el cual a su vez potencia las luchas de las comunidades. Es importante resaltar que la educación para la emancipación también se

piensa los espacios formales o institucionales que hacen un peso contra-hegemonice desde adentro de la estructura, por esta misma razón también valora los aportes de la pedagogía crítica la cual se piensa procesos de resistencia, cambio y transformación de lugares establecidos que en vez de ser abolidos deben ser transmutados, un gran ejemplo es la escuela.

“Las educaciones emancipadoras que surgen como propuestas del cono sur y de otros sectores de Nuestra América, que al no conformarse solo con la EP o la PC y sus limitantes, como sus respectivos cuerpos teóricos, deciden retomar postulados del marxismo, la teología de la liberación y otras corrientes críticas de toda la América para la formación política y dialógica de comunidades que luchan contra el sistema capitalista. Por tanto, dichas educaciones pueden ser ejercidas en ámbitos institucionales tomados por el poder contra hegemónico o en los sectores populares que buscan liberación y equidad.” (Harrison Castañeda, 2015 pag.2)

Es importante mencionar el sentido revolucionario que carga esta categoría puesto que la emancipación implica revolución y aunque este término ha sido fuertemente estigmatizado y minimizado al sentido bélico, comprende un significado trascendental para la lucha de los oprimidos, en palabras propias implica: “restaurar las relaciones en las cuales ha caído la sociedad humana, la revolución es evolución y comprende el rescate de aquello que el capitalismo ha pretendido despojarnos, como los saberes ancestrales, como las relaciones de fraternidad con la tierra; pero a su vez también implica una transición en prácticas que históricamente han forjado la desigualdad“

En este sentido también es importante reconocer que son retomados los aportes de líderes y movimientos revolucionarios que han dejado propuestas para la transformación social, al respecto Harrison Castañeda menciona que:

“La EPE recoge los elementos mencionados y va más allá tomando de la teoría revolucionaria guías para la transformación social desde la educación, enfocándose en el sujeto, la sociedad, la ideología y su actuar; de esta manera los educadores y los educandos irán de la teoría a la práctica teniendo en cuenta el

contexto y el sentir de las comunidades oprimidas para así liberarse conjuntamente.” (Harrison Castañeda, 2015 pag.7)

Resulta fundamental entender los conocimientos propios dentro de las construcciones educativas que se dan dentro de esta categoría pues son la sustancia que nutre las nuevas propuestas que nacen en y para los territorios y comunidades de lucha.

Estos elementos anteriormente expuestos fueron utilizados a lo largo del año 2017, encaminados a la recuperación de la cultura campesina, generando también procesos reflexivos para el fortalecimiento de las relaciones sociales en el campesinado. El diálogo de saberes permitió que el trabajo pedagógico se diera de forma vertical y fuera nutrido por cada uno de los y las integrantes del colectivo juventud sumapaceña.

Capítulo V

Implementación pedagógica e investigativa: Juventud Sumapaceña, formación desde el legado para actuar en el presente y empoderarse del futuro.

El presente capítulo tiene como objetivo dar cuenta del proceso de formación realizado en el colectivo Juventud Sumapaceña durante el año 2017 donde se llevó a cabo la primer propuesta preliminar pedagógica que se desarrolló de la mano de los líderes de dicho colectivo.

Cada sesión se pensó para construir un proceso que cumpliera con un enfoque pedagógico teniendo en cuenta las distintas edades de los integrantes del colectivo. Es así como se da inicio a las sesiones llevadas a cabo mensualmente y de las que se dará cuenta a continuación:

Esta propuesta se llevó a cabo de la siguiente manera:

<i>Marzo</i>	<i>Mayo</i>	<i>Junio</i>	<i>Julio</i>	<i>Agosto</i>
<p>Tema: paz</p> <p>Categoría:</p> <p>-Educación para la emancipación</p> <p>Objetivo</p> <p>Generar un escenario donde los niños y jóvenes de juventud sumapaceña identifiquen los elementos de la paz y a su vez se comprometan en la construcción de esta.</p>	<p>Tema:</p> <p>agrarismo</p> <p>Categoría:</p> <p>-Agrarismo, derecho a la tierra, campesinado y territorio</p> <p>Objetivo</p> <p>Generar un espacio de comprensión, interpretación y apropiación sobre el agrarismo como una categoría clave de la identidad campesina del Sumapaz</p>	<p>Tema:</p> <p>Defensa del territorio</p> <p>Categoría:</p> <p>- Agrarismo, derecho a la tierra, campesinado y territorio</p> <p>-educación para la emancipación</p> <p>Objetivo</p> <p>* Desarrollar la noción de territorio y las implicaciones que esta tiene en la construcción de comunidad en armonía con el ambiente, fuera de una logica de consumo y desarrollista.</p> <p>*Hacer un análisis de los problemas que se tienen en otros territorios para evidenciar por que es necesaria la defensa del Sumapaz.</p>	<p>Tema:</p> <p>organización social</p> <p>Categoría:</p> <p>-juventud rural</p> <p>Objetivo</p> <p>Generar un escenario organizativo por parte del colectivo juventud sumapaceña en la fiesta del sindicato agrario de trabajadores del Sumapaz</p>	<p>Tema:</p> <p>Escuela de usos, costumbres y tradiciones campesinas</p> <p>Categoría: -educación para la emancipación</p> <p>- Agrarismo, derecho a la tierra, campesinado y territorio</p> <p>Objetivo</p> <p>*Realizar reconocimiento y apropiación del territorio</p> <p>*Generar espacios para la integración y diálogo intergeneracional</p> <p>*Apropiarse la cultura campesina como elemento de identidad política</p> <p>*Fortalecer nociones de solidaridad, trabajo colectivo y en comunidad</p>

Desarrollo de las sesiones

Marzo

La primera sesión se realizó en el año 2017 en el mes de marzo, exactamente el día 18 en la vereda Nueva Granada y el 19 en el corregimiento de San Juan. Esta sesión hizo énfasis en el tema de la paz y tuvo como objetivo generar un escenario donde los niños, niñas y jóvenes del colectivo Juventud Sumapaceña identificaran los elementos que constituyen la paz y a su vez creáramos colectivamente propuestas para la construcción de esta.

DESARROLLO

ACTIVIDAD No. 1

Se inició con el saludo al colectivo, recordando lo importante de estos espacios para la formación de todos y todas, se enfatizó en la necesidad de tener los datos de los integrantes del colectivo y acto seguido se pidió a los participantes que llenaran un formulario que habíamos preparado previamente donde se pedían datos personales y familiares.

Estos formularios daban lugar a un proceso de caracterización necesario para el colectivo y sobre todo para perfilar las diferentes personalidades de los niños y jóvenes que integran el proceso. Acto seguido se realizaron unas lecturas acerca de la revolución partiendo de los conceptos entregados por líderes como Fidel Castro, estas muy importantes para reflexionar colectivamente frente a las perspectivas del socialismo.



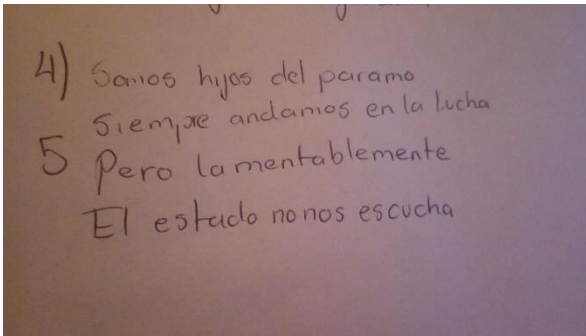
(Foto tomada del archivo del colectivo Juventud Sumapaceña)

ACTIVIDAD No. 2: Línea de tiempo realizada por Claudia (1 hora y 30 minutos).

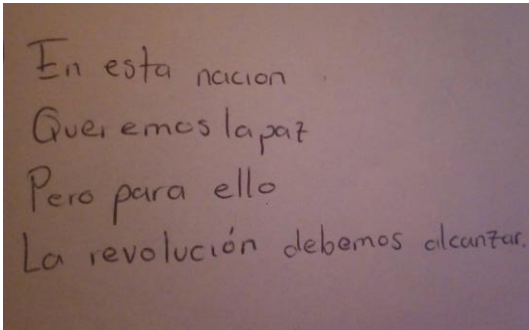
En torno al ámbito organizativo, la compañera Claudia realizó un ejercicio de línea de tiempo donde los integrantes del colectivo se identificaron puntos claves dentro del colectivo Juventud Sumapaceña y su plan de trabajo y acción a lo largo de los últimos años.

ACTIVIDAD No. 3: (30 minutos) ¿Que entendemos por paz?

En esta actividad el grupo se dividió en 3, cada subgrupo compuso una copla donde narro que significa para ellos la paz, quienes construyen la paz y aquello que es necesario para alcanzar la paz, luego expusieron lo realizado al resto.



4) Somos hijos del paramo
Siempre andamos en la lucha
5 Pero lamentablemente
El estado no nos escucha



En esta nacion
Queremos la paz
Pero para ello
La revolucion debemos alcanzar.

(Foto tomada del archivo del colectivo Juventud Sumapaceña)

Se realizó la reflexión colectiva frente a lo que implica la construcción de paz, pero además compartimos experiencias de superación de conflictos y de personas en el mundo que le apuestan a la paz, proyectamos el video de Diana Uribe Dejemos de matarnos.

Antes de iniciar con la última actividad decidimos reproducir unos audios frente a perspectivas de paz realizados por la corporación memoria y saber popular, estos audios titulados Cuentos para la paz se pensaron para narrar las problemáticas que se generan cotidianamente entre los seres y en este caso los animales, el plus de estos audios es que están pensados para niños y jóvenes consiguiendo así que sean fácilmente aceptados e interpretados.

ACTIVIDAD No. 4: Realización de ringletes de paz, " girando por la paz" (1 hora).

Por último, cada niño realizó un ringlete con hojas iris y en cada ala escribió un concepto que considera clave para conseguir la paz. Cada integrante dedico un buen tiempo a la realización de este ringlete, como acto final salimos y pusimos a girar las creaciones de cada uno.

Análisis de la sesión

18 de marzo.

Esta sesión estuvo acompañada de una serie de elementos muy importantes, en primer lugar, el análisis frente a lo que implica ser un sujeto revolucionario se dio de forma muy espontánea y permitió que varios jóvenes que ya dominan estos conceptos pudieran manifestarse al respecto, tal fue el caso de Miguel, quien toca otras categorías importantes como el “capitalismo” y nos cuenta que un abuelo de la región le había explicado esta palabra asegurando que “todo tiene precio”.

Frente a las lecturas realizadas los integrantes del colectivo decidieron hacer una serie de preguntas como: ¿Qué es el momento histórico?, ¿qué es emanciparnos?, ¿qué es altruismo?, ¿qué es heroísmo?, ¿cuáles son los principios éticos?, ¿cómo es nuestro patriotismo?, ¿qué es internacionalismo? Y ¿qué es socialismo?, estos interrogantes resultaron de gran importancia en la medida en que son temas que el colectivo debe profundizar de forma pedagógica con las distintas edades para que los niños, niñas y jóvenes estén en la capacidad de generar su postura respecto a estos y a la vez puedan enriquecerse de argumentos para el fortalecimiento del debate y de su construcción como sujetos políticos.

Poco a poco se resolvieron estas dudas por medio de un agradable dialogo y vale la pena resaltar que la compañera Claudia complementó varias de las respuestas que se dieron a las preguntas realizadas. Comentamos un poco de la vida de Fidel Castro y de la Revolución Cubana, tomándola como ejemplo de lucha de los pueblos organizados.

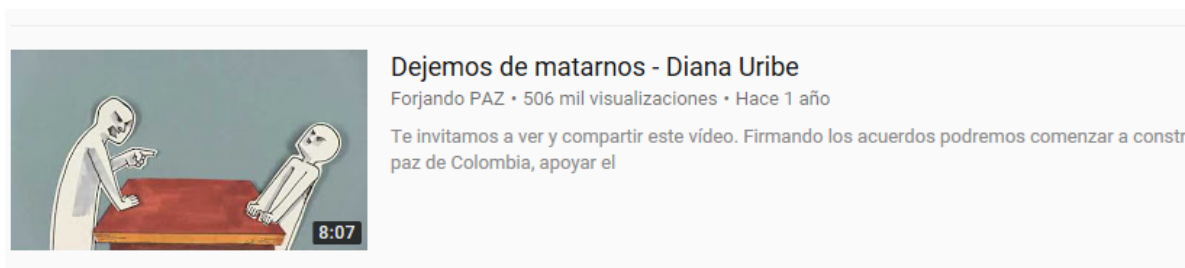
Resulta importante resaltar que en esta sesión varios integrantes del Ejército Nacional entraron a la casa donde se realizó el taller, fue notable una respuesta colectiva de silencio por las diferencias que se tienen con estos agentes.(diario de campo, 2017)

En el ejercicio de los videos los integrantes del colectivo prestaron bastante atención y la realización de los ringletes tuvo una buena acogida, el ejercicio dio lugar a creaciones muy bonitas y simbólicas para los integrantes del colectivo. Cabe mencionar que el padre de Arles se acercó a compartir el espacio de los ringletes con su hijo menor, este acto

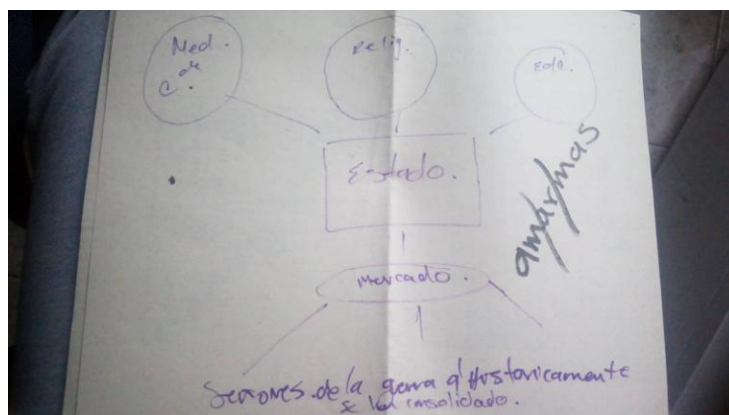
generó una perspectiva positiva en relación con aquello que los padres perciben sobre el colectivo.

19 de marzo

En esta ocasión se realizó el taller con los niños que habitan en el corregimiento de San Juan. En este taller contamos con la compañía de Sofía y Tania, quienes eran las más pequeñas en la sesión. Iniciamos con las percepciones acerca de la paz, recurrimos a un dialogo ameno y seguidamente proyectamos el video de dejemos de matarnos.



Dentro de las preguntas y los cuestionamientos acerca de la paz surgió el siguiente mapa:



El mapa tocaba la relación entre los medios de comunicación, la religión y la educación con el Estado y el mercado.

Comprendimos que es necesario profundizar en estos temas pero también identificamos que ya hay un reconocimiento de estas categorías por parte de los niños y jóvenes, las cuales se contrastan en la cotidianidad del campesinado y hacen parte de la herencia ideológica del Sumapaz

Mayo

Esta sesión se realizó paralelamente a la reunión de Asojuntas realizada en la vereda Capitolio. Se hizo énfasis en el Agrarismo como elemento fundamental del ejercicio político en el territorio, este tema se trabajó por medio de la didáctica y el dialogo de saberes desde la percepción de los niños, niñas y adolescentes que asistieron a la sesión.

Se tenía como objetivo generar un espacio de comprensión, interpretación y apropiación sobre el agrarismo como una categoría clave de la identidad campesina del Sumapaz. Esto estuvo acompañado de un gran reto puesto que en esta sesión llegaron varios niños pequeños y tuvimos que establecer puentes entre el lenguaje y la información con el fin de que todos los presentes pudieran reconocer una categoría tan compleja.

DESARROLLO:

ACTIVIDAD No. 1: Presi, Presi (1 hora).

Iniciamos con el juego de concentración que consistía en que los del pueblo pudieran bajar al Presidente, secretario y policía de sus puestos, todo esto por medio de habilidades mentales en relación con secuencias numéricas de respuesta inmediata. El objetivo de esta era demostrar que es necesaria la inteligencia y la organización para transformar el ejercicio de poder establecido.



ACTIVIDAD No. 2: (1 hora y 30 minutos)

Se realizaron parejas y se dio lectura de las coplas agraristas de Juvenal Herrera, estas preparadas previamente, luego los niños y jóvenes realizaron un dibujo explicando la copla que les tocó.

El objetivo de esta actividad era ahondar la literatura campesina además de poder interpretar el sentido agrarista y la relación de este concepto con la lucha por la tierra y la defensa del territorio.

Por eso soy de la unión
De patriotas colombianos
Soy un buen bolivariano
Soy de América latina
Mi raíz es campesina
Y mi fruto obrero urbano

Desde que yo me conozco
Recuerdo tiples y lirás
Y mujeres campesinas
Como florestas sinuosas,
Aromando como rosas
Y muriéndose de espinas

No ando con luces prestadas
Para alumbrar mí camino,
Pues la luz de mi destino
Es una lumbre muy viva:
Es estrella colectiva
De obreros y campesinos.

Mucho tiempo estuve
andando
Y apenas ahora empiezo,
Muero y vivo en todas
partes
Y no caigo aunque troniezo

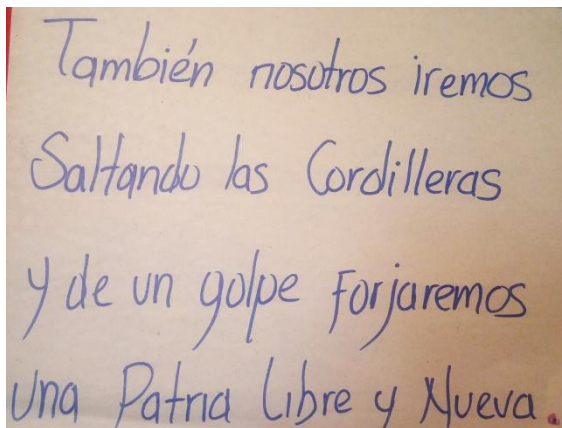
Desde el alto Sumapaz
Traigo una copla que reza:
¡Yo me llamo libertad
O Juan de la Cruz Varela!

Cuando empezó a
comprender
El origen de su mal
El pueblo empezó a crecer
La tierra se puso a andar

También nosotros iremos
Saltando las cordilleras
Y de un golpe forjaremos
Una patria libre y nueva

Entonces nos dimos
cuenta
Que la lucha por el pan
Jamás será victoriosa
Sin vencer al capital

Cada pareja expuso su dibujo y posteriormente compartió la copla que le tocó:



También nosotros iremos
Saltando las Cordilleras
y de un golpe forjaremos
Una Patria Libre y Nueva.



(Foto tomada del archivo del colectivo Juventud Sumapaceña)

ACTIVIDAD No. 3: Juego - ¿Quién quiere ser agrarista? (1 hora).

Se realizó el juego ¿Quién quiere ser agrarista? donde utilizamos preguntas en relación con el agrarismo y las mismas parejas del trabajo anteriormente establecidas tenían 30 segundos para preguntarse si sabían la respuesta de cada pregunta y levantar la mano. Cada pregunta realizada tenía como fin profundizar en elementos fundamentales del

agrarismo, por esta misma razón después de que cada pareja elegía la respuesta que consideraba correcta procedíamos a dar una explicación más integral.

. Las preguntas que se realizaron fueron:

●¿Qué es el agrarismo?

- a) La acción de agradecerle al prójimo
- b) La acción de agradecerle a las personas
- c) Agrandar una cosa
- d) Propiedad comunitaria de los campos donde el campesino se organiza, cuida, cultiva la tierra y cría los animales para un beneficio personal y colectivo.

●¿Qué características tiene un sujeto agrario?

- a) Le gusta hacer edificios en la tierra
- b) Construye piscinas en su parcela
- c) Trabaja colectivamente, comprende que la tierra es para quien la trabaja.
- d) Cría animal, monta a caballo

●¿Qué valores deben caracterizar a un sujeto agrario?

- a) Individualismo, glotonería, sarcasmo
- b) Egoísmo, competitividad, agilidad
- c) Solidaridad, responsabilidad, cooperación
- d) Oportunismo, inteligencia, franqueza.



(Foto tomada del archivo del colectivo Juventud Sumapaceña)

Se evidenció una confusión frente a los líderes de izquierda y los líderes agraristas, justamente el juego nos sirvió para aclarar este tema.

Análisis de la sesión

Antes de iniciar la sesión se pudo identificar una serie de factores que tuvieron incidencia directa dentro de la asistencia de los niños y jóvenes del colectivo al espacio.

Identificamos los siguientes:

- Por el paro de maestros y el cese de actividades en los colegios muchos integrantes del colectivo se encontraban en Bogotá urbana.
- Algunos padres no tenían ganas de enviar sus hijos a la sesión.
- Había un compañero castigado que tenía que trabajar el día de la sesión.

Dentro de los factores positivos podemos identificar:

- Hubo gran participación de niños que no son del colectivo y les gustó el espacio.
- Los preparativos de la sesión se realizaron con anterioridad a tal punto de que fueron mínimos los detalles que tuvimos que ajustar

PRIMERA PARTE

Había un tema central a tratar en la sesión la cual era el agrarismo, teniendo cuenta que la actividad inicial era el juego de la cadena humana y el espacio abierto que teníamos a disposición interfería con la sesión de Asojuntas, decidimos realizar otro juego en un espacio cerrado (salón de la escuela) que implicaba concentración y trabajo colectivo. El juego se denomina PRESI, aquí realizamos un círculo y delegamos 3 roles: presidente, vicepresidente y policía. Estos tres roles iban sentados en sillas, los demás estábamos sentados en el piso y éramos números, la idea era bajar esos tres roles y que alguno de los números ocupara su lugar, esto por medio de un juego de palabras donde el que se equivocara perdería su puesto.

Luego de realizar esta actividad hicimos una reflexión donde evidenciamos la necesidad de la unidad, inteligencia y concentración para que el pueblo pueda desbancar la elite y sean los ciudadanos los que puedan ocupar los puestos de poder.

SEGUNDA PARTE

En el segundo momento con las coplas, los niños realizaron una serie de preguntas frente a determinados conceptos, estas preguntas fueron realizadas por los más pequeños, los conceptos eran:

- Capital, Capitalismo
- Patria Bolivariana
- Obrero urbano

Ante estas preguntas realizamos la explicación de estos conceptos donde los integrantes del colectivo más grandes y más antiguos en varias ocasiones fueron quienes respondieron a los compañeritos más pequeños.

La interpretación manifestada en los dibujos que los niños realizaron da cuenta de que quienes han estado en los escenarios de formación ya reconocen e interpretan varios conceptos y los identifican en su realidad concreta. También es necesario resaltar que se dio

un diálogo entre grandes y pequeños, fue ahí cuando Diego les explicaba el capitalismo a sus compañeros.

Se evidenció la distracción de los niños más pequeños que no hacen parte del colectivo, por el contrario, los demás si prestaban atención a los dibujos y explicaciones de sus compañeros.

TERCERA PARTE

En el tercer momento, los niños y jóvenes se organizaron de forma autónoma en dos grupos para jugar con el material didáctico denominado: “Quién quiere ser agrarista”, frente a este juego los niños y jóvenes tenían varias claridades; solo los más pequeños tenían dudas, pero eso era comprensible.

El interrogante más grande estaba alrededor de los líderes agraristas, ya que se mencionaron otros líderes de izquierda los cuales reconocían, sin embargo no conocían la historia de vida de casi ninguno, excepto de Juan de la Cruz Varela pues es uno de los líderes más reconocidos en la historia de la región.

Hablamos de: Marx, Lenin, Quintín Lame, Juan de la Cruz Varela, Policarpa, María Cano, Bolívar, Chávez. A modo de relato contábamos características y logros de estos líderes y lideresas diferenciando las luchas que cada uno y una habían dado, haciendo especial énfasis en quienes hacían parte de la lucha agraria.

De esta manera dimos el cierre a la sesión para luego dirigirnos como colectivo a la reunión de Asojuntas con los adultos delegados de cada vereda, es importante resaltar que el colectivo tiene un espacio en esta reunión y cada mes un niño o niña pasa al frente a dar un saludo y unas palabras en relación con lo que se esté viviendo en el momento y en el territorio

*OTROS

Había un tema central a tratar el cual es la celebración de la fiesta del primero de julio, sin embargo, al llegar a Capitolio evidenciamos que asistieron pocos niños del colectivo y otros niños que acompañaban a sus padres a la reunión

JUNIO

Esta sesión se realizó paralelamente a la reunión de Asojuntas realizada en la vereda Nazareth. En esta ocasión, se profundizó el tema de defensa territorial y se tenía como objetivo desarrollar la noción de territorio y las implicaciones que esta tiene en la construcción de comunidad en armonía con el ambiente, fuera de una lógica de consumo y desarrollista, además de hacer un análisis de los problemas que se tienen en otros territorios para evidenciar porque es necesaria la defensa del Sumapaz.

DESARROLLO:

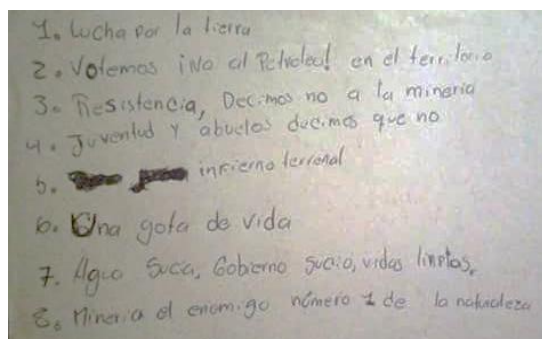
ACTIVIDAD No. 1: Análisis de imágenes de otros territorios (2 horas).

Iniciamos realizando un círculo, a los participantes se les entregó una hoja blanca y un esfero. Allí debían escribir el título que le pondrían a cada imagen que se les mostraba, tenían un minuto para inventar el título.

Se llevaron imágenes de: Cajamarca y su lucha contra la minería; el Cerrejón-la Guajira, el desvío de los ríos y su mina de carbón a cielo abierto; el Chocó y la minería; Urabá y la palma de aceite-hidrocarburos; El Quimbo y la represa, entre otras.

A nivel internacional, la invasión de los territorios petroleros (Irak, Colombia, Sabotaje en Venezuela) por parte de E.E.U.U y sus multinacionales.

Acto seguido se socializaron los títulos de cada imagen y profundizamos reflexionando sobre esos conflictos territoriales pero sobre todo aterrizándolos en el páramo de Suma paz, luego mostramos las principales amenazas de Sumapaz a través de imágenes también y cada grupo pensó una estrategia de defensa para el territorio la cual fue compartida con los demás.



(Foto tomada del archivo del colectivo Juventud Sumapaceña)

ACTIVIDAD No. 2: Proyección del video Sociedad de consumo y obsolescencia programada, combinación que amenaza la existencia, MAN (30 minutos),

Se realizó la proyección de los videos donde analizamos aspectos importantes a tener en cuenta a la hora de defender el territorio, empezando por el ejercicio mismo de consumo en relación con la naturaleza y el medio ambiente.

Acto seguido vimos las propuestas desde el arte que se han llevado a cabo por parte de niños, jóvenes y adultos para defender diversos territorios a nivel mundial. Los videos y las lecturas vistas fueron:

- **Cuidemos el planeta-reggaetón ecológico de Roddy Smith (3:55 min)**
- **Conoce al joven que construyo su propia oficina con 8500 botellas de cerveza (lectura)**
- **Los guardianes y guardianas del agua (4:23 min)**

ACTIVIDAD No. 3: Cierre con el documental la hija de la laguna y misiones fotográficas (2 horas y media).

Terminamos proyectando el documental Hija de la laguna donde se evidencia la explotación de los recursos naturales para el beneficio de los poderosos y en contra de las costumbres y tradiciones de los pueblos que históricamente han cuidado de estas riquezas.

Análisis de la sesión

Esta sesión contó con muy poca participación de los integrantes del colectivo. Inicialmente hablamos de los compromisos y las responsabilidades, recordando que la asistencia es fundamental para continuar con el proceso formativo de Juventud Sumapaceña.

En el proceso de análisis de imagen, los jóvenes tuvieron muy buenos aportes en relación con la creación de los títulos y los elementos de cada imagen. Se evidenció el reconocimiento de la lucha campesina a nivel territorial y se resaltó la necesidad de continuar con la defensa del territorio.

Al exponer los videos, los jóvenes pudieron darse cuenta del ritmo de un mundo consumista y acelerado que está acabando con aquello que nos permite vivir. Pudieron contrastar los ejercicios que desde el arte se han realizado para generar procesos de conciencia hacia las personas que habitan el planeta, mencionamos que desde el reciclaje también se llevan a cabo fuertes apuestas para mitigar el excesivo consumo de materia prima que es innecesaria y también se compartió la experiencia de niños de otros territorios que también se han organizado para la defensa y protección del agua.

Frente al documental La hija de la laguna, se pudo evidenciar que resultó muy extenuante para ellos debido al lenguaje pues al ser originario había palabras que no se entendían o que se pronunciaban muy rápido, por este motivo pausábamos para explicar y así comprender más a fondo la película la cual estaba relacionada con la explotación minera en una laguna

Al finalizar la sesión pudimos ver que la reunión de Asojuntas no había terminado, entonces nos dirigimos allí puesto que varios padres de los integrantes estaban participando en esta.

Julio

En este mes, el colectivo Juventud Sumapaceña se dispuso a preparar y coordinar las responsabilidades para la fiesta del sindicato. Nos concentramos en elementos fundamentales como los visuales de stencil en San Juan.

Sumado a esto nos dividimos por estaciones donde los integrantes tenían responsabilidades concretas para el día de la fiesta. La distribución de los integrantes se dio en puntos dentro de los cuales se encontraban los siguientes:

- Recibida de la gente de los buses
- Seguridad a la entrada del pueblo
- Galería con Carlos
- Galería Juventud Sumapaceña
- Soberanía alimentaria
- Planillas torneos de microfútbol
- Venta de libros y camisetas
- Presentación de evento y entrega de menciones.

DESARROLLO

Inicialmente nos encontramos para planear (foto mapa), luego durante dos jornadas realizamos intervención de esténcil.



(Fotos tomadas del archivo del colectivo Juventud Sumapaceña)

Para el día de la fiesta, los integrantes del colectivo que habían asistido a las reuniones anteriores ya tenían claras cuáles eran sus responsabilidades. Se destaca el ejercicio de la venta de boletas de las ruanas, donde la mayoría de los integrantes colaboraron vendiendo para conseguir fondos que servirían al mismo colectivo, este fue un proceso de autogestión y finanzas.

Un elemento por resaltar fue el apoyo en la galería de Juventud Sumapaceña, la cual estuvo fusionada con las caricaturas e imágenes de habitantes del ter



(Fotos tomadas del archivo del colectivo Juventud Sumapaceña)

Resulta elemental recordar que la jornada fue exitosa y gracias al ejercicio de participación el colectivo tuvo un reconocimiento por parte de los asistentes a la fiesta y de la comunidad Sumapaceña.

Agosto

En este mes se realizó la escuela de usos, costumbres y tradiciones campesinas del 19 al 21 de Agosto con el fin de afianzar el legado que ha perdurado y caracterizado a los habitantes del territorio. Esta escuela se llevó a cabo en la vereda de Chorreras en la finca de don Gilberto Dimaté, quien ha llevado a cabo un proceso de agroecología y además ha sido participe del ejercicio político en defensa del territorio. Vale la pena mencionar que dentro del colectivo Juventud Sumapaceña se encuentran dos de sus nietas: Daniela y Sofía.

Esta escuela se realizó con el objetivo de acercar a los niños, niñas y jóvenes a su cultura campesina, su historia y conocimientos tradicionales como elemento transformador y de identidad política.

En este caso contamos con la presencia de cuarenta participantes, algunos jóvenes que no habían estado en sesiones del colectivo asistieron a esta escuela con el fin de iniciar su proceso organizativo.

DÍA NO. 1: 19 de agosto de 2017.

CAMINATA DE RECONOCIMIENTO DE PATRIMONIO MATERIAL E INMATERIAL DE LA LOCALIDAD DE SUMAPAZ

DESARROLLO:

ACTIVIDAD No. 1: BIENVENIDA

- Se realizó la recepción y verificación de participantes (niños, niñas y jóvenes del colectivo al igual que las personas mayores que nos acompañaron).
- Dentro del bus se realizó la recepción de compartir y resguardo de maletas.
- Se conformaron tres (3) equipos de trabajo que se mantuvieron a lo largo de la jornada de escuela, además se dieron las reglas de comportamiento y seguridad, tanto para el recorrido como para la estancia en la casa de don Gilberto Dimaté.
- Se explicó la dinámica de la caminata y las reglas de juego.
- Por cada uno de los tres (3) equipos, se definió un joven y un adulto líder, un encargado de diligenciar la Guía de Observación del Territorio. Cada uno de los tres (3) equipos, estuvo acompañado por un integrante del equipo coordinador de Juventud Sumapaceña.

Antes de iniciar la caminata:

Los tres (3) equipos le dieron el primer vistazo a la Guía de Observación del Territorio.

Los tres (3) equipos realizaron dos (2) pruebas para definir el orden de salida en la caminata:

- Armaron un rompecabezas en forma de huevo.
- Armaron una frase.
- Cada equipo creó una arenga que los identificaba (la arenga tenía que reflejar el acontecer social, político, cultural del territorio).



(Foto tomada del archivo del colectivo Juventud Sumapaceña)

Se realizó una actividad de calentamiento bajo la orientación del equipo coordinador

ACTIVIDAD No. 2: Desarrollo de la Caminata (8:30 am – 16:30 pm).

En el desarrollo de la caminata los tres (3) equipos deben tener en cuenta:

•Paradas técnicas de descanso, reagrupamiento y alimentación.

Primera: 1 hora y media del recorrido (refrigerio e hidratación).

Segunda: 3 horas de recorrido (almuerzo).

Tercera: 4 horas y media de recorrido (hidratación).

Cuarta: finalizando el recorrido, punto de inicio.

•**Paradas de sensibilización ambiental:**

Primera: Iniciando la caminata.

Segunda: finalizando la caminata.

Cada uno de los tres (3) equipos recogió material tóxico y contaminante durante el recorrido. Se tuvieron en cuenta las normas de la caminata, estas buscaban mantener la seguridad de los participantes.



(Fotos tomadas del archivo del colectivo Juventud Sumapaceña)

ACTIVIDAD No. 3:

- Después de la caminata procedimos a la Instalación de colchonetas y maletas, en las habitaciones.
- Acto seguido, todos procedimos a cambiarnos pues debido al clima paramuno la lluvia y el granizo nuestras ropas de empaparon.
- Se realizó la socialización del recorrido por el representante de cada equipo. Aquí se charlo acerca de la vegetación, los animales que pudimos observar y los mitos que se han creado acerca del páramo además de la historia de las familias que allí han habitado y que en medio de la guerra tejieron su vida.



(Fotos tomadas del archivo del colectivo Juventud Sumapaceña)

- Debido a las condiciones climáticas muchas de las guías se mojaron y se desintegraron.
- Procedimos a cenar.
- A pesar de la extensa caminata los niños y jóvenes realizaron actividades libres en las horas de la noche.
- Por último, nos fuimos a dormir.

DÍA NO. 2: 20 de Agosto de 2017.

ACTIVIDAD No. 1: Ducha, desayuno y orden (6:00 am – 8:00 am).

7:00 am - Desayuno

ACTIVIDAD No. 2: Mística.

Se realizó una lectura colectiva sobre lo que significa Identidad campesina, palabras de Jorge Veloza y reflexión por parte de Nirza en relación con los cambios que hemos tenido todos los que hacemos parte del colectivo y el ejercicio de identidad de cada uno.

ACTIVIDAD No. 3: Recogida de leña.

Cada uno de los equipos debía recoger 8 viajes de leña, por cada viaje recibían una adivinanza que los guiaba a reconocer un objeto relacionado a la cultura campesina y tenían que dibujarlo, el equipo que completara sus 8 objetos ganaba. Todos los equipos debían terminar para ganar un secreto sobre agroecología que les serviría para realizar la siguiente actividad.



(Foto tomada del archivo del colectivo Juventud Sumapaceña)

ACTIVIDAD No. 4: Casos y preguntas en relación con el territorio y la agroecología.

En esta actividad nos dividimos por grupos para analizar una serie de preguntas acerca de la agroecología y las prácticas agrarias en la región, esto con el fin de cuestionar las dinámicas como el ejercicio de cultivo con químicos y el impacto del hombre en relación con el medio ambiente. Se dieron discusiones acerca de estos temas manifestando que son elementos fundamentales de discusión pues contribuyen a las transformaciones del plan de vida en pro de una lucha campesina por la tierra.

Las preguntas para el cuestionamiento y la reflexión eran:

Grupo NO.	Recursos (agua, suelo, los bosques, animales silvestres y domésticos)	Impactos de presencia humana	Conocimientos técnico de agroecología
1	¿Qué beneficios nos trae tener un bosque cerca de una huerta?	¿Cómo los desechos humanos (orina y excremento) afectan el cultivo del campesinado?	¿Qué diferencia hay entre la agricultura tradicional y la agricultura orgánica?
2	¿Para qué nos sirve el excremento de la vaca en relación con el trabajo de la tierra?	¿Qué tipos de químicos se utilizan para cultivar la papa? ¿con frecuencia se utilizan?	¿Sabes que es un biopreparado?
3	En que afectaría la escasez de agua en el territorio en relación con los animales y los cultivos?	¿Sabes qué son los transgénicos y que daño le hacen al ambiente y al ser humano?	¿Qué elementos del territorio utilizarías para realizar un abono natural?

ACTIVIDAD No. 5: Lectura colectiva.

Acto seguido, el compañero Carlos hizo una explicación en relación con el agrarismo y dio paso a una lectura donde se explicaba porque el colectivo Juventud Sumapaceña es un colectivo agrarista.

ACTIVIDAD No. 6: Después de culminada la lectura, continuamos con el almuerzo.

ACTIVIDAD No. 7: ¡A componer coplas!

En esta actividad, cada grupo construyó una serie de coplas en relación con el agrarismo, manejaron conceptos como la lucha campesina y la juventud. Después de la composición de las coplas cada grupo debía convertir sus escritos en canción, para esto tenían un rango de tiempo y debían acoger un género musical para que colectivamente pudieran cantar a sus compañeros.

Esta actividad puso a prueba las fortalezas de los integrantes del colectivo fomentando así la expresión corporal, el trabajo en equipo y el trabajo escritural.

Como respuesta a esta actividad se crearon canciones de RAP, Carranga, Trova, entre otros.

ACTIVIDAD No. 8: Juegos tradicionales.

En esta actividad se prepararon una serie de estaciones donde había algunos juegos tradicionales. La idea era que todos los participantes pudieran estar en cada estación, por ende había un rango de tiempo para cada juego. Dentro de los juegos estaban las bombas de agua, cuadrito, los frijoles y por último cerramos con captura la bandera.

Este último juego tuvo la participación de la mayoría de los integrantes del colectivo y nos llevo a pensarnos estrategias organizativas para poder ganar. Se evidenciaron muy buenos canales de comunicación y un gran trabajo en equipo.

Fogata, relatos y mitos campesinos

Después de los juegos nos dirigimos al espacio de la fogata donde contamos algunos relatos como el del sombrero y otros de terror y suspenso. Aquí compartimos y generamos un espacio de confianza y amistad entre adultos, jóvenes y niños, jugamos también a respondernos con canciones, esto nos llevó al dialogo e incluso a la estrategia respecto a los conocimientos musicales de las diferentes generaciones.

ACTIVIDAD No. 10: Cena.

DÍA NO 3: 21 de Agosto de 2017.

ACTIVIDAD No. 1: Ducha, desayuno y orden (6:00 am – 7:30 am).

ACTIVIDAD No. 2: Minga.

En esta actividad se realizaron varias estaciones de trabajo las cuales consistían en:

- Ordenar y cortar la leña: Inicialmente se debía ordenar el montón de leña que habíamos dejado de la actividad de las adivinanzas y proceder a cortar unos troncos y pedazos de madera que estaban muy gruesos.
- Recoger excremento de vaca y transportarlo a la huerta: Aquí fue necesario recoger en costales el excremento más fresco de las vacas ya que este sería utilizado para el espacio de la huerta.
- Espacio de la huerta: Aquí había dos tareas fundamentales, la primera era cortar la maleza con unas peinillas que se habían conseguido y la segunda era generar unas construcciones a partir del abono.

Este proceso se realizó de forma positiva pues todos colaboramos y se cumplió con los objetivos de la minga de trabajo.

ACTIVIDAD No. 3: Diálogo de Saberes.

Después de realizada la minga nos sentamos a reflexionar en torno a la importancia de la agroecología para la historia y las tradiciones del territorio. Se realizaron apuntes en torno al trabajo realizado y sobre todo a los objetivos que tiene Sumapaz como zona de reserva campesina.

ACTIVIDAD No. 4: Almuerzo.

ACTIVIDAD No. 5 y 6: Socialización de resultado y reflexiones.

Se habló del proceso de la escuela en general, de los compañeros que estuvieron en esta escuela y no habían podido compartir más escenarios, del comportamiento y los objetivos cumplidos; el balance fue bastante positivo.

ACTIVIDAD No. 7: cierre de la escuela-Fotografía Grupal



(Foto tomada del archivo del colectivo Juventud Sumapaceña)

Octubre

Sistematización jornada de planeación encuentro vereda Nueva Granada colectivo Juventud Sumapaceña

En la fecha del 15 de octubre del año 2017 se realizó el segundo encuentro de planeación frente a problemáticas, soluciones y acciones concretas en el territorio. En el primer encuentro se concretaron las problemáticas en cuatro ejes: convivencia y género, producción agropecuaria, superación del conflicto armado y recuperación de la cultura campesina.

Iniciamos con el saludo y la bienvenida a la compañera Yineth quien venía desde una vereda muy lejana a compartir con el colectivo sus conocimientos. Compartimos el objetivo de la sesión el cual giraba en torno a la planeación respecto a cuatro ejes anteriormente mencionados.

ACTIVIDAD No. 1: JUEGO DE TRABAJO COLECTIVO

En este segundo encuentro iniciamos con un juego de estrategia colectiva que implicaba hacer que tres pelotas rotaran por todas las manos de los participantes bajo unas reglas como lo eran que no se podía tocar la pelota dos veces por la misma persona y que una vez las tres pelotas puestas en movimiento no podían parar su recorrido.

Costó bastante trabajo que el grupo se organizara para cumplir con el objetivo del juego y luego en las reflexiones los niños y jóvenes manifestaron que la comunicación resulta siendo un factor importante para cualquier fin colectivo.

ACTIVIDAD No. 2: LECTURA DE EDUARDO GALEANO

Acto seguido leímos unos fragmentos de Eduardo Galeano donde pudimos evidenciar que hace falta profundizar en la lectura y su análisis e interpretación pues, aunque ya se había leído al mismo autor en ocasiones anteriores, en esta sesión casi todos y todas aseguraron no haberlo leído antes.

ACTIVIDAD No. 3: PLANEACIÓN POR EJES

Se dividieron en grupos y cada grupo se dirigió a un eje donde escribían las problemáticas y las alternativas de solución, luego fueron rotando hasta que cada grupo pudo trabajar en cada eje, este ejercicio ocupó la mayoría de tiempo de la jornada.



(Foto tomada del archivo del colectivo Juventud Sumapaceña)





(Fotos tomadas del archivo del colectivo Juventud Sumapaceña)

Como resultado del primer encuentro salió una matriz de Excel que dio cuenta de los ejes identificados, las problemáticas y las propuestas de solución, a continuación, mostraremos la matriz.

Sistematización de los encuentros interveredales		
Encuentro realizado con la Juventud Sumapaceña y proceso de producción agroecológica		
Elabora Carlos Alberto Morales		
Insumos para la construcción de agendas veredales para la construcción de una cultura de paz		
Ejes identificados	Problemáticas	Propuestas de solución
Superación del conflicto armado	Familias víctimas afectadas por el conflicto armado	Exigir al estado aceptar sus responsabilidades en la victimización del campesinado Sumapaceño
	Daños ambientales producto de la gran militarización del territorio	Desalojo de territorio por parte de las fuerzas armadas
	Niños traumatados por el conflicto armado	Generar espacios para el encuentro de niños y niñas, que les permita superar los rezagos de guerra
producción agropecuaria y ordenamiento territorial	Contaminación de cuencas	Promover jornada de limpieza de las cuencas y realizar campañas para el buen manejo de residuos
	Impactos ambientales producto de la imposición de prácticas relacionadas al uso de agroquímicos	Transitar a la producción agroecológica, y fortalecer espacios de encuentro entre jóvenes y adultos mayores en torno al tema

	Impactos negativos de la producción agropecuaria	transitar a modelos silvopastoriles eficientes, donde se implementen cercas vivas
--	--	---

Convivencia y género	Disputas y comentarios despectivos relacionados al sexo opuesto	Realizar pactos para el respeto del otro, desde el reconocimiento de la diferencia
	Maltrato infantil	Construir redes de apoyo hacia los niños y niñas maltratados
Cultura campesina	Perdida de tradiciones, costumbres y desarraigo con el territorio	Seguir fortaleciendo los encuentros inter-generacionales, y las escuelas de tradiciones, usos y costumbres
	Llegada de nuevas culturas, que han tenido impactos negativos en el territorio	Concientizar sobre el criterio que se debe asumir a la hora de apropiarse de nuevos elementos culturales externos. Siendo muy críticos a la hora de consumir productos culturales

En esta segunda jornada se profundizaron los ejes de tal manera que las acciones concretas se ubicaran en un tiempo y espacio viables para su realización, vale la pena mencionar que este ejercicio contó con la disposición de los integrantes del colectivo quienes a partir de su realidad plantearon múltiples propuestas innovadoras e interesantes, a continuación la segunda matriz creada :

Sistematización de los encuentros inter-veredales		
Encuentro realizado con la Juventud Sumapaceña		
Elabora Johana López		
Insumos para la construcción de agendas veredales para la construcción de una cultura de paz		
Ejes identificados	Solución	Acciones concretas
Superación del conflicto armado	incentivar grupos armados o fuerzas militares a proteger el medio ambiente	Desde juventud sumapaceña se realizara un encuentro en el cual se proponga el cuidado del medio ambiente por parte de las fuerzas públicas. Se podría realizar cada mes una reunión en donde didácticamente se muestre el cuidado del paramo

	La reconciliación entre los afectados y los afectantes	Realizar diálogos entre los afectados y los afectantes, por medio de redes sociales apoyar aquellas personas víctimas del conflicto armado invitando a ver videos y testimonios de esas personas
	Presentar ante la sociedad a las personas afectadas por el conflicto	*manteniendo un dialogo por parte de las JAC *realizando marchas para dar a conocer a las personas afectadas por el conflicto *realizar unas obras de teatro donde el punto principal sea reconciliación *crearemos un calendario histórico en donde se dé a conocer la lucha campesina
	Recopilación de la historia desde enero del 2018 para que el 24 de noviembre tengamos lista y recopilada toda la información se firmaron los acuerdos teniendo en cuenta que este día	*galerías de la memoria
	Incentivar la lectura de los acuerdos de paz	*visitas a las zonas veredales para conocer y compartir las vivencias que tienen las personas que allí habitan con el fin de comprender su lucha y sus ideales políticos *se empezara realizando pequeñas lecturas de los acuerdos de paz en el interior del colectivo y de acuerdo con el avance que se tenga se empezaran a realizar talleres en los colegios
	Acudiendo a la memoria	*hacer estatuas de la gente que han hechos pasar por falsos positivos *remuneración a las personas afectadas por el conflicto armado para que así haya perdón de los afectados dialogando *murales gigantes con las víctimas del conflicto armado en el Sumapaz –en chorreras casa Jasbleidy Gonzales y rio

		Chorreras “mitad del trayecto”
producción agropecuaria y ordenamiento territorial	Reactivar las mingas de trabajo con personas de la comunidad de distintas veredas y con los jóvenes de los distintos colegios y veredas	<ul style="list-style-type: none"> *promover el mantenimiento de huertas caseras orgánicas *en el centro piloto destinar un lugar para el almacenamiento y la disposición de la semillas *realización de banco de semillas
	Talleres de diferentes modalidades	<ul style="list-style-type: none"> * ocho talleres, año 2018 para el colectivo y los campesinos, que los que hagan los talleres sean personas que ya utilicen este método *talleres en donde se enseñe a los campesinos y campesinas a sembrar orgánicamente (sin químicos) *realización de caminatas y talleres para el reconocimiento de plantas y semillas nativas *realizar talleres en los cuales se enseñe a tejer prendas de vestir a base de la lana de oveja * Encuentros con personas de otros territorios para que nos cuenten como cultivan en su territorio Hacer talleres que nos informen sobre los transgénicos, el daño que hacen al medio ambiente y a la integridad de las personas
	Documentales para que conozcan las problemáticas de nuestro territorio	<ul style="list-style-type: none"> *haciendo los documentales con las vivencias de nuestros campesinos y campesinas a raíz de todo lo que ha pasado en el territorio *con celulares, micrófonos, cámaras y todo tipo de material que nos ayude a hacer el documental para el 2018

	Producciones y movilización	<p>*realizar carteleras para que los turistas no entren a Sumapaz y toca apoyar a Sumapaz</p> <p>*escribir cuentos en los cuales haya como tema principal el espacio de construcción entre una base militar y una casa campesina</p> <p>*convocar a una parte de la comunidad para hacer un recorrido por todo el paramo para saber en qué lugares hay que estar pendiente</p>
Convivencia y género	Talleres	<p>*talleres donde se hable de los deberes y derechos de los y las campesinas</p> <p>*se realizarán en los colegios con estudiantes y padres de familia donde se les explicara que es el machismo y de donde proviene y como solucionarlo</p>
	Actividad cambio de roles	<p>*se realizaran en el colegio en la celebración del día de la familia, actividad en la cual cada núcleo familiar contara con un libreto en el que se actué la vida diaria del campesino y campesina cambiando de rol</p>
	Aprender a convivir desde nuestros hogares con educación y cultura para poder tener una sana convivencia	<p>*Enseñar desde nuestros hogares a no discriminar y juzgar al prójimo de como se viste o de como habla o sus preferencias sexuales, etc.</p> <p>*leyendo mas sobre las nuevas culturas y nuevos procesos de organizaciones sociales</p> <p>*tener respeto con todas las personas, jornadas de tolerancia</p>
	Creación de grupos de trabajo para la investigación necesaria	<p>*Álbumes históricos de mujeres líderes del territorio</p> <p>* se hará una exposición fotográfica con una breve reseña histórica de la mujer</p> <p>*hacer conciencia contra el machismo</p> <p>*hacer un cortometraje contra el machismo y hacer que circule en</p>

		<p>las redes sociales para generar un poco de conciencia</p> <ul style="list-style-type: none"> *mostrar el apoyo de la mujer en la historia por medio de redes sociales subiremos artículos, videos, paginas, en donde se realce el esfuerzo femenino *realizar la obra de teatro “una mamá en apuros” la cual relata el cambio de rol entre hombres y mujeres *por parte del colectivo realizar talleres en los cuales se incentiven a los hombres a no ser machistas, realizando obras de teatro
<p>Cultura campesina</p>	<p>No olvidar las costumbres y el arraigo por la tierra y el territorio</p>	<ul style="list-style-type: none"> *no dejar acabar las organizaciones de la región *tomar el ritmo de una canción pero reemplazar la letra por letras campesinas. Hacer esto en un taller de música con el colectivo una vez al mes *vamos a hacer entrevistas a nuestros abuelos del territorio sobre todos los métodos ancestrales *recoger las canciones escritas por los campesinos para colocarlas en nuevos ritmos *dialogar con nuestros papás para volver a jugar como ellos *compartir con nuestros abuelos, como hacían las ollas de barro y también como poner en práctica estas costumbres que ellos tenían *creación de un recetario de las costumbres gastronómicas campesinas *realizar un calendario medicinal * en juventud sumapaceña se realicen eventos como captura la bandera y más.

	retomar el trueque campesino	<p>*cada junta veredal acordara que van a llevar para el intercambio con el fin de que no se repitan las cosas, se realizaran trimestralmente interveredal, los tres corregimientos semestral</p> <p>*con ayuda de padres y abuelos que nos enseñen a tocar instrumentos musicales tradicionales par que nosotros mismos tengamos un grupo musical en cada escuela que se realice.</p>
	Escuelas y caminatas	<p>*en juventud sumapaceña, realizar escuelas de tradiciones, usos y costumbres en donde halla la instrucción de una abuela campesina que nos enseñe a preparar amasijos tradicionales</p> <p>* realizar caminatas en las cuales se reconozcan las hierbas medicinales del medio ambiente y conocer su historia</p> <p>*hacer encuentros campesinos para hacer intercambio de saberes con nuestros abuelos, “fiestas, reuniones, etc”</p> <p>*seguir haciendo caminatas de reconocimiento de territorio para conocer los recorridos de nuestros abuelos. “historias, recorridos y guerras” una vez al año</p> <p>*realizar caminatas para el reconocimiento de lugares históricos, casa de abuelos, etc</p>

Esta sesión logro proporcionar grandes elementos para la construcción de la propuesta pedagógica del colectivo juventud sumapaceña en el año 2018, esto sumado a lo recogido en las anteriores sesiones.

Fue enriquecedor el trabajo de los niños, niñas y jóvenes puesto que aquí en estas matrices dejaron plasmadas sus ideas e iniciativas para trabajar en el territorio, manifestando también que el proceso formativo con el colectivo los y las ha llevado a ampliar sus rangos de acción.

Sus ideas eran muy coherentes respecto a cada eje, pensando incluso en cosas que quizás los líderes adultos no han pensado para el territorio, es aquí donde se puede evidenciar el paso a paso de los niños y jóvenes como sujetos y actores políticos en el Sumapaz.

De esta manera termina el recuento de la implementación pedagógica e investigativa en el año 2017 con los compañeros y compañeras pertenecientes al colectivo juventud sumapaceña, el trabajo conjunto da lugar a estos escenarios de formación que buscan fortalecer la defensa territorial y el relevo generacional en el páramo más grande del mundo, implementando procesos formativos acordes a las necesidades y dinámicas propias del territorio y el campesinado que habita en él.

Capítulo VI

Propuesta pedagógica para el colectivo juventud sumapaceña Pioneros, juveniles y cuadros

Introducción

El colectivo Juventud Sumapaceña después de muchos años de experiencias y trabajo en el territorio ha venido reformulándose preguntas concretas en relación con el ejercicio formativo para los y las jóvenes que hacen parte de este.

En primer lugar esto implica una reflexión profunda en relación al papel político que cumple la pedagogía dentro de los procesos formativos de los movimientos sociales, en este sentido los procesos de enseñanza y aprendizaje horizontales van ligados a un objetivo transformador que inicia en la construcción de sujetos políticos.

Estos procesos de formación en los movimientos sociales nos han mostrado que la educación comprende una fuerte herramienta de resistencia y transformación de los imaginarios hegemónicos de dominación impuestos por el sistema capitalista. Esto se encuentra ampliamente respaldado por un sinnúmero de experiencias que yacen en América latina y que al día de hoy se mantienen vigentes ante una necesidad inminente de cambio social.

Pensarse nuevos procesos formativos dentro del ejercicio social y político de un campesinado históricamente organizado, ha implicado también entrar en diálogo con las formas y concepciones de ver el mundo que traen las nuevas generaciones. Es la constante dialéctica revolucionaria que invita al actor político a salirse de las arenas movedizas de la esteticidad y entender que así como el capitalismo renueva a diario sus estrategias de dominación, la resistencia también debe estar en la capacidad de interpretar, moldear y ajustar nuevas estrategias para aplicarlas en los procesos de cambio que se llevan en las distintas comunidades de oprimidos.

Al pensar una propuesta pedagógica, se tiene como prioridad aquello que el sistema educativo imperante desconoce, un gran ejemplo de esto son las características y los ritmos

propios de cada sujeto que integra el proceso formativo, entendiendo que el proceso de enseñanza aprendizaje se manifiesta de forma diferente en cada persona y que no hay un estándar que pueda homogeneizar las mentes de niños y jóvenes puesto que todos somos un mundo habitando dentro de este mundo.

La diversidad de edades que confluyen en este proyecto organizativo nos hace un llamado a pensarnos la dinámica del colectivo en relación con las formas de aprendizaje de cada uno de los integrantes además de tener en cuenta sus gustos y sus deseos. En este sentido, damos paso a este documento pedagógico que busca establecer y fundamentar tres ciclos de aprendizaje que empezaremos a utilizar dentro de la dinámica del colectivo en el año 2018.

Nos referimos a pioneros, juveniles y cuadros. Con estos ciclos buscamos generar procesos pedagógicos más profundos y elaborados teniendo en cuenta el rango de edades y todas las particularidades que hacen parte de estas etapas de crecimiento. Entendemos que es de gran importancia para el colectivo profundizar en esas formas alternas de educación que no desconozcan la realidad de los sujetos y que desde su realización en los encuentros busquen la transformación y, sobre todo, el fortalecimiento de quienes hacen parte de este núcleo formativo

Comprendemos que el colectivo hace parte de un legado de lucha por la tierra y por ende toda posibilidad pedagógica y educativa que nos pensemos debe ir enlazada con la realidad histórica, social, cultural y política del campesinado Sumapaceño.

Objetivos

General:

- Construir una propuesta pedagógica que responda a las necesidades formativas del colectivo Juventud Sumapaceña.

Específicos:

- Propiciar escenarios de diálogo de saberes para el reconocimiento de la realidad política y social de Sumapaz, integrando así los intereses y necesidades educativas de la organización social del territorio en la presente propuesta.
- Identificar las particularidades de las formas de aprendizaje de los y las integrantes del colectivo, fundamentando así los tres ciclos formativos de Juventud Sumapaceña.
- Construir las herramientas didácticas para el proceso formativo con cada ciclo de la propuesta pedagógica desde los aportes de la pedagogía para la emancipación.

Ejes transversales

Comprendemos que hay ejes sobre los cuales se ha desarrollado el colectivo a lo largo de su consolidación, estos pueden convertirse incluso en pilares de identidad y acción que proporcionan unas bases para el desarrollo de los espacios de encuentro y formación.

Territorio

Dentro del eje de territorio identificamos dos elementos fundamentales: 1) la dimensión interior que demarca al cuerpo como primer territorio, incentivando así al fortalecimiento personal de los sujetos que configuran las dinámicas sociales de la comunidad; 2) la defensa territorial como principio político, histórico e identitario de todos los ejercicios que se generan dentro del páramo más grande del mundo, transformándose en relación al plan de vida y reflexionando en torno a las prácticas agrarias en beneficio del territorio.

- **Dimensión interior**

Entendemos que desde la niñez se generan procesos de reconocimiento y aprendizaje donde la construcción de identidad da lugar a formas de expresión y sociabilidad, con esto afirmamos que es valioso cada proceso participativo que hace parte de JUVENTUD SUMAPACEÑA. A su vez, le apostamos a los ejercicios de

fortalecimiento personal y colectivo aludiendo así a valores claves como el respeto y la solidaridad.

El cuerpo en este caso ha sido objetivizado en relación con los procesos educativos imperantes que el sistema capitalista ha instaurado, el moldeamiento corporal desde la niñez ha dado lugar a una serie de prácticas concretas que hoy día en las mismas escuelas son recurrentes, al respecto el IDEP en su investigación sobre cuerpos y subjetividad menciona que:

“Discursos para la higiene, el rendimiento y la productividad de los cuerpos permearon las instituciones sociales, y configuraron un ideal de nación que requería la transformación del grueso de la población hacia subjetividades más proclives a lo que se consideraba como culto y urbano, partícipe de la modernidad” (IDEP, pag.59).

Otro elemento fundamental en la formación de sujetos recae en la identidad campesina que caracteriza el territorio y su población. Reconocemos y resaltamos con orgullo los saberes y las costumbres del campesinado pues comprendemos que son la raíz de una lucha interminable que ha llevado a los pobladores del territorio a formarse y organizarse con el objetivo de alcanzar una vida digna.

- **Defensa del territorio y educación reflexiva de las prácticas agrarias**

Una educación consciente de la realidad de los sujetos que habitan en Sumapaz debe considerar en primer lugar la importancia del territorio, pues se comprende que es vital para la ciudad, la región, el país y el mundo. Al respecto Danilo Rodríguez retoma de Bozzano: “Nuestros territorios son a la vez reales, vívidos, pensados y posibles porque nuestras vidas transcurren, atraviesan y percolan nuestros lugares desde nuestros sentidos, significaciones e intereses generando un sinnúmero de procesos que nuestro conocimiento se encarga de entender y explicar”. Pag 5

El campesinado Sumapaceño tiene como particularidad que habita en el páramo más grande del mundo, esto implica una lucha constante por la defensa de las fuentes hídricas y los recursos naturales perseguidos por las grandes multinacionales, además de la

militarización territorial que ha implicado una opresión severa a la ideología de izquierda y más concretamente al ejercicio político de la lucha agraria.

Entendemos también el ejercicio de presión que han realizado las instituciones gubernamentales al propiciar que el páramo no sea habitado, rechazando así de entrada el ejercicio agrario que se ha gestado desde hace medio siglo y mucho más en el territorio.

En relación con lo anterior, es imposible desconocer la carga histórica de la lucha campesina la cual está acompañada de constantes reflexiones que abarcan la cotidianidad del campesinado y su quehacer como sujetos políticos que trabajan la tierra, con esto resaltamos múltiples escenarios que han venido re - orientando las prácticas agrarias, nos referimos concretamente a la agroecología como base fundamental para la conservación y el sostenimiento de la agricultura en el páramo de Sumapaz.

- **Trabajo colectivo y organizativo**

El Sindicato de Trabajadores Agrarios del Sumapaz ha gestado en el territorio un legado de organización, lucha y resistencia que ha venido dando apertura al nacimiento de nuevos procesos organizativos, entre estos el colectivo Juventud Sumapaceña. Esto ha dado lugar a una herencia de saberes, principios y conocimientos propios del campesinado lo que constituye una riqueza ideológica y cultural propia de Sumapaz. Al respecto Harrison Castañeda retoma a Gramsci manifestando que: “Por tanto, la concepción de la educación que aporta Gramsci se centra en las comunidades de base, los sectores populares, priorizando así los saberes culturales y ancestrales invisibilizados por el conocimiento predominante.” (Castañeda, Pedagogías para la emancipación: la experiencia de Corpeis con los jóvenes 2011-2015, pág. 9)

En este sentido este eje es heredado, siendo transversal a la mayoría de dinámicas del colectivo, promoviendo día a día el relevo generacional que impulsa a la niñez y la juventud del territorio a tomar las riendas en el cuidado y defensa de este.

“Resaltamos las tradiciones y costumbres de la cultura campesina, con el fin de cultivar y fortalecer las raíces. Identificar y conocer las labores del campesino y campesina, así como la labor de los abuelos sumapaceños, son relevantes para reconocer una vida, una cultura y una historia. La identidad campesina es la base fundamental para seguir transformando esta región”
(El fogón, escuela juvenil de comunicación alternativa y popular del Sumapaz, 2015)

La organización es fundamental, pues se ha considerado como el motor de unidad que ha sostenido en el tiempo el ejercicio de lucha y resistencia del campesinado. Cada acto ha tenido detrás de sí un previo ejercicio de coordinación que ha llevado a la realización de múltiples acciones colectivas.

Después de lo dicho anteriormente se concluye que este eje transversal a la formación en el colectivo Juventud Sumapaceña debe afirmarse cada día con más fuerza, pues dará lugar a estructuras colectivas fuertes que podrán incidir de forma acertada dentro de la búsqueda de la transformación social.

Pioneros

El ciclo de Pioneros comprende a los y las integrantes del colectivo de más corta edad, aquí en los primeros años de aprendizaje nos interesa fortalecer tanto la formación en valores como el proceso educativo en relación con la lecto-escritura, el arte y la interacción directa con el territorio.

Entendemos que esta primera etapa requiere una estimulación directa en el desarrollo de los niños y niñas, pues es aquí donde se gestan los fundamentos para toda la vida. Dentro de los elementos que pedagógicamente se consideran más importantes podemos resaltar la afectividad, esta entendida no como el cuidado excesivo y absurdo que sobreprotege a los niños y las niñas, sino como el preciso acompañamiento que da lugar a la motivación y al fortalecimiento del potencial humano. El objetivo de Pioneros consiste en gestar desde el colectivo pequeñas semillas de cambio que empiecen a tener dentro de su ciclo de desarrollo elementos de fortalecimiento para toda su vida, además que puedan incidir de forma positiva en el territorio o en cualquier lugar donde puedan habitar.

Pretendemos dar lugar al desarrollo espontáneo de los sueños y aspiraciones de los niños y niñas, bien decía Gabriel García Márquez “dando lugar a la captación precoz de aptitudes y vocaciones tempranas preservando su curiosidad y su creatividad naturales”.

Freire en cartas a quien pretende enseñar, arroja una clave fundamental que se debe tener en cuenta a la hora de trabajar con niños y niñas:

“No temer a los sentimientos, a las emociones, a los deseos, y trabajar con ellos con el mismo respeto con que nos entregamos a una práctica cognoscitiva integrada con ellos. Estar prevenidos y abiertos a la comprensión de las relaciones entre los hechos, los datos y los objetos en la comprensión de la realidad. Nada de eso puede escapar de la tarea docente de la educadora en la "lectura" de su clase, con la que manifiesta a sus alumnos que su práctica docente no se limita sólo a la enseñanza mecánica de los contenidos. Y aún más, que la necesaria enseñanza de esos contenidos no puede prescindir del conocimiento crítico de las condiciones sociales, culturales y económicas del contexto de los educandos” (Freire, 2002, pág. 93).

Trabajar con niños y niñas implica un ejercicio de libertad y no de castración, se requiere la sutileza que Nietzsche veía al comprender al niño como el podio máximo de desarrollo.

José Martí también tenía una perspectiva respecto a la edad de oro, comprendía justamente esta etapa de desarrollo como un ciclo fundamental para la labranza de sujetos históricos.

En este sentido este ciclo de pioneros busca que los niños dentro de su libertad puedan seguir una ruta de exploración desde sus capacidades motoras e intelectuales, el trabajo artístico, la exploración y el reconocimiento territorial. Partiendo también de sus sueños y deseos, entendiéndolos como sujetos con voz y perspectivas únicas respecto a sus formas de ver el mundo.

Dentro de las áreas curriculares a trabajar se proponen las siguientes:

Trabajo físico	Trabajo artístico	Exploración y
-----------------------	--------------------------	----------------------

Desarrollo psicomotriz	Desarrollo psicomotriz	reconocimiento territorial
Fortalecimiento de la motricidad gruesa.	Fortalecimiento de la motricidad fina Proceso lecto-escritor.	Reconocimiento espacial, Características territoriales (fuentes hídricas, caminos reales).
Lateralidades y reflejos.	Arte cultural - música campesina.	Trabajo en la tierra, usos y costumbres campesinas.
Prácticas de deporte mixto.	Ramas del arte: Danza, teatro, música.	Acestros y líderes del territorio.
Valores revolucionarios		
Bien común	Honestidad	Voluntad
Solidaridad	Comprensión	Tolerancia
Respeto	Amor	Compromiso
Responsabilidad		

Juveniles

Nos enfrentamos a etapas de crecimiento que otorgan retos para el ejercicio formativo, hacemos referencia a la adolescencia. Comprendemos que en este preciso instante los jóvenes se enfrentan a nuevas formas de relacionamiento con el mundo, explorando nuevos sentires, transformando su estética y asumiendo nuevas responsabilidades de acuerdo al contexto y a los núcleos familiares a los que pertenecen.

Un elemento clave y fundamental dentro del ciclo de juveniles es el diálogo, pues el lenguaje tiende a ser decisivo para los ejercicios de motivación y compromiso dentro del colectivo.

Ahora bien, Juveniles pretende dar continuidad al proceso de Pioneros, aquí se busca la consolidación de sujetos políticos que asuman el liderazgo dentro del territorio con el fin claro de la defensa del páramo y la continuidad del legado de lucha agrarista de las anteriores generaciones, pero esto a la vez busca que sea llevado a la acción desde el deseo y desde los nuevos repertorios que cada joven quiera manifestar. La juventud rural se

enfrenta a la entrada de un mercado realizado específicamente para el consumo del modelo adolescente urbano, el cual tiene como objetivo promover la alienación y la pérdida de cualquier sentido crítico y revolucionario, en este sentido surge una interesante reflexión: no podemos eliminar las tendencias mercantiles para el consumo adolescente pero si podemos transformar estas tendencias a fines de un cambio social, de esta manera las nuevas tecnologías se utilizan a beneficio de la formación de estos jóvenes sin desconocer sus necesidades e intereses y aportando a su vez a la transformación social,.

En este sentido, la identidad campesina de los jóvenes entra en diálogo con el momento histórico por el cual ellos y ellas atraviesan. Comprendemos que es difícil, pues en el páramo ya se han permeado las nuevas generaciones de un sinnúmero de elementos de consumo. Sin embargo, buscamos la forma de equilibrar los nuevos dardos tecnológicos con el legado identitario y de lucha que caracteriza la historia y el quehacer diario del campesinado sumapaceño.

Resulta importante promover los valores y elementos claves a tener en cuenta para la consolidación de identidad en la adolescencia, fortaleciendo de esta manera las capacidades y las cualidades de cada persona y trabajando en los temores y/o debilidades que puedan presentarse en este ciclo de vida.

Entramos a profundizar un elemento clave de esta etapa: “el proyecto de vida” el cual va de la mano con la autonomía y el reconocimiento de sí mismos como sujetos políticos. La exploración del amor y la sexualidad son elementos claves en esta etapa que van acompañados de un desarrollo corporal tanto físico, como intelectual y emocional.

Al respecto Freire hace un aporte en la pedagogía del oprimido, el cual es relevante a la hora de concebir el proceso educativo con jóvenes: *“No existe la vida sin la muerte, como no existe la muerte sin la vida. Pero existe también una “muerte en vida”. Y las “muerte en vida es, exactamente, la vida a la cual se le prohíbe ser.”* (Freire, pedagogía del oprimido, pag.74).

En este caso el diálogo y la reflexión constante serán claves para dar lugar a escenarios de confianza y construcción donde los jóvenes se sientan a gusto con el proceso formativo. Dentro de las áreas a trabajar contemplamos:

Desarrollo personal Intelecto, autoestima	Trabajo artístico Comunicación	Exploración y reconocimiento territorial
Reconocimiento de los cambios corporales.	Expresiones desde el arte juvenil, cualidades individuales y colectivas.	Cartografía territorial desde la mirada juvenil.
Amor propio, caminos a la identidad.	Arte cultural- música campesina.	Trabajo en la tierra, usos y costumbres campesinas.
Género, múltiples formas de existir en la revolución.	Ramas del arte Danza, teatro, música.	Diálogo intergeneracional, equilibrio de antiguas y nuevas formas de habitar el territorio (transición de cultivos).
Sexualidad sin tabúes		
Valores revolucionarios		
Bien común	Honestidad	Voluntad
Solidaridad	Comprensión	Tolerancia
Respeto	Amor	Compromiso
Responsabilidad		

Cuadros

El ejercicio formativo de líderes define realizaciones concretas de acción en el territorio, es aquí donde cobra sentido el ciclo de cuadros. Este fortalece intelectual y humanamente a los líderes que ya asumen responsabilidades de peso y que dominan las apuestas políticas, sociales, culturales e ideológicas del páramo.

Se da lugar entonces al ejercicio del intelectual orgánico formado de acuerdo a los intereses y necesidades de su territorio y su comunidad, esto sin despojarlo de sus posturas, sueños, deseos e ilusiones. Resulta necesario resaltar que en el territorio de Sumapaz el conocimiento se percibe como un elemento de lucha y resistencia, es así como el cultivo del sentido crítico, la reflexión constante del quehacer campesino, y el dominio de teorías y discursos comprenden elementos claves a trabajar dentro del ciclo de cuadros.

Consideramos muy valiosos los aportes de Fanón quien tuvo la capacidad de leer su realidad y teorizar respecto a la revolución argelina, este autor manifestaba frente a la

invasión francesa que: “la riqueza de un país no puede justificar su opresión” y a su vez comprendía la necesidad inminente de la organización por parte de los colonizados apostándole a la pedagogía, de esta manifestaba que: “la pedagogía revolucionaria de la lucha de liberación debe seguir normalmente una pedagogía revolucionaria de construcción de la nación” (Fanón, sociología de la revolución, pag.76)

Los y las jóvenes que se forman en este espacio empiezan a trabajar de la mano con la estructura sindical del territorio fortaleciendo a la organización social, este es el objetivo de pensarnos una educación alterna que realmente genere incidencia y reconozca la realidad del contexto sumapaceño.

La formación de cuadros da lugar a esos líderes y lideresas que contemplan una serie de saberes y conocimientos que pueden utilizar en defensa del territorio pero sobre todo en la acción real y constante en búsqueda de la transformación social.

Dentro de las áreas a trabajar encontramos:

Teorías políticas	Trabajo artístico Comunicación	Reconocimiento territorial
Reconocimiento del modus operandi de la derecha y el sistema capitalista en Colombia y A.L.	Producción escrita y audiovisual para difusión comunicativa del territorio.	Seguimiento a la documentación de la zona de reserva campesina. Plan de vida, transformación de cultivos, construcciones en el páramo.
Reconocimiento e interpretación de las múltiples teorías revolucionarias.	Expresiones desde el arte juvenil, muralismo, galerías, muestras artísticas.	Estudio de la militarización territorial.
Diálogo de experiencias con	Organización de festividades	Realización de cultivos

diversos movimientos sociales de América Latina y el mundo.	campesinas, encuentros regionales y demás eventos.	agroecológicos, transición en las formas de trabajo.
Valores revolucionarios		
Bien común	Honestidad	Voluntad
Solidaridad	Comprensión	Tolerancia
Respeto	Amor	Compromiso
Responsabilidad		

Reflexiones y aprendizajes a partir del proceso pedagógico

- La pedagogía es un acto político que fortalece las dinámicas de cambio llevadas a cabo por los pueblos organizados, bien lo mencionaba al inicio del capítulo anterior “la educación comprende una fuerte herramienta de resistencia y transformación de los imaginarios hegemónicos de dominación impuestos por el sistema capitalista”. En este sentido es fundamental la construcción teórica y social desde los conocimientos de las comunidades quienes han desarrollado estrategias y modos de replicar su historia y fortalecer sus luchas.

- El amor hace parte esencial de las relaciones sociales que buscan la transformación de esta estructura tan desigual, el legado de Freire y la posibilidad de concebir dinámicas horizontales nos han permitido eliminar las barreras creadas por el capitalismo y entendernos como iguales y a la vez diferentes, dando así cabida a procesos educativos más profundos y humanos con sentido crítico.
- Los movimientos sociales deben estar en la capacidad de sentarse a escuchar, analizar y comprender a quienes constituyan un relevo generacional. Esto permitirá que el diálogo sea el eje rector dentro de las acciones llevadas a cabo en los territorios y a su vez que los procesos pedagógicos tengan en cuenta esas nuevas ideas y pensamientos que traen las generaciones venideras.
- La ruralidad y el campesinado comprenden una riqueza que se encuentra en constante cambio, a su vez es posible observar esa esencia que genera determinadas relaciones con la tierra en el caso del campesinado sumapaceño la historia y los sentires nacidos en su caminar han creado un legado de gran trascendencia en este país.
- Hay múltiples formas de existir en la ruralidad y de acuerdo al sentido que se les dé, estas pueden ir encaminadas al fortalecimiento del territorio en el que habitan, en este sentido la dialéctica ha de permitir que las diferentes cualidades de los sujetos puedan hacer parte de los procesos revolucionarios en los territorios rurales, es posible comprender que es hora de renovar e incluso transformar tendencias que se han incrustado en los procesos organizativos de los pueblos y que de cierto modo han fragmentado o impedido procesos de lucha más amplios, tenemos como ejemplo el machismo, la xenofobia e incluso el adultocentrismo, los cuales han configurado puentes de desacuerdo, exclusión e incluso rupturas dentro de los movimientos sociales.
- La historia de Sumapaz debe ser reconocida desde las voces de quienes vivieron la crueldad de la guerra y se han mantenido en lucha a pesar del riesgo que esto ha

implicado, es un elemento fundamental de memoria que se ha desconocido en la ciudad de Bogotá. Comprende una de las luchas agrarias más importantes en Colombia y es necesario conocerla para comprender los procesos de lucha y resistencia que se gestan hoy en día en este territorio

- La zona rural más grande de Bogotá puede comprenderse como una escuela ecológica, histórica, política, social y cultural, esta debe ser complementada por procesos pedagógicos que reconozcan la realidad e historia territorial y que fortalezcan la defensa de este terruño. No se puede permitir que los procesos educativos formales y su estructura disciplinar desconozcan e incluso deslegitimen la lucha campesina y sobre todo pasen por alto las características territoriales que hacen del páramo uno de los más valiosos tesoros del país, del continente y del mundo.
- Se deben crear más propuestas pedagógicas acordes a las necesidades y deseos de quienes habitan los territorios, estas deben ir de la mano con la realidad y el sentido crítico para la transformación, aquí el papel de la educación comunitaria es fundamental puesto que logra marcar una diferencia respecto a las formas tradicionales de educación y sobre todo se entiende como un proceso de enseñanza aprendizaje que tiene como eje rector la autonomía de los pueblos y comunidades.
- Cada experiencia pedagógica con sentido de cambio reconfigura las concepciones y la vida de los educadores, de manera personal esta experiencia ha generado en mí ser profundas reflexiones en torno a la capacidad de transformación que la pedagogía trae consigo, puesto que el primer territorio en el que se genera un cambio o transformación es el mismo cuerpo de quien educa, poniendo a prueba la creatividad, la inteligencia pero sobre todo la capacidad de edificar con el otro y la otra que a la vez que aprende también enseña y complementa. La pedagogía no es algo estático ni instructivo, cada día en cada territorio y con cada persona hay un

aporte diferente que nos lleva a repensarnos nuestro ejercicio docente en relación con la sociedad, con nosotros mismos y con el mundo.

Bibliografía

- Agencia Prensa Rural. (27 de junio de 2010). Campesino de Sumapaz capturado como presunto integrante del frente 51. *Periódico Prensa Rural*. Recuperado de <https://prensarural.org/spip/spip.php?article4228>
- Agencia Prensa rural. (8 de marzo de 2010). Se anuncia proceso jurídico contra líderes campesinos de Sumapaz. *Periódico Prensa Rural*. Recuperado de <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article3701>
- Alcaldía local de Sumapaz. (2018). *Conociendo mi localidad: Historia*. [WEB]. Recuperado de <http://www.sumapaz.gov.co/mi-localidad/conociendo-mi-localidad/historia>
- Althusser, L. (1988). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. [WEB]. Recuperado de <file:///C:/Users/Hanna/Desktop/althusser.pdf>
- Ávila, J. (7 de marzo de 2009). En Sumapaz estaba el torniquete militar. *Periódico El Colombiano*. Recuperado de http://www.elcolombiano.com/historico/en_sumapaz_estaba_el_torniquete_militar-JGEC_34782
- Barahona, J; Goedkoop, J; Menéndez, J; Roa, M & Sanz, J. (2004). Los jóvenes y la investigación: Experiencias en Honduras y Colombia. *LEISA*, (20), p. 14.
- Barajas, A. (3 de diciembre de 2017). Páramo de Sumapaz una historia de soldados y frailejones. *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/nacion/articulo/reforestacion-de-frailejones-en-el-paramo-de-sumapaz/518392>
- Bayona, N. (2013). *Organizaciones de productores campesinos en el páramo de Sumapaz: origen, realidades y perspectivas*. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/42940/1/4478359.2013.pdf>
- Cabra, N. & Escobar, M. (2013). *El cuerpo en Colombia*. Bogotá: Universidad Central. Recuperado de http://biblioteca.idep.edu.co/libros/El_cuerpo_en_Colombia_Estado_del_arte_cuerpo_y_subjetividad_pdf.pdf
- Calderón, O & Polo, S. (2008). *Sutagaos. Realidades y contextos*. Bogotá: Editorial Calderón, Omer.
- Caracol Radio. (18 de julio de 2010). Uribe confía en que Santos aproveche bonanza petrolera para impulsar desarrollo del país. *Caracol.com*. Recuperado de http://caracol.com.co/radio/2010/07/18/nacional/1279432560_328709.html
- Cardona, E. (2016). *Políticas públicas y juventud rural en el Sumapaz; un análisis a partir de las propuestas de gobierno en las campañas a las alcaldías municipales (2016-2020)*.

- Castañeda, H. (2017). *Pedagogías para la emancipación: La experiencia de Corpeis con los jóvenes 2011-2015* (Tesis de Maestría). Universidad Pedagógica Nacional. Recuperado de <http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/707/TO-20637.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Castilla, M. (19 de octubre de 2009). Sumapaz: Corazón de la guerra. *Periódico El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/impreso/temadeldia/articuloimpreso167635-sumapaz-corazon-de-guerra>
- CEALA (23 de noviembre de noviembre de 2011). Colombia, Transnacionales, territorios y despojos. *OMAL*. Recuperado de <http://omal.info/spip.php?article557>
- Celis, L. (5 de septiembre de 2011). Juan de la cruz Varela y el desarrollo rural hoy. *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/opinion/articulo/juan-cruz-varela-desarrollo-rural-hoy/246003-3>
- COLPRENSA. (17 de septiembre de 2016). Estado pide perdón por “falso positivo” en el Sumapaz. *Vanguardia*. Recuperado de <http://www.vanguardia.com/colombia/373345-estado-pide-perdon-por-falso-positivo-en-el-sumapaz>
- COLPRENSA. (2 de abril de 2013). Más críticas en contra del proyecto hidroeléctrico del Sumapaz. *Vanguardia*. Recuperado de <http://www.vanguardia.com/actualidad/colombia/202402-mas-criticas-en-contra-del-proyecto-hidroelectrico-del-sumapaz>
- Confederación Latinoamericana y del Caribe de Trabajadores Estatales. (8 de agosto de 2017). Emiliano Zapata: “Prefiero morir de pie que vivir de rodillas”. *Prensa CLATE*. Recuperado de http://www.clate.org/nota.asp?id=5229&name=EMILIANO_ZAPATA_%E2%80%9CPREFIERO_MORIR_DE_PIE_QUE_VIVIR_DE_RODILLAS%E2%80%9D
- Conto, J. (21 de septiembre de 2016). ¿En qué va la zona de reserva campesina del Sumapaz?. *¡PACIFISTA!*. Recuperado de <http://pacifista.co/en-que-va-la-zona-de-reserva-campesina-del-sumapaz/>
- Corporación Reiniciar. (13 de agosto de 2007). ¡Fin al terrorismo militar en Sumapaz! Exige la comunidad campesina. *Periódico Prensa Rural*. Recuperado de <https://prensarural.org/spip/spip.php?article664>
- Decreto por el cual Se Concede una rebaja de penas. Ministerio de Justicia. República de Colombia. 1546 (1956).
- Duque, D & Varela, L. Estrategia de los agrarios del Sumapaz y Oriente del Tolima durante el Frente Nacional. *Historia y Sociedad*, (21), 173-185. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/hiso/n21/n21a08.pdf>
- Ejército Nacional de Colombia. (2018). *Fuerza de tarea Sumapaz*. [Mensaje en un Blog]. Recuperado de <https://ejercito.mil.co/?idcategoria=277535>

- Escobar, M. (2013). *Cuerpo y subjetividad en Latinoamérica: resistencia a la cultura somática del capitalismo*. Universidad Central, Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://nomadas.ucentral.edu.co/index.php/component/content/article?id=850>
- Fals, O. & Mohammed, R. (1988). *ROMPER EL MONOPOLIO DEL CONOCIMIENTO*. Situación actual y perspectivas de la Investigación-Acción Participativa en el mundo. *Análisis Político*,(5), 46-55. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/74123>
- Fanón, F. (1976). *Sociología de la revolución*. Ciudad de México: Ediciones Era.
- Figueroa, V. (2004). América Latina: Descomposición y persistencia de lo campesino. *Problemas de desarrollo*, (36), 33. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0301-70362005000300003
- Freire, P. (2002). *Cartas a quien pretende enseñar*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Freire, P. (1968). *Pedagogía del oprimido*, 1968. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Fundación Parcela Cultural Campesina, (2015). Escuela juvenil de comunicación alternativa y popular del Sumapaz. *El Fogón. Revista Cultural Sumapaceña*, (3).
- Fundación Parcela Cultural Campesina. (2015). Perspectivas: Defensa del territorio. *El Fogón. Revista Cultural Sumapaceña*, (3), p 37.
- García Márquez, G. (1995). *Un manual para ser niño*. Bogotá: Editorial Sudamericana 1995.
- Hernández, C. (14 de junio de 2017). Después de la guerra, Sumapaz enfrenta el turismo. *La silla vacía*. Recuperado de <http://lasillavacia.com/historia/despues-de-la-guerra-sumapaz-enfrenta-el-turismo-61355>
- INCODER. (2013). *PDS Zona de Reserva Campesina*. Manuscrito presentado para su publicación.
- INCODER. (Marzo de 2015). La zona de reserva campesina de Sumapaz, alternativa ecológica y de conservación del parque natural. *Periódico Claridad*, p. 7.
- López, J. (2018). *Diario de campo personal, 2016-2018*.
- Mariátegui, J. (1995). *7 ensayos sobre la interpretación de realidad peruana*. Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho.
- Márquez, C. (23 de octubre de 2000). Gran ofensiva. *Revista Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/nacion/articulo/gran-ofensiva/43783-3>
- Molano, A. (7 de junio de 2014). Nacimiento de las FARC: De El Davis a Villa Rica. *Periódico El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/nacimiento-de-farc-de-el-davis-villarrica-articulo-497036>

- Morales, C. (2017). *Arando el pasado para sembrar la paz*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Morales, C. (2017) ¿La juventud sumapaceña es una juventud agrarista?
- Morales, C. (17 de junio de 2017). ¿Por qué Sumapaz dice NO al turismo?
- Notiagen. (24 de abril de 2012). *Páramo de Sumapaz, en la mira de las hidroeléctricas*. Recuperado de <https://notiagen.wordpress.com/2012/04/24/paramo-de-sumapaz-en-la-mira-de-las-hidroelectricas/>
- Otravoz. (2017). *Habitantes del Sumapaz denuncian amenazas del paramilitarismo*. Recuperado de <http://www.otravoz.co/habitantes-de-sumapaz-denuncian-amenazas-de-paramilitares/>
- Pineda, F. (2016). *La lucha por la tierra en Colombia: génesis de un conflicto que no acaba*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://bdigital.unal.edu.co/65535/1/61171-310598-1-SM.pdf>
- PNUD. (2014). *Jóvenes rurales protagonistas del desarrollo humano*. Bogotá: PNUD.
- Redacción El Tiempo. (17 de mayo de 1993). El Sumapaz quiere hidroeléctrica. Periódico El Tiempo. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-128006>
- Redacción Judicial. (29 de julio de 2016). Así se tomaron a Bogotá los paramilitares hace 16 años. *Periódico El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/judicial/asi-se-tomaron-bogota-los-paramilitares-hace-16-anos-articulo-645965>
- Restrepo, O & Vázquez, C. (01 de octubre de 2000). La reconquista del Sumapaz. *Periódico El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1223722>
- Rodríguez, D. (2010). *Territorio y territorialidad Nueva categoría de análisis y desarrollo didáctico de la geografía*. Facultad de Educación. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Recuperado de <https://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/article/view/9582/8822>
- Romero, Y & Varela, L. (2007). *Surcando amaneceres*. Bogotá: Fondo Editorial UAN
- Rubior, M. (11 de mayo de 1992). 30 municipios tienen presencia de la guerrilla. Periódico *El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-111822>
- Salgado, A. (2007). Investigación Cualitativa: Diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liber*, (13). Recuperado de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272007000100009
- Sánchez, R. (2014). Educación emancipadora en América latina. *Clepsy*. Recuperado de: http://clepsy.flacso.edu.mx/sites/default/files/clepsy.2014_eje_7_pacheco.pdf
- Semana. (2012). *Así es la Colombia rural*. Recuperado de <http://especiales.semana.com/especiales/pilares-tierra/asi-es-la-colombia-rural.html>

- Semana. (15 de agosto de 2015). Una dura radiografía del campo colombiano. *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/economia/articulo/campo-colombiano-en-la-pobreza/438618-3>
- Semana Sostenible. (14 de septiembre de 2016). Amenazan a opositores del primer proyecto de Fracking en Colombia. *Semana*. Recuperado de <https://sostenibilidad.semana.com/medio-ambiente/articulo/fracking-en-colombia-amenazan-a-opositores-del-primer-proyecto-en-el-pais/36060>
- Semana Sostenible. (27 de febrero de 2017). Cabrera dijo No a las hidroeléctricas en su territorio. *Semana*. Recuperado de <https://sostenibilidad.semana.com/medio-ambiente/articulo/cabrera-le-dijo-no-a-las-hidroelectricas-en-su-territorio/37192>
- Semana Sostenible. (10 de julio de 2017). El peligro de querer extraer petróleo en el Sumapaz. *Semana*. Recuperado de <https://sostenibilidad.semana.com/medio-ambiente/articulo/sumapaz-y-las-peligrosas-intenciones-de-sacar-petroleo-en-este-paramo/38176>
- Semana Sostenible. (2 de julio de 2016). Fracking: Una apuesta riesgosa para Colombia. *Semana*. Recuperado de <https://sostenibilidad.semana.com/medio-ambiente/articulo/fracking-una-apuesta-riesgosa-para-colombia/35505>
- Seminario Voz. (1 de julio de 2017). *Sumapaz: Epopeya de un pueblo en paz*. [Mensaje en un Blog]. Recuperado de <http://semanariovoz.com/sumapaz-epopeya-pueblo-paz/>
- Sindicato de Trabajadores Agrarios de Sumapaz. (2012). *Plan de vida sumapaceña: Artículo 1, visión*. Manuscrito presentado para su publicación.
- Torres Carrillo. (2011). *La educación popular trayectoria y actualidad*. Caracas: Editorial Búho.
- Vázquez, C. (10 de mayo de 2001). El batallón de alta montaña de Sumapaz. *Periódico El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-521748>
- Vega, R. (2007). *Sumapaz: memorias de lucha y resistencia*. [Mensaje en un Blog]. Recuperado de <file:///C:/Users/Hanna/Downloads/398-797-1-SM.pdf>
- Yankas, G. (2003). Juventud rural trayectorias teóricas y dilemas identitarios. *Nueva antropología*, (191), 155-158. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-06362003000200008